

先導の聖女と
北方決戦

The leading saint in the
northern final battle

7

七野りく

ILLUSTRATION
cura

公女殿下の 家庭教師

Tutor of the His Imperial Highness princess



ファンタジア文庫

「目指すは、
ルフフェーラ公爵家が
統べる王国西都！」

アレンの義妹

カレン

少数民族である狼族の少女で、種族差別が残る中、実力で王立学校の生徒会副会長に辿り着いた優等生。アレンが連れ去られた東都を支え続けるが——!?

公女殿下の 家庭教師 7

Tutor of the His Imperial Highness princess

「射・程・内でございます☆」

「あまり、酷いことは
しないようにね」

ここに『死神』が降臨した。

リンスター家のメイド長

アンナ

リンスター家に仕えるメイド長であり、公爵夫人であるリサの片腕。オルグレンに攻められる東都に到着し、カレンとリチャードを助ける。



公女殿下の家庭教師

アレン

魔法の制御においては余人の及ばぬ領域にありながらも、己の実力に無自覚な青年。聖堂教に連れ去られ、四英海にある謎の遺跡に幽閉されてしまった。

「助けられたんだから、
今度は僕がどうにかしないと」

謎の少女

アトラ

四英海の遺跡でアレンが出会った謎の少女。彼を遺跡の奥底へと案内する。

ハワード公爵家長女

ステラ

ティナの姉にして王立学校の生徒会長。アレンの指導の下、自分に自信を取り戻した、次期ハワード公爵。

「いぎますす！」

「ん！」

光と氷の複合浄化魔法――

『清浄雪光』を全力発動。

白蒼の雪が空から、

ロストレイの地に降り注ぎ――

汚れを浄化していく。

勇者

アリス

長い白金髪で、人形の如き美貌を持つ少女。『勇者』の称号を受け継ぎ、各国上層部からは恐れられている。人間の争いには基本関与せず、『世界』の敵にのみ、その剣を振るう。



「ふっふっふのふっですう☆
この時を待っていましたあ！ 今日こそ、
一緒にお風呂に入りましたよう！」

006 プロローグ

019 第1章

089 第2章

171 第3章

226 第4章

292 エピローグ

316 あとがき

はいからメイドさん

リリー

リンスター公爵家メイド隊第3席。
普段はちゃらんぼらんだが、非
常な才覚を持つ。どうやら『御
嬢様』と呼ばれる身分のようだ
が……

CONTENTS

Tutor of the
His Imperial Highness princess

CONTENIDO

PRÓLOGO

CAPÍTULO 1

CAPÍTULO 2

CAPÍTULO 3

CAPÍTULO 4

EPÍLOGO

Prólogo

“Entonces, ¿estamos ganando?” pregunté.

“De hecho, lo estamos, Grant-anieue”.

El décimo día desde que lanzamos la Gran Causa, nuestra rebelión contra la Casa Real de Wainwright, me encontró a mí, el duque Grant Algren, en las afueras boscosas de la capital oriental, encerrado en una habitación secreta de la villa de mi casa. Conmigo estaban Greck, el mayor de mis hermanos menores, y su mano derecha, Earl Raymond Dispenser. Habían hecho un regreso temporal en wyvern para informar sobre el estado de la guerra. Mi siguiente hermano menor, Gregory, también estaba presente, ocultando su delgado físico bajo una túnica gris.

“Mi ejército ha ocupado con éxito la capital real y la región central que la rodea”, declaró Greck, irradiando confianza mientras señalaba con el puntero el mapa del reino sobre la mesa. “No te sorprenderá saber que no estamos solos al ver las políticas recientes de la familia real como una amenaza para el orden social existente. También tomé la custodia de Gerard Wainwright, que había sido transportado a la capital real. Ya ni siquiera puede hablar, pero será un rey títere útil. Y”—su puntero señaló el norte y el sur—, también traigo buenas noticias sobre los Howard y los Leinster. Al parecer, hace unos días, ambas casas abrieron

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

hostilidades en sus fronteras, con el Imperio Yustiniano y la Liga de Principados, respectivamente. Los informes iniciales dicen que los Leinster perdieron su primer enfrentamiento y están a la defensiva, mientras los Howard están en el proceso de retirar sus tropas y súbditos de Galois. Date prisa, Grant. Ha llegado el momento de que avances sobre la capital real.

“¡Bien hablado!” Me vi sentado en el trono. El títere Gerard lo ocuparía en realidad, pero para todos los efectos, yo sería el rey.

“Esperen un momento, Grant-aniue, Greck-aniue”, intervino Gregory. Me giré para encontrarlo inclinado sobre el mapa.

“¿Qué pasa?” preguntó Greck, molesto por haber interrumpido su propuesta. “¿Tienes algo que agregar?”

“Sí, tres cosas”. Un dedo pálido y larguirucho tocó el oeste del reino. “Primero, Gerard es el único miembro de la realeza que hemos logrado capturar. Y en el oeste, las Lebuferas, sus vasallos y la Orden de los Caballeros Reales siguen siendo una fuerza a tener en cuenta”.

Greck chasqueó la lengua desagradablemente. Tenía la esperanza de apoderarse de la familia real junto con su capital, pero la feroz resistencia de los caballeros de la guardia y la escolta personal de la realeza había frustrado ese plan.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Soy muy consciente de eso!” chasqueó. “¡Pero estoy seguro de que hemos herido al rey, y las fuerzas occidentales no pueden abandonar sus puestos! ¡La Casa Ducal de Lebufera y la Orden de los Caballeros Reales no se han movido en doscientos años, no desde la Guerra del Señor Oscuro!”

“Precisamente. No pueden arriesgarse a debilitar las defensas...” respondió Gregory desapasionadamente mientras su dedo atravesaba el mapa nuevamente, deteniéndose en la frontera occidental del reino: Blood River, un campo de batalla que la raza humana nunca podría olvidar. Solo los recuerdos de una amarga derrota permanecieron allí, donde nuestros sueños de reclamar la tierra santa y derrotar al Señor Oscuro se habían desvanecido. “Para evitar que los demonios reanuden su marcha hacia el este”.

“Entonces, ¿qué propones-”

“Pero esa lógica solo se aplicaría si tuviéramos al rey y su familia en nuestras manos”, continuó Gregory, pasando rápidamente por alto la interrupción de Greck. “Según mi información, se han retirado a la capital occidental. Las Lebuferas no se moverán, pero temo que la Orden de los Caballeros Reales sí lo haga”.

“Pero no todos”, gruñó Greck y golpeó el mapa con el puño. “¡Podemos manejar un destacamento!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Nuestro fracaso en capturar a la familia real había sido un error de cálculo. Le hice señas a Gregory para que continuara. Mi segundo hermano más joven estaba aumentando en mi estimación, a pesar de su fragilidad y la sangre vulgar en sus venas, debido a sus útiles conocimientos sobre la situación aquí en la capital del este. En manos de un jugador habilidoso, cada pieza tenía su utilidad.

En segundo lugar, los Howard y Leinster.

“Ambos están en retirada”, respondió Greck. “Mi inteligencia está actualizada y corroborada por múltiples mensajes de wyvern y grifos. ¡Incluso los Caballeros del Espíritu Santo confirman que ambas casas han abierto hostilidades!”

Nos habían informado de que nuestros camaradas en el Imperio Yustiniano y la Liga de los Principados habían dirigido ambas potencias hacia el expansionismo, pero planeaban detener sus ejércitos después de recuperar el territorio perdido. Consideré el engaño en ese frente altamente improbable.

“No dudo que hayan ido a la guerra”, respondió Gregory, sonando inseguro de sí mismo. “¿Pero no crees que la noticia ha llegado a la capital real antes de lo que debería?”

“¿A qué te refieres?” pregunté, mirando el mapa. Numerosas piezas violetas, nuestros aliados, cubrieron el este y el centro del reino. Las únicas otras piezas cerca de la capital real representaban a

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

los marqueses Crom y Gardner, que aún no habían mostrado sus colores. Piezas de azur, escarlata y esmeralda marcaban a nuestros enemigos en el norte, el sur y el oeste. Más allá de nuestras fronteras, marcadores claros representaban el Imperio Yustiniano del norte y los principados del sur de Atlas y Bazel. Y gracias a la intercesión de los Caballeros del Espíritu Santo, pudimos contar entre nuestros aliados a ambas potencias extranjeras. A vista de pájaro, nuestra posición parecía inexpugnable.

“Las comunicaciones entre las casas ducales están cortadas”, murmuró Gregory. “Así que simplemente me pregunto cómo la capital real, y solo la capital real, puede enterarse de los eventos tan rápidamente”.

“Oh, ¿eso es todo?” Greck se rió con desdén. “El imperio y la liga deben haberlos superado en número tres a uno al menos, ¡y no se puede discutir con números! ¿No es así, Raymond?”

“Es cierto”, respondió Raymond, rompiendo su silencio. “Naturalmente, hemos recopilado inteligencia de múltiples fuentes, y todo apunta a los hechos de que los Howard abandonaron Galois y los Leinster sufrieron una derrota inicial”.

Gregory inclinó la cabeza hacia Greck. “Te pido perdón”, dijo, concediendo el punto sin más argumentos. Greck dejó escapar un resoplido triunfal.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Estuve de acuerdo en que los acontecimientos se estaban moviendo demasiado rápido, pero mientras la mayor parte de nuestros enemigos estuviera inmovilizada en el norte, el sur y el oeste, no teníamos nada que temer.

“¿Y tu tercer punto, Gregory?” pregunté.

“Por supuesto”. Gregory vaciló por un momento. Entonces, “La capital del este y su Gran Árbol aún no están completamente bajo nuestro control”.

Greck me miró con incredulidad.

“¿Qué quieres decir con eso, Aniué? Solo tenías que lidiar con un puñado de guardias reales y esos animales engreídos que estaban en cuclillas en nuestra ciudad. ¿Cómo podrían resistir durante diez días completos?!”

Recordé mi enfrentamiento con el hijo mayor de los Leinster, una bestia ficticia, el primer día de la Gran Causa. Me crucé de brazos y mantuve mi irritación bajo control mientras le explicaba la situación.

“Odio elogiar al enemigo, pero Richard Leinster y sus caballeros son una fuerza formidable. Los hemos hecho retroceder hasta la mitad del Gran Puente, casi hasta el árbol mismo, pero siguen resistiendo obstinadamente.”

“Prometimos a los Caballeros del Espíritu Santo un control parcial del Gran Árbol”, respondió Greck, bajando la voz. “A menos que encontremos una

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

solución pronto, esto podría tensar nuestra relación con la iglesia una vez que termine la guerra”.

El pueblo bestia había reclamado injustamente durante mucho tiempo la posesión del Gran Árbol de la capital oriental y lo utilizó para obtener concesiones masivas. Era evidente que lo reclamaríamos para la humanidad, pero también se lo debíamos a los Caballeros del Espíritu Santo, que habían entrado en la refriega en nuestro nombre. No sería bueno dejar que este conflicto se prolongue.

Greck", dije, mirando a mi hermano a los ojos, "recuerda la Orden Violeta. Con su ayuda, aplastaremos a la guardia real y cumpliremos nuestra obligación con la iglesia. Confío en que no se opondrán, ya que tienen la capital real en sus manos.

“Su líder, Haag Harclay, es un hombre peligroso”, respondió Greck vacilante.

“El viejo Harclay construyó y entrenó a la orden él mismo”, agregó Raymond. "Permitirles unir fuerzas con los caballeros de Haig Hayden y las tropas de Zaur Zani podría ser desaconsejable. Si se vuelven traidores...

"Haag, Hayden y Zaur son reliquias. No nos darán la espalda a la Casa de Algren ahora que he heredado su símbolo, Deep Violet —declaré con confianza, mirando la alabarda encantada apoyada en la silla a mi lado.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Ya he sucedido a mi padre. ¡Soy el duque Algren!

Antes de embarcarme en la Gran Causa, le hice un último informe a mi padre, el tonto lamentable que había defendido a la Casa Real de Wainwright y sus movimientos para despojar a la aristocracia de nuestros privilegios establecidos en nombre de la “meritocracia”. Desde el lecho de enfermo donde lo había puesto mi veneno, Guido Algren había dicho con tristeza: “Deja de tonterías, Grant. Si sigues adelante con esto, nuestra casa será conocida para siempre como ingratos desvergonzados. Recuerda el error garrafal de nuestros antepasados en Blood River.

Realmente era un tonto. ¿Cómo podía permitir que los eventos de hace doscientos años lo ataran todavía? ¡No les debíamos nada a los hombres bestia, y ciertamente no teníamos ninguna obligación de honrar el Antiguo Juramento! Por lo que había leído, ¡nuestros antepasados simplemente habían sufrido pérdidas insignificantes en el enfrentamiento inicial!

Dudo que todavía estés consciente, ¡pero espero que estés viendo cómo yo, Grant Algren, gobierno este reino!

“Excepto por la inútil resistencia en el Gran Árbol, todo está procediendo más o menos según lo planeado”, anuncié. “Comenzaremos por arrancar esa pequeña espina de nuestro costado, luego eliminaremos los focos de resistencia restantes uno por uno”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Sí, señor!” Greck y Raymond respondieron.

“Grant-aniue”, interrumpió Gregory tímidamente, “solo dos detalles más, si no te importa”.

“Fuera con ellos”, dije, perdiendo la paciencia.

“¿Qué pasa con Gil?”

No lo mates a menos que se vuelva contra nosotros. Recupera la daga imbuida con vestigios de Escudo Radiante y mantenlo donde no pueda hacer daño”.

Mi detestable hermano menor, Gil Algren, había sido el favorito de nuestro padre. Los susurros incluso lo habían aclamado como el más probable de nosotros para heredar el ducado. Al principio no se había unido a la Gran Causa, así que, siguiendo el consejo de mi espía Konoha, lo puse bajo arresto domiciliario. En cualquier caso, incluir a Gil en nuestros diseños habría supuesto el riesgo de alertar a los Leinster: el Cerebro de la Dama de la Espada había sido su estudiante de último año de la universidad y, fiel a su apodo, esa bestia ficticia era cercana a la propia Lydia Leinster. Enfrentar a Gil con su problemático compañero de escuela había sido idea de Gregory.

“Gil parece estar muy enamorado de ese tipo”, había dicho. ¿No sería una diversión divertida?

Una sugerencia impactante, incluso viniendo de mi propia carne y sangre. No tenía idea de cómo Gregory le había planteado el asunto a Gil, pero el

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

resultado fue que nuestro hermano menor había derribado a la bestia ficticia. Estaba demasiado implicado para volverse contra nosotros ahora.

“Entiendo”, dijo Gregory. “En cuanto al otro asunto... Lord Despenser”.

“¿Cómo puedo ser útil?” respondió Raymond, mirando con cautela a Gregory.

“¿Ha habido alguna dificultad con los suministros?”

“Ninguna que valga la pena mencionar. ¡La idea de Duke Grant de aprovisionar a nuestras tropas por ferrocarril está funcionando espléndidamente!”

“¿Es eso así?”

“Gregory”, interrumpió Greck, severamente reprochándolo, “¿quieres decir que nuestras líneas de suministro no son como deberían ser?”

“N-No, nada de eso. Perdóname; simplemente estaba un poco nervioso. Grant-aníue, no tengo nada más que... Bueno, en realidad, hay una cosita.”

“Gregory...”

“Tomaré la custodia de esa bestia falsa”, dijo apresuradamente, agitando las manos. “No he informado a Hayden ni a Zaur”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Eso realmente es una cosa pequeña”, respondí con desdén. Podría haber castigado personalmente a la bestia ficticia, pero esto serviría.

“Haz lo que quieras”, agregó Greck casi al mismo tiempo y con igual desdén.

“¿De qué te sirve alguien como él?” Pregunté, notando la mirada de alivio no disimulado en el rostro de Gregory.

Él se rio.

“¿Tienes que preguntar?” Un escalofrío recorrió mi piel, pero no podía entender por qué. Gregory todavía tenía su sonrisa habitual. “

Los animales solo son buenos para una cosa: un pequeño experimento”.



Una vez que terminó el consejo secreto, entré en la habitación oculta y encontré al Maestro Gregory solo, moviendo piezas en el mapa con su mano derecha y jugando bruscamente con un emblema del Espíritu Santo en su izquierda.

“Mi señor”, llamé en voz baja.

“Ito”, respondió, sin importarle su tono ahora que estábamos solos en la habitación. “No uses esa voz áspera. Y deja tu disfraz, me molesta.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Le ruego me disculpe.” Las arrugas desaparecieron de mi cara, cuello y manos, y me hice aún más bajo cuando recuperé mi verdadera voz y apariencia. Empujándome hacia atrás mi capucha gris, me moví al lado de mi señor, molesto por mi flequillo negro y gris oscuro.

“¿Bien?” preguntó, sin levantar la vista del mapa.

“Los tengo aquí”, respondí, entregándole los papeles que había adquirido. Revelaron el estado de los suministros rebeldes en la capital real.

Mi señor los agarró bruscamente y revisó los lugares que había marcado. Luego se hundió en la silla detrás de él. “Eso pensé”, escupió, jugando con una pieza clara del juego. “¿Cuánto tiempo aguantará ese lote en la capital real?”

“Suponiendo que nada cambie... tal vez un mes”.

La capital real no producía nada comestible. La ciudad tenía su propio suministro de agua, pero necesitaba importar provisiones y todas las demás necesidades de otros lugares. Se suponía que el plan de Grant para mantener las líneas de suministro por ferrocarril resolvería ese problema. Sin embargo...

“Siempre fue solo una teoría de salón”, comentó mi señor, “¡pero todavía no puedo creer que la hayan estropeado tanto! Los trenes no llegan a tiempo, no se descargan de manera eficiente y las reservas de provisiones terminan pudriéndose en las estaciones

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

aquí y en la capital real porque nadie se las arregló para distribuirlas. No es de extrañar que ese idiota de Greck no se atreva a denunciar este lío.

“La mayoría de los grandes comerciantes se niegan a cooperar”, le supliqué. “Aparentemente, el jefe de la familia Toretto está informando encubiertamente a sus colegas que la rebelión está condenada al fracaso. Los grupos de exploración también desaparecen con frecuencia en las afueras de la capital real, mientras que los rieles y las señales sufren sabotajes. La situación empeora día a día”.

“Venganza por tomar prisionera a Momiji Toretto, supongo. Y los saboteadores deben estar al servicio de otras casas ducales. Pero Grant nunca pensó en mantener la infraestructura ferroviaria. Eso lo deja sin la capacidad de alimentar a más de cien mil soldados y a la población de la capital real utilizando solo lo que pueden proporcionar las empresas más pequeñas, lo cual es imposible”. Mi señor arrojó los documentos sobre la mesa. Al pasar las páginas, me llamó la atención el nombre de un comerciante: Ernest Fosse, recomendado por Earl Rupert. Luego cruzó las piernas irritado, jugueteando con la pieza de vidrio del juego y la insignia de la iglesia. “Parece que los patanes perderán la guerra incluso antes de lo previsto. ¿Qué has aprendido sobre los Howard y los Leinster?

“Ambas casas definitivamente se enfrentan a enemigos externos. En cuanto a las Lebufera...

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Occidente no cederá. No me hagas perder el tiempo con trivialidades inútiles”.

“Le ruego me disculpe.” Asentí con la cabeza en una sincera disculpa. Como él dijo, la Casa Ducal de Lebufera y sus vasallos occidentales nunca se levantarían en armas contra una mera rebelión.

“Lev arrojó el Cerebro de la Dama de la Espada en el ojo de la cerradura del Demonio del Fuego. Pero me pregunto si se abrirá”, reflexionó mi señor. “Una vez que regrese la Orden Violeta, podemos tomar el Gran Árbol. Los animales que buscan riqueza y estatus son maravillosamente fáciles de manejar. La iglesia tiene el Gran Árbol de la capital real y el archivo real, y si obtuvieron lo que buscaban, no tiene sentido quedarse aquí. Gil será un espécimen divertido. Grant puede tener Deep Violet; ese juguete le queda bien a un idiota como él. Y luego está ese hombre que Lev recuperó para jugar, debo ponerlo a prueba en combate. Ahora, si tan solo pudiera tener en mis manos los papeles del Demonio del Fuego, podría convertirme en el hechicero más grande del mundo. Cuando Lev regrese, debo...”

Una vez que el Maestro Gregory llegó a este estado, necesitaba algo de tiempo para encontrar el camino de regreso.

Lev estaba en el noreste del reino, visitando una pequeña isla en el Mar de los Cuatro Héroes, el lago salino más grande del continente. Mi señor había conocido al autoproclamado “apóstol” hace varios años en una visita a los dominios del pontífice. Y

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

aunque el hombre vanidoso y astuto se presentaba como nuestro aliado, quién podía decir qué tramaba a nuestras espaldas. Sin embargo, mi señor había dicho de él: "¡La Iglesia del Espíritu Santo y su santo repugnante son todas piezas en mi tablero de juego! Pero no Lev, es un alma gemela.

Eres inteligente, mi querido amo Gregory. Puedes ver a través de la mayoría de las cosas. Pero, ¿sabías tú, mi señor? Aunque Occidente nunca se movería contra una mera rebelión...

"Las Lebuferas, sus vasallos y los demonios de mi querida patria no han olvidado a Shooting Star o su Viejo Juramento con él", susurré, justo al borde de la audición.

Mi señor no respondió. Permaneció perdido en sus pensamientos, como cuando era un niño pequeño. Y nunca me cansé de verlo.

Capítulo 1

“¡No es verdad! ¿Esperas que crea que mi sensei, que Allen se quedó atrás para enfrentar una muerte segura y nunca regresó al Gran Árbol? ¡Me niego a aceptarlo!”

El grito de mi hermana menor, Tina Howard, llenó la oficina de nuestro padre en las afueras de la capital del norte. Su pequeño cuerpo tembló, y tanto su cabello (platino ligeramente teñido de azul) como la cinta blanca como la nieve atada detrás de su cabeza se levantaron con el maná que irradiaba inconscientemente.

“Stella-oneechan”, murmuró la chica con uniforme de sirvienta a mi izquierda, con lágrimas en los ojos, y abrazó mi brazo. Ellie Walker era la asistente personal de Tina y prácticamente una segunda hermana mía.

“Está bien, Ellie”, le dije. “Tina, cálmate. Escuchémosla primero”.

Ellie se quedó en silencio. Después de unos momentos, Tina murmuró:

“Está bien”.

Había adoptado un tono tranquilo para su beneficio, pero si no hubieran estado aquí, yo también podría haber estado llorando. Una tormenta rugía en mi corazón.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Allen-sama. ¡Allen-sama! ¡Allen-sama!

“Continúe con su informe”, instó un hombre de cabello platinado de complexión poderosa sentado en una silla: el padre de Tina y el mío, el duque Walter Howard.

“¡Sí, señor!” respondió Celerian Ceynoth, la dama caballero de la guardia real que había llegado con noticias de la guerra en la capital del este. A pesar de sus muchas heridas, permaneció de rodillas, con la cabeza baja y cerró los ojos mientras continuaba con su informe. “Lanzamos una búsqueda desesperada de Allen-sama tan pronto como regresamos de New Town, pero no pudimos localizarlo. Luego, uno de mis compañeros caballeros y yo obtuvimos grifos de la Compañía Skyhawk y escapamos de la ciudad. Yo fui al norte, y él, al sur. Me disculpo sinceramente por mi llegada tardía; me vi obligado a hacer una serie de desvíos en el camino”.

Ya habían pasado diez días desde el estallido de una rebelión noble conservadora encabezada por la Casa Ducal oriental de Algren. Habíamos pasado el tiempo intermedio reuniendo inteligencia lentamente, incluidas algunas noticias innegablemente buenas, como un informe de que Su Majestad y el resto de la familia real estaban vivos y bien en la capital occidental. La noticia de que mi amiga Felicia Fosse, que había estado trabajando en Allen & Co. en la capital real cuando comenzó la insurrección, estaba a salvo en el sur también había sido un alivio. Pero la situación en las capitales real y oriental seguía

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

siendo un misterio. Según el hombre cercano a la vejez que esperaba detrás de mi padre, nuestro jefe de espías y mayordomo Graham Walker, el ejército rebelde en la capital real no estaba haciendo ningún movimiento, pero su análisis no había revelado nada más.

“Sabía que se esforzaría demasiado”, gimió el erudito caballero con anteojos que estaba junto a mi padre, presionándose la frente con la mano izquierda. El profesor era uno de los amigos más antiguos de mi padre y uno de los mejores hechiceros del reino.

“¡Allen es un tonto! ¡Un idiota absoluto!”

Casi protesté, pero una mirada al profesor me convenció de callarme. Su rostro era una máscara de arrepentimiento y su ira estaba consigo mismo.

“Sé que podría haber escapado solo si hubiera tenido la intención de hacerlo, pero fiel a su nombre, eligió seguir los pasos de Shooting Star”, continuó el profesor.

“Celerian, ¿cuánto tiempo puede aguantar Richard?”

Shooting Star era una leyenda del clan de los lobos. Cuando los humanos y los demonios se enfrentaron en la Guerra del Señor Oscuro, él lideró una brigada mayoritariamente de gente bestia. Y Allen-sama era su homónimo, como Karen, la hermana menor de Allen y mi mejor amiga, una vez me lo había dicho felizmente.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Las palabras del vicecomandante fueron ‘Somos guardias reales. Duke Howard y el profesor sabrán lo que eso significa’”, respondió Celerian.

“Luchará hasta el final, entonces”, dijo el profesor. “No esperaré menos del hijo de Liam”.

“Admiro su determinación”, agregó mi padre. “Pero su situación debe haber sido demasiado grave para dar una respuesta definitiva”.

Ambos hombres gimieron.

Toqué la pluma de grifo verde mar escondida en el bolsillo izquierdo de mi pecho, un regalo de Allen-sama. Él y Karen estaban en mis pensamientos.

“¿Y qué hay del ejército del sur del imperio?” preguntó mi padre, cambiando su mirada a Graham.

“Deberían estar listos para marchar pronto. Calculo su número en doscientos mil”.

“¿D-Doscientos mil?” repitió Tina, aferrándose a mi brazo derecho y temblando nerviosamente. Su mechón colgaba flácido.

“E-Eso es demasiado”, intervino Ellie, atónita.

“¿El Imperio Yustiniano?” Celerian murmuró en estado de shock, la sangre abandonando su rostro.

Luché para evitar que mi confusión interna se mostrara.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

No, Stella. Tina y Ellie se preocuparán si tú también entras en pánico. Puedes llorar cuando estés solo.

“La situación ha cambiado”, dijo mi padre, volviéndose hacia el profesor. “Necesitamos aplastarlos antes de lo planeado”.

“Haremos un trabajo rápido con ellos”, estuvo de acuerdo el profesor. “Las tropas imperiales están mal abastecidas y mal disciplinadas. ¿Cómo va la evacuación civil?”

Ya he informado al subduque de Galois. Alojaremos a la mayoría de las mujeres, niños y ancianos en las afueras de la capital del norte. Shelley supervisará la mudanza”.

Shelley Walker era nuestra doncella principal. Aparentemente tenía antecedentes militares, aunque yo no tenía ni idea de eso hasta unos días antes.

“¡Ja!” El profesor se golpeó la rodilla. “¡Nadie en el reino maneja la logística como ‘la mente maestra’! Digo que dejemos nuestro escalón de retaguardia en sus hábiles manos. Graham, ¿qué has estado haciendo?”

“Para empezar, he estado difundiendo rumores a lo largo de la frontera de que los Howard están intimidados por el tamaño del ejército imperial”, respondió Graham.

—Un excelente plan —dijo lentamente mi padre.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Que se sientan superiores hasta el último momento”, añadió el profesor.

Los tres hombres asintieron. Las miradas en sus rostros eran positivamente escalofrantes.

Luego, vacilante, Celerian habló.

“Allen-sama me confió un objeto para ser entregado a Su Excelencia, Tina Howard”.

“Sensei... ¿Allen me envió algo?” repitió Tina, limpiándose los ojos.

Celerian sacó un pañuelo blanco limpio y doblado de un bolsillo interior y se lo entregó a Tina. Su mano temblaba.

Tina tomó el pañuelo con ambas manos y lo desdobló. “¿Pero por qué?” preguntó ella, mirando aturdida al caballero.

“E-Ese es el que vinculaste con el personal de Allen-sama”, agregó Ellie, igualmente sorprendida.

El paquete contenía una cinta azul.

“Allen-sama desató las cintas de su bastón y nos las dejó cuando se quedó atrás para proteger nuestra retirada”, explicó Celerian, luchando por contener las lágrimas.

Por un momento, Tina no dijo nada. Luego, lágrimas frescas brotaron de sus ojos, goteando sobre la cinta

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

mientras murmuraba: “¿Lo hizo?” Flores heladas comenzaron a girar en el aire.

Ellie y yo la abrazamos.

“Tina-Ojou...”

“Tina, cálmate”.

“¿Por qué? ¡¿Por qué?! ¿Por qué él no... por qué Allen no me llevaría con él hasta el final?” Gritó Tina, enterrando su rostro en mi pecho. Por un instante, la cinta azul brilló. Mientras lo hacía, la marca del gran hechizo Frigid Crane brilló en el dorso de su mano derecha, suprimiendo y disipando su hielo.

¿Podría Allen-sama haberlo imbuido de magia para mantener bajo control el gran hechizo?

Intercambié una mirada y un asentimiento con Ellie.

“Allen-sama también dejó un mensaje”, continuó Celerian, con voz temblorosa. “Porque Tina seguramente llorará”, dijo”.

Tina miró a Celerian, su rostro arrugado instó silenciosamente al caballero a continuar.

Celerian se enderezó y recitó: “No te apresures. Mantén la calma y ten cuidado. Mientras te apegues a eso, tengo fe en que estarás a la altura de cualquiera, incluso de Lydia”.

“No lo creo”, sollozó Tina. “Sensei, ¿cómo pudiste?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Ellie y yo murmuramos su nombre, y las tres compartimos otro abrazo.

“Bien hecho, Ceynoth”, dijo mi padre. “Déjanos y pasa tu tiempo aquí recuperándote”.

Con un levemente retrasado “¡Sí, señor!”, el caballero se retiró de la habitación, luciendo profundamente aliviado.

Mientras acariciaba la espalda de mi hermana que lloraba, miré la cinta azul y luego al profesor. Él asintió levemente. Tenía razón sobre la fórmula del hechizo pacificador.

“Stella, Ellie, ya estoy bien”, murmuró Tina, secándose los ojos y alejándose de nosotros. Luego se ató la cinta azul alrededor de la muñeca derecha y declaró resueltamente:

“¡Padre, tengo una petición! ¡Por favor, permítame ayudar en la sede!” Más flores de hielo llenaron el aire, haciéndose eco de sus emociones, pero no había nada salvaje en ellas. Parecían casi sagrados.



Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Tina”, respondió nuestro padre, “esto es guerra de lo que estamos hablando”.

“No iré a la batalla. Puedo lanzar Blizzard Wolf, pero aún no estoy lista para eso. Allen-sama no lo aprobaría”.

El hechizo supremo Blizzard Wolf era un poderoso símbolo del poderío militar de la Casa Ducal de Howard, junto con nuestro arte secreto, los Azure Fists.

“¿Y qué esperas hacer en el cuartel general?” intervino el profesor. Ya había sugerido poner a Tina bajo el mando de Shelley en una ocasión anterior.

“¡Pronóstico del tiempo en el teatro de guerra!” Tina respondió. “¡Y reunir autos para mover tropas y suministros! ¡Ya he estudiado ambos durante mi investigación agrícola!”

“¿Tú cubriste todo eso?” Pregunté, llevándome una mano a la boca por la sorpresa. Mientras tanto, mi padre gruñó, mientras que el profesor dejó escapar un “Oho” impresionado.

“¡D-Disculpe!” Ellie levantó la mano, luciendo determinada. Luego se inclinó profundamente y dijo: “¡Yo también quiero servir bajo la criada principal! ¡Por favor, déjame!”

Los ojos de Graham se abrieron como platos, luego una sonrisa se dibujó en su rostro mientras

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

murmuraba: “¿Ellie tomando la iniciativa? Nunca pensé que viviría para ver el día”.

Tina y Ellie se pusieron de pie, esperando el veredicto de mi padre. Después de una pausa prolongada, el duque Walter Howard pronunció gravemente: "Apruebo su asignación al cuartel general. Stella, te unirás a ellas en...

“Lucharé en primera línea con el uniforme”, dije antes de que pudiera terminar, mirándolo a los ojos.

Dudo que Allen-sama lo apruebe, ¡pero sé que haré más bien allí que en la retaguardia!

Mi padre fue el primero en apartar la mirada. “No”.

“¡Padre! ¿Por qué?!”

Pero ignoró mi protesta y se dirigió a la reunión. “Profesor, usted supervisará el frente conmigo. Graham, dales dulces sueños a los imperiales. Te dejo los detalles. Tina, Ellie, sean útiles en el cuartel general”. Hizo una pausa y luego dijo: “Stella, consuela a los residentes del sur de Galois. Esta es una orden formal de su duque”.



Me paré en la orilla del majestuoso río Lignier, el límite entre el Ducado de Howard y Galois, y una vez nuestra frontera con el Imperio Yustinian. Vislumbré las Montañas del Dragón Azul en la brumosa

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

distancia, recordando que mi padre me había traído aquí una vez cuando era niña.

“Nunca lo olvides, Stella”, había dicho. “Cuando el imperio invadió hace un siglo, la Casa Ducal de Howard les dio batalla audazmente. Y en Rostlay, en el sur de Galois, nuestros antepasados reclamaron la victoria final”.

Miré hacia el cielo. “Esta lluvia no cesa...” murmuré, ajustando mi capucha contra el aguacero de verano inusualmente frío, que oscurecía mi vista del Puente Twin Heavens, el único puente importante que cruzaba el Lignier desde antes de la Guerra del Señor Oscuro. Se formaron charcos en el camino donde el intenso tráfico de los últimos días había dañado los adoquines. Necesitaba informar estas condiciones a nuestro cuartel general en la capital del norte y...

Alguien levantó un paraguas sobre mi cabeza. Me giré para ver a un joven alto, rubio y con monóculo flotando detrás de mí. Roland Walker, mi mayordomo personal durante las vacaciones de verano, me protegía de la lluvia.

“Stella-Ojou, por favor espere en el carruaje”, dijo. “Es posible que todos los residentes ya hayan evacuado”.

Este fue el tercer día desde ese terrible informe de la capital oriental. Tina y Ellie estaban en la sede, que se había instalado en el gran salón del consejo de mi casa. Mi padre y el profesor estaban con nuestro

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

ejército en el norte de Galois, enfrentándose a las fuerzas imperiales. Los movimientos de Graham eran enigmáticos, pero parecía estar activamente involucrado en el espionaje. Yo, en cambio...

“Estoy bien, gracias”, respondí. “Esperemos un poco más. Puede haber rezagados, ya que el ferrocarril solo llega hasta Seesehr, en el extremo sur de Galois, y el ejército lo está utilizando ahora”.

“Muy bien, mi señora”. Roland se retiró con evidente desgana y comenzó a ajustarse el monóculo con la mano izquierda libre. Me pregunté si lo había enfadado. Aún así, tener a alguien más sosteniendo mi paraguas por mí fue solo...

Sentí una opresión en mi pecho al recordar el día en que compartí un paraguas con Allen-sama en la capital real. Pondría un frente audaz para Tina y Ellie... pero yo era mucho más débil que cualquiera de ellas. ¡En el fondo de mi corazón, quería dejarlo todo y correr hacia la capital del este en este mismo instante! ¡Correr en ayuda de Allen-sama, el mago que me había salvado! Y sin embargo... no podía hacerlo. Una palabra de mi padre me había impedido incluso vestirme para la guerra, y mucho menos salir a pelear. Debajo de mi impermeable, todavía vestía mi uniforme de la Royal Academy.

“Tal vez todo para lo que sirvo es para disculparme con la gente mientras entrego comidas calientes y ropa de lluvia o lanzo hechizos curativos a los heridos”, gruñí, bajando la cabeza con pesar.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Mi señora-”

“¡No lo creas, Stella-Ojou!” gritó una voz animada, cortando las palabras de Roland.

Miré hacia arriba.

“Mina”.

La protesta procedía de una criada de la estatura de Ellie cuyo cabello rubio se rizaba lejos de su rostro. Había cumplido veintiún años este año, si no recuerdo mal, pero parecía más joven. Su nombre era Mina Walker, y era la segunda al mando del Howard Maid Corps, que dirigía su equipo de combate ahora que Shelley se había retirado del servicio activo. En la actualidad, ella y una docena de sirvientas más componían mi guardia temporal.

Mina caminó hacia mí, paraguas en mano. Mientras apartaba a Roland a un lado, murmuró algo que no pude entender. (“Muévete, y ni siquiera pienses en ponerte todo romántico bajo ese paraguas. El nuevo peinado de Stella-Ojou debería decirte que no está de humor. Fallaste”). Creí ver el codo de la criada hundirse en su plexo solar, pero ella ignoró a mi tambaleante mayordomo y me sonrió.

“¡Toda la gente aprecia tu devoción durante estos pocos días!” exclamó brillantemente. “¡Dicen que se sienten honrados de recibir atención personal de Su Excelencia! ¡La máxima puntuación!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Mi patria tenía cuatro duques, uno en el norte, este, sur y oeste. Mientras que a los duques de otras naciones se les llamaba “Su Alteza”, a los miembros de nuestras casas ducales se les llamaba “Excelencia” en reconocimiento a nuestro papel en la fundación del reino y los lazos de sangre con la familia real. Eso me convirtió en “Su Excelencia, Stella Howard”.

“Cualquiera podría haber hecho tanto”, respondí.
“Escuché que Tina ya ha estado por todo el ducado”.

En los últimos días, había hablado con personas de todo el sur de Galois mientras hacía mis rondas, distribuía alimentos y atendía a los heridos. Y muchos de ellos habían preguntado alegremente por mi hermana.

“¿Tina-Ojou está bien?”

“Cultivar estas nuevas variedades de frutas y verduras que nos trajo Tina-Ojou hace que la vida valga la pena”.

“Esos patanes del imperio pueden destruir los campos, ¡pero los tendremos como nuevos en muy poco tiempo!”

Mis pensamientos deben haberse reflejado en mi rostro, porque Mina dijo alentadoramente: “¡Todos realmente te aprecian! ¡No hay duda de eso!”

“Gracias. Es bueno verte de nuevo, incluso en estas circunstancias. Lo digo en serio”, respondí,

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

correspondiendo a la sonrisa de la criada con un toque de picardía.

Un escalofrío recorrió la longitud del cuerpo de Mina y su cabello rubio. Sus ojos se abrieron como platos mientras se llevaba una mano a la boca. “Oh, S-Stella-Ojou, qué sonrisa. C-Calificaciones absolutamente perfectas”.

Más rápido de lo que mis ojos podían seguir, las otras sirvientas se lanzaron hacia adelante para apoyarla.

“¡Señora!”

“¡Oh, no! Su corazón no puede soportarlo”.

“¡Tú mismo nos advertiste sobre sobreexcitarnos!”

Me siento un poco más tranquila sabiendo que nuestras criadas siguen siendo tan alegres.

“Estoy encantado de ver que te estás divirtiendo, Stella”. Una voz se entrometió en mis pensamientos. Quizá Walter no tenía por qué haberse preocupado.

Todos nos volvimos hacia el puente. El recién llegado, un hombre con gafas que sostenía un paraguas negro, era el...

"¿Profesor?! Pensé que estabas con mi padre.

“Su Excelencia me amenazó para que lo mirara”, explicó. “Espero que comprenda que cubrir

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

distancias tan largas es un trabajo extenuante. Mina, Roly, señoras, les pido perdón, pero ¿podrían disculparse un momento?

“¡Sí, señor!”

"No puedo estar de acuerdo con eso. Y desearía que no me llamasas..."

La rodilla de Mina se clavó en la boca del estómago de Roland.

“Veo que no han cambiado”, comentó el profesor, sonriendo mientras el segundo al mando del cuerpo de sirvientas se llevaba a rastras a mi mayordomo. “Ahora, Stella, no me andaré con rodeos: Ohwin, la antigua capital, ha caído”.

Estaba sin palabras. Ohwin era la ciudad más grande del norte de Galois. El ejército imperial se movía demasiado rápido, incluso considerando que nuestras fuerzas estaban evitando la batalla campal.

El profesor asintió levemente. "El enemigo avanza más rápido de lo esperado. Su comandante, el príncipe heredero Yugene, está muy motivado o lo acompaña un excelente personal. Y dado el estado de sus suministros, sospecho que la vanguardia imperial pronto se separará de la fuerza principal y se dirigirá a su próximo objetivo, tal vez la gran cantidad de provisiones almacenadas en Meer, en el centro de Galois.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

No hubo reacción contra la retirada, debido en parte a la historia de buen gobierno de mi casa en Galois. Aun así, tal vez deberíamos haber mantenido firmes y peleado.

“Discutí el asunto con Walter y acordamos seguir nuestro plan original”, continuó el profesor. “Nuestro ejército se retirará, protegiendo a la población civil, hasta que llegue el momento de la batalla. La mitad de las fuerzas del subduque ya están acampadas en Rostlay, construyendo fortificaciones de campaña.

¿“Hasta que el tiempo esté maduro”? Qué conveniente giro de frase.

“Permítanme ser franco”, dije, mirando al profesor directamente a los ojos. “¿Mi padre no confía en mí? ¿Es por eso que no me explica los detalles de nuestra estrategia y me prohibió usar un uniforme militar o acercarme a un campo de batalla?

“Todavía tienes quince años”, respondió. Un Leinster podría ir a la guerra a esa edad, pero...

“Tina y Ellie están sirviendo en la sede”.

“Pero habrías rechazado una orden de quedarte en el escalón de retaguardia, donde es seguro”.

Vio a través de mí.

Una vez había envidiado el rápido crecimiento de Tina, Ellie y Lynne y el talento de mi mejor amiga Karen. Ver a Lydia Leinster, la Dama de la Espada

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

en acción me había llenado de desesperación. Entré en pánico cuando Felicia, a quien había visto débil, resultó ser mucho más fuerte que yo. Estaba resentida con mi padre por negarse a dejarme inscribirme en la Royal Academy, mientras que el título de “futura duquesa Howard” me pesaba como un peso.

Pero justo cuando estaba a punto de ser aplastado y me había perdido, conocí al Allen-sama... y él me salvó. Me había reconciliado, aunque torpemente, con mi padre y regresé al norte. ¡Era más fuerte que antes!

O eso pensaba hasta hace poco.

“Tina-Ojou Howard es un genio”, dijo el profesor, cambiando abruptamente de tema. “Su nombre habría pasado a los anales de la historia incluso si nunca hubiera aprendido a lanzar un hechizo. Ellie Walker se convertirá en la mejor y más fuerte de su línea; conocí bien a sus difuntos padres. Y Lydia Leinster, no hace falta decirlo. Mientras tenga a Allen a su lado, puede enfrentarse a cualquiera en el mundo”.

No pude responder. Todo era cierto.

“Guardaré mis evaluaciones de las otras señoritas para otra ocasión. Ahora, ¿qué hay de Stella-Ojou Howard? Tiene talento, pero no es genio. Y no se ha ganado el apodo de ‘Dama de Hielo’. Pero considera, Stella: ¿quién es el mejor hechicero que conoces?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Qué? B-Bueno...” El primer rostro que me vino a la mente tenía la sonrisa más serena y tierna. Había orado con lágrimas en los ojos por la seguridad de su dueño todas las noches desde que recibí las terribles noticias. El calor llenó mi pecho mientras murmuraba, “Allen-sama”.

“He visto muchos hechiceros más dotados que él”, respondió el profesor. “Pero no dudo que se convertirá en uno de los más grandes del continente. ¿Sabes por qué?”

Ahora esta pregunta, puedo responder.

“¿Porque él nunca, nunca deja de avanzar?”

El renombrado hechicero asintió con aprobación. “Tú y Allen son muy parecidos. Sé que practicas el nuevo hechizo supremo y el arte secreto que te dio y la otra magia que inscribió en tu cuaderno todas las mañanas y tardes. Eso ya te hace digna del nombre de Howard”.

“Gracias”, dije lentamente.

Yo era como Allen-sama. La tormenta que se había desatado en mi corazón desde que me enteré de la rebelión, aunque traté de que no se notara, comenzó a calmarse. Qué mujer tan sencilla era yo.

Y es absolutamente, completamente su culpa que termine de esta manera, Allen-sama. Una vez que termine esta guerra y te haya rescatado sano y salvo... insisto en que me mimes hasta la saciedad.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Entonces trabajaré aún más duro a partir de ahora”, dije. “Recuerda, Karen y yo planeamos inscribirnos en tu departamento el próximo año. Espero que nos brindes una cálida recepción”.

“Espera. Desacelerar. ¡No te apresures, Stella! ¿E- Estás segura de que mi departamento es verdaderamente el más adecuado para ti? M- Muchos otros investigadores consumados...”

“¿De qué departamento se graduó Allen-sama? Ahí es donde queremos ir”.

El profesor rompió deliberadamente el contacto visual. “Si supieras con qué frecuencia he escuchado esas palabras en entrevistas en los últimos años. ¿Te gustaría saber el lema del departamento? Obedece a Lydia sin dudarlo. Reverencia a Anko con todo tu corazón. Cuando Allen te pida un favor, solo di: ‘¡Sería un placer!’. ¡¿Qué pasó con el respeto por mí?!”

“Eso suena encantador”. Me reí. “Ahora estoy aún más ansiosa por inscribirme”.

El profesor me dirigió una mirada que parecía demandar lo que me resultaba tan divertido. Luego rompió en una amplia sonrisa. “Allen no está muerto”, me aseguró. “Le devolvió esas cintas a Tina y Lydia porque son inestables. Hablando de eso, creo que te envió una pluma y un segundo cuaderno”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Me pongo nerviosa sin él, así que espero aún más de su atención”, dije, parando el contraataque del profesor. Era muy consciente de mi disposición y no tenía intención de cambiarla. Seguramente Tina y Lydia sentían lo mismo...

“¿Qué pasa con Lydia?” Pregunté abruptamente. “Si ese informe también llegó a los Leinster, entonces ella debe ser...”

“Razón de más para que no tengamos tiempo que perder”, respondió el profesor. “A menos que actuemos pronto, las capitales real y oriental serán... Oh, parece que podemos aliviar algo de esta lluvia”.

Rayos de luz se abrieron paso entre las nubes bajas. Podía ver gente al otro lado del puente.

“Bueno, entonces, debería estar regresando”, continuó. “Pero antes de irme, Stella, permíteme compartir algunas palabras mágicas”.

“¿Qué palabras podrían ser esas?” Pregunté, desconcertada. Mi corazón se sintió mucho más ligero. Pensé que encontraría mi respuesta pronto.

El profesor esbozó una sonrisa. “Cuando estés perdida, solo pregúntate: ¿qué haría Allen? Roly. Graham me dio un mensaje para ti: 'Por la presente quedas relevado de tus deberes como mayordomo personal de Stella-Ojou. Vuelve a tu vocación de caminante. Mina, ahora eres oficialmente la guardaespaldas de Stella. ¡Trabajen duro, todos ustedes!’”.



Al día siguiente me encontré en la residencia de mi casa en las afueras de la capital norteña, en medio del frenesí de nuestro cuartel militar. Mayordomos, sirvientas, oficiales de logística y representantes de nuestras casas vasallas llenaron el gran salón, gritando de un lado a otro mientras luchaban contra el papeleo en sus filas de escritorios. Procesaban informes mágicos y escritos de todas partes, asegurándose de que las piezas de colores del juego en el enorme mapa en relieve en el centro de la sala reflejaran la inteligencia militar más reciente.

“Este lugar puede estar ordenado, pero sigue siendo un campo de batalla”, murmuré cuando entré con Mina. Acabábamos de regresar de tres días en Galois.

En ese momento, escuché un palo golpear el suelo detrás de mí.

“¡Qué espectáculo para los ojos doloridos!” exclamó una voz fuerte y cordial. “Me alegro de haber venido de la ciudad. Es bueno volver a verte, Stella-Ojou”.

—¡Ector-san! grité, dándome la vuelta para ver a un viejecito con un uniforme azul. Sostenía un bastón de madera, y su cabello y cejas canas lo hacían parecer tan bondadoso como realmente era. El marqués Hubert Ector era un general probado cuya casa había estado junto a la mía durante mucho tiempo como defensores del norte.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Mis nietos me cuentan tus hazañas en la Royal Academy”, dijo, sonriendo. “El duque debe estar encantado”.

“Oh, me das demasiado crédito”.

A los ojos de mi padre, todavía soy una niña.

Un hombre corpulento y escarpado, con el pelo castaño muy corto y un porte imponente, siguió al anciano marqués hasta el salón e inclinó la cabeza hacia nosotros en silencio.

—¡Lord Brauner! exclamé, llevándome una mano a la boca.

“Así que viniste después de todo, Steel”, dijo Lord Ector, logrando abrir solo un ojo.

“Mis tropas están todas en orden, así que pensé en ver a la famosa mente maestra en su trabajo”, respondió el hombre, el marqués Jabbok “Steel” Brauner, sin mostrar mucho interés. Cuando se trataba de batallas defensivas, ningún otro comandante del reino podía igualarlo.

Reanudé la marcha, haciendo señas con la mano y los ojos a ambos señores para que me siguieran. Los trabajadores notaron nuestra llegada, pero ninguno se detuvo a reconocernos. Tenían órdenes de ignorar la etiqueta: mantener las líneas de suministro y estar al tanto de los últimos desarrollos exigía toda su atención.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Ambos marqueses soltaron exclamaciones de agradecimiento cuando llegamos al centro del salón y vieron la maqueta topográfica del campo de batalla.

“Fue idea de mi hermana”, les informé. “Ella dijo que mantener todo esto en su mente era ‘simplemente imposible’”.

El mapa abarcaba todo el terreno desde el sur del Imperio Yustiniano hasta las afueras de nuestra capital real. Modelaba montañas, ríos, pantanos, lagos y barrancos, junto con todo lo que sabíamos sobre las condiciones climáticas actuales. Rieles y caminos cruzaban su superficie, marcados con el número de trenes, grifos y wyverns en servicio. Incluso vi pequeños modelos de autos en el extremo sur de Galois. Las piezas marcaban el número y la posición de las tropas en ambos lados del conflicto, y la mayoría de ellas llevaban los nombres de sus oficiales al mando en pequeñas banderas. Graham y sus espías aparentemente estaban bien encaminados para exponer a nuestros enemigos.

Lord Ector honró la exhibición con un sincero “Más inteligible”, mientras que Lord Brauner expresó su admiración con un “Trabajo preciso en tan poco tiempo” más moderado.

“¡Oh! ¡Stella!” llegó un grito feliz desde más adelante.
“¡Bienvenida de nuevo!”

“¡S-Stella-Ojou!” intervino otro.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Las sonrisas aparecieron en todos los rostros cercanos mientras Tina y Ellie saludaban con entusiasmo desde el fondo del salón, donde ocupaban los asientos de los extremos en una fila de tres escritorios. Les devolví el saludo de manera más discreta, notando la cinta azul atada alrededor de la muñeca izquierda de Tina.

Detrás del escritorio central estaba sentada una mujer con anteojos que se acercaba a la vejez. Shelley “la mente maestra” Walker, la principal doncella de mi casa y la mejor logística del reino, se había soltado el pelo y se había puesto un viejo uniforme militar azul celeste.

“Bienvenida a casa, Stella-Ojou”, dijo, mirando hacia arriba. “Lords Ector y Brauner, he sido nombrada directora de logística mientras dure esta crisis. Por favor, háganme saber si puedo ser de servicio”.

“Es bueno estar de vuelta, Shelley”, le respondí.

“No tengo más que elogios para el trabajo de la Mente Maestra”, agregó Lord Ector, seguido un momento después por un brusco “Apreciado” de Lord Brauner.

Su escritorio estaba repleto de documentos. Mover ejércitos de decenas de miles requería montañas de material y papeleo. Incluso mientras hablábamos, los ojos de Shelley recorrían una sucesión de formas. Rápidamente juzgaba y firmaba cada documento antes de arrojarlo a una caja etiquetada como “aprobado”, “rechazado” o “aplazado”. A su lado,

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Ellie murmuraba: “E-Este va, um... aquí”, mientras agregaba papeles nuevos a sus propias pilas. ¡La velocidad de su trabajo de escritorio era increíble!

Los marqueses estaban estupefactos.

Después de un momento, Lord Ector dirigió su atención a mi hermana. “¿Y qué podrías estar haciendo, Tina-Ojou?”

—Pronóstico del tiempo sobre Galois y el ducado —respondió ella, agitando el mechón mientras se ponía de pie—. “Y un poco de trabajo de logística: ¡estoy reuniendo autos de todas las casas!”

“¿El clima?” repitió Lord Ector, con una mezcla de curiosidad y aprecio en sus rasgos. “Bueno, lo estaré”.

Predecir el clima seguía siendo un desafío, incluso en esta era de magia, trenes y automóviles generalizados. Numerosos estudiosos de la historia de nuestro reino lo habían intentado... sin éxito. Sin embargo, mi hermana pequeña, que ni siquiera había sido capaz de lanzar un hechizo hasta hace unos meses, estaba logrando esa hazaña casi imposible para todo el Ducado de Howard, incluido Galois, y lo estaba haciendo a la perfección. Sus pronósticos fueron de gran ayuda para todo, desde los esfuerzos de evacuación hasta los movimientos de tropas y el transporte de suministros.

“Antes de postularme a la Royal Academy, mi tutor me hizo un examen de prueba”, dijo Tina, sonriendo

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

mientras tocaba la cinta azul en su muñeca. "Se basó en siglos de preguntas de prueba para predecir lo que sería en el real. ¡Cotejar algunas décadas de informes meteorológicos y hacer pronósticos no es nada comparado con eso! Además, ¡he estado recopilando estos datos durante mucho tiempo! ¡Incluso tenía modelos listos, ya que siempre quise probarlo en todo el ducado algún día!

Los marqueses se congelaron, atónitos en silencio. Tina no tenía idea de su propia brillantez. Es posible que haya investigado el clima antes, pero revisar los informes de las últimas décadas y derivar predicciones de ellos en tan poco tiempo seguía siendo una hazaña sobrehumana.

"¡Creo que Ellie es mucho más rara que yo!" agregó Tina, mirando maliciosamente a su doncella personal.

Ellie gritó y protestó: "¿T-Tina-Ojou? R-realmente no creo..." Pero a pesar de su sorpresa, siguió clasificando constantemente su montón de papeles. Y aunque a primera vista parecía un trabajo sencillo, las apariencias engañan.

Me acerqué al escritorio de Ellie y eché un vistazo a los documentos que tenía sobre él. Realmente cubrían toda la gama: suministros de todos los tipos y cantidades, ubicaciones de almacenamiento, servicio ferroviario, incidencia y causas de enfermedades y lesiones, la moral y la salud de las tropas, resúmenes de noticias imperiales... La lista continuaba.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Y Ellie apenas miraba cada uno de ellos antes de clasificarlos en su caja correspondiente. Cuando una caja se llenaba, le pasaba su contenido a Shelley.

“Ella está manteniendo el ritmo de la Doncella Principal”, murmuró Mina, asombrada. “La máxima puntuación, señorita Walker”.



Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Ellie”, dijo Lord Ector lentamente, “¿dónde aprendiste a hacer eso?”

“¡H-Hola, mi lord!” Ellie respondió. “Solo estoy aplicando la forma en que Allen-sama me enseñó a activar hechizos. Todos los libros de texto dicen lo difícil que es lanzar múltiples hechizos al mismo tiempo, pero nos mostró a Tina-Ojou y a mí lo contrario cuando hizo que florecieran hermosas flores de los ocho elementos juntas. Así que pensé que tal vez también podría hacer más de un trabajo al mismo tiempo”.

Los marqueses no podían creer lo que escuchaban.

“¿Los ocho elementos?”

“¿Simultáneamente?”

Las criadas y los encargados de logística fuera de nuestra casa principal hicieron una pausa en su trabajo, igualmente desconcertados.

“Tina-Ojou y yo aprendimos mucho de Allen-sama”, gorjeó Ellie, radiante de orgullo. “Ahora puedo hacer siete flores, aunque Tina-Ojou todavía tiene problemas para hacer bien ni siquiera una”.

“¡¿Qué?!” espetó Tina. “¡Yo... puedo hacerlo cuando me apetezca!”

“¡T-Tus flores de hielo casi demolieron el invernadero la última vez que lo intentaste!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Tina dejó escapar un gemido de frustración. Ella y Ellie continuaron bromeando mientras trabajaban, ajenas a las miradas de asombro a su alrededor.

Los marqueses y Mina parecían deprimidos. Los escuché murmurar: “¿Siete elementos?” “¿De una sola vez?” y “Pero el invernadero tiene barreras tan sólidas”.

Sentí cómo mi corazón se oprimía con un leve dejo de celos. Probablemente podría hacer un buen intento de predecir el clima basado en registros antiguos, y estaba seguro de que podía procesar el papeleo a buen ritmo. Incluso me las arreglé para hacer florecer cinco flores. Pero Tina inmediatamente sugirió el pronóstico y lo hizo realidad, mientras que Ellie puso en práctica sus propias habilidades para ayudar a Shelley. Yo, por otro lado, simplemente había ido consolando a la gente por orden de mi padre. Una vez más, me sentí eclipsada por mis hermanas pequeñas.

De repente, recordé lo que Allen-sama me había dicho en el café con el techo azul cielo: “No tienes que pensar en hacer todo tú misma”. Sus palabras, y su amable sonrisa, volvieron a mí, claras como el día.

Así es. No necesito hacerlo todo sola. Estas son mis hermanas, no mis enemigas, y no podría estar más orgullosa de ellas.

Me acerqué a Tina y Ellie. Luego extendí la mano y acaricié suavemente sus cabezas, provocando un

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

desconcertado “¿St-Stella? U-Um...” y “S-S-Stella-oneechan” en respuesta.

“¿No son increíbles mis hermanas?”, dije. “Espero que todos las recuerden cuando termine la guerra”.

La risa se elevó por todas partes y el trabajo se reanudó.

Retiré las manos y me volví hacia los marqueses. “¿Qué estrategias creen que empleará mi padre en esta campaña?”

Ambos hombres respondieron con seriedad, su asombro reemplazado por la seriedad de los oficiales experimentados.

“Simplemente obedecemos sus órdenes”.

“No cuestiono a Howard, el dios de la guerra”.

Mi padre debe haber compartido sus planes con sus principales vasallos, Shelley, y los oficiales clave de su ejército. Por lo tanto, quiere que descubra la respuesta por mí misma.

Estudié el mapa, refrescando mi conocimiento de la situación militar. Fiel a la predicción del profesor, el ejército imperial se había dividido en dos grupos y su vanguardia avanzaba rápidamente hacia el sur. Y en la actualidad, solo las fuerzas de mi padre y las del subduque estaban en contra de ellos en Galois. Aunque mi padre había ordenado una movilización general de las casas del norte, su única orden hasta

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

el momento había sido reunirse fuera de la capital del norte. ¿Dónde estaba ese espíritu guerrero que había mostrado cuando lanzó un desafío al embajador imperial? Incluso nuestra fuerza principal parecía anclada en su posición en el sur de Galois, en el antiguo campo de batalla de Rostlay.

¿Qué haría Allen-sama?

De repente, una reunión de autos llamó mi atención.

“Tina, si leí este mapa correctamente, mi padre ordenó que todos los autos disponibles fueran a Seesehr, cerca de la terminal del ferrocarril”, le dije. Y te ha pedido que prestes especial atención a los pronósticos semanales de los patrones meteorológicos entre la capital del norte y Rostlay. ¿Tengo razón?”

“Sí, así es”, respondió Tina, perpleja. “Los arreglos para los autos ya están completos... pero él cree que solo podemos hacer un esfuerzo concertado con ellos, ya que la tecnología es muy poco confiable. También hizo una pregunta extraña sobre el clima: quiere que señale los días en que habrá niebla sobre el sur de Galois pero no lloverá”.

"Gracias. Shelley, ¿cuánto material hemos almacenado en la capital del norte?

“Suficiente para abastecer a todos los ejércitos del norte durante tres meses de operaciones de combate”, respondió Shelley con naturalidad.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Estamos preparados para transportarlo en cualquier momento”.

¿Tres meses? Eso es demasiado para una guerra dentro de nuestras fronteras.

Empecé a vislumbrar el gran diseño que mi padre y Graham estaban ideando:

- **A pesar de sus belicosas palabras al embajador, mi padre siguió retrocediendo sin dar batalla.**
- **Había movilizado a las casas del norte pero mantuvo sus ejércitos en reserva alrededor de nuestra capital.**
- **El ferrocarril solo llegaba hasta Seesehr, en el extremo sur de Galois.**
- **Esta época del año era generalmente lluviosa y, a menudo, también brumosa.**

¡Por supuesto! ¡Defensa en profundidad! ¡Está usando todo Galois para atraer al enemigo a una batalla decisiva! Y peleará esa batalla en...

Señalé en silencio a Rostlay. Shelley y los marqueses enarcaron las cejas.

“Pero Stella, Rostlay no es propenso a la niebla”, objetó Tina, parpadeando sorprendida.

“Creo que el ejército más grande podría tener una ventaja allí”, agregó Ellie incómoda.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Los invasores imperiales sumaban doscientos mil a nuestras treinta mil tropas aliadas en Galois. Rostlay era en su mayor parte una llanura llana, excepto por una colina central y un pequeño río en el sur, un terreno perfecto para desplegar un gran ejército. Una batalla campal allí seguramente terminaría en nuestra derrota. Sin embargo...

“Muy bien”, le dije a Tina y Ellie, levantando mi dedo índice izquierdo y sintiéndome como una maestra. “Pero, ¿y si eso es justo lo que quieren que piense el ejército imperial? Ya sabes, el ladrido de ‘Los Howards’ es peor que su mordida; podemos vencerlos en el campo. Estoy segura de que Graham también está colaborando para difundir ese sentimiento”.

“Entonces, ¿el padre y Graham planearon todo esto?” Tina susurró, con los ojos muy abiertos.

“¿Y-y mi abuelo también?” Ellie intervino, igualmente asombrada.

Ahora entiendo cómo se siente Allen-sama: se ven adorables cuando se sorprenden. Aún así, me pregunto si siempre les estoy dando miradas así también. Estaría tan avergonzada... y un poco feliz.

“¡Bien hecho!” Lord Ector exclamó, rompiendo en una sonrisa. “¡El dios de la guerra tiene un heredero digno!”

“¿Recibiste tu educación militar en la Royal Academy?” preguntó Lord Brauner.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“No”, respondí. “He leído algunas historias militares, pero nada más”.

“Entonces, ¿cómo descifraste el plan del duque?”

Sonreí a los marqueses endurecidos por la batalla. “Todo es gracias a mi tutor privado”.

Recordé la capital real como la habíamos visto juntos esa noche.

Allen-sama, me dijo entonces que quiere ver el futuro de Tina y Lydia. Bueno, quiero ver el tuyo. Tal vez no a tu lado, todavía no tengo la confianza para eso, pero lo más cerca posible de ti.

Dos pequeños ruidos molestos me alertaron de las miradas de disgusto que estaba recibiendo de Tina y Ellie. Luego se pusieron de pie y se acercaron a mí.

“¡Santa Stella! ¡Yo... yo soy el primer alumno de Allen-sama! ¡A mí!” Tina insistió con toda la vehemencia que pudo reunir. “Eres, um... Yo, Ellie, Lynne... ¡Cuarto! ¡Eres la cuarta!”

“Y-Y no me olvides”, añadió Ellie. “Yo... yo soy, um, bueno...”

“No te preocupes”, les dije, riéndome. “Lo sé”.

“Humph. C-cuando lo tomas así, haces que parezca que estamos siendo... i-irrazonables”, se quejó Tina, pareciendo un poco avergonzada de sí misma.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Estoy tan contenta de poder tomar las lecciones de Allen-sama contigo, Stella-Ojou!” Ellie gorjeó.

—¡Ellie, traidora!

“E-eres la única que ha dicho lo contrario, T-Tina-Ojou”.

Y con eso, mis hermanas volvieron a sus payasadas habituales.

He tomado una decisión: ¡necesito mantenerlas a salvo mientras Allen-sama no está!

Me enderecé y luego me incliné profundamente ante los marqueses. Ambos hombres gritaron mi nombre confundidos, al igual que Tina y Ellie.

No tengo la brillantez de Karen ni la fuerza de Felicia. Puede que sea la chica más débil y menos talentosa en la órbita de Allen-sama. Aun así, quiero seguir haciéndolo lo mejor que pueda y seguir adelante, al igual que él. Seguiré adelante hasta la capital real y luego la del este, ¡sin dudar nunca de que Allen-sama y Karen me están esperando!

—Lord Ector, Lord Brauner —dije—. “¿Le aconsejarían a mi padre que la presencia de Stella Howard en el campo de batalla sería buena para la moral? Soy la futura duquesa Howard e iré al frente, sin su permiso, si es necesario. Shelley, por favor, encuéntrame un uniforme.



La luna brillaba sobre los almacenes en llamas de Pholoe, una ciudad portuaria al sureste del Ducado de Leinster y en el extremo sur del Principado de Bazel.

“Creo que son todos ellos”, yo, Lynne Leinster, murmuré para mí misma mientras conducía a mi grifo por el cielo nocturno. “Debemos tener cuidado de mantener los daños colaterales al mínimo”.

En medio del fuego creciente, el humo y las bengalas enemigas, más de una docena de grifos se sumergieron en rápida sucesión. Las sirvientas a horcajadas sobre sus espaldas lanzaron una miríada de hechizos ofensivos, sumándose a los frutos de nuestro ataque.

Habían pasado diez días desde que la Casa Ducal de Algren lanzó su rebelión y provocó una guerra entre mi casa y la Liga de Principados en el proceso. Desde entonces, nos habíamos enfrentado a los principados de Atlas y Bazel en la batalla en la llanura de Avasiek, diezmando sus fuerzas en una victoria histórica. Y en la actualidad—

Desde el muelle de abajo, los soldados enemigos me asaltaron con una ráfaga del hechizo elemental Flecha de Agua Divina. Mi grifo inmediatamente chilló en respuesta, conjurando un muro de magia de viento para desviar la salva acuosa.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Sube más alto, Lynne-Ojou!” la voz de una criada sonó desde el pasador negro en mi cabello. “Sabes que no puedes pelear batallas terrestres”.

No eres de las que habla, Lily. Sé que estás haciendo un alboroto ahí abajo —le respondí al número tres del Cuerpo de Sirvientas de Leinster mientras maniobraba a mi grifo a una altitud mayor.

Poco después del estallido de la guerra, mi querida madre nos había informado de un plan temible: una campaña de asaltos aéreos en los puertos, puentes, carreteras, almacenes y barcos mercantes de los cinco principados del norte. Enviaríamos un ejército de grifos a estas incursiones de largo alcance, ¡sin duda una novedad en los anales de la historia militar!

Desde entonces, habíamos pasado nuestros días atacando objetivos por todo el mapa, aunque, por regla general, teníamos prohibido aterrizar, y en ese momento solo dos de nosotros estábamos luchando abajo.

El largo cabello escarlata de Lily brilló cuando saltó sobre el grupo de soldados que acababan de dispararme. Un destello de su gran espada rompió su línea y los envió rodando al mar.

“¡Uf! ¡Fue una buena noche de trabajo!” La escuché proclamar sobre mi orbe de comunicación mientras clavaba su enorme espada en el suelo y se hinchaba de orgullo. No vestía uniforme militar, sino su habitual conjunto de falda larga y chaqueta en tonos

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

escarlata pálido. Ni siquiera se había molestado con una coraza.

En ese momento, otra unidad enemiga, esta compuesta por caballeros completamente armados, avanzó hacia la maid. ¡Había alrededor de cincuenta de ellos, y su armadura pesada, largas picas y escudos masivos los marcaban como clientes habituales de Bazelian!

“¡Lily!” Grite. “Caída ba—”

“Pero todavía me queda un poco de locura”, comentó la doncella, colocándose su gran espada sobre el hombro y agachándose antes de reanudar su carga.

Los caballeros estaban visiblemente desconcertados, evidentemente no esperaban que una chica sin armadura corriera directamente hacia ellos. Demasiado desorganizados para formar un muro de lanzas, lanzaron hechizos de agua individualmente. Pero todos sus golpes rebotaron en flores de fuego, parte de la magia favorita de Lily.

En un instante, la doncella había entrado en una distancia de ataque, moviendo su espada en un gran movimiento horizontal. La consternación de los caballeros al contemplar sus armamentos rotos era palpable, incluso desde mi punto de vista aéreo.

Las Leinster Maid Corps era una estricta meritocracia. Naturalmente, su número tres era una fuerza a tener en cuenta.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Abajo, Lily dejó escapar un grito mientras continuaba su asalto con movimientos sin esfuerzo con una sola mano de su enorme espada. En poco tiempo, se había abierto camino a través de otra formación enemiga.

Ella ciertamente es increíble.

Plumas llameantes se arremolinaron cuando saqué mi propia espada y lancé un hechizo a las fuerzas enemigas. Capté gritos de “¡Mira ahí!” y “¡F-Fire Bird!” desde abajo y vi a los soldados lanzar barreras resistentes al fuego. Pero sus defensas no tenían sentido frente al hechizo de fuego supremo: atravesó una barrera tras otra, luego seladeó bruscamente justo antes de golpear a nuestro enemigo y estalló en el aire. Los edificios cercanos estallaron en llamas, bloqueando más ataques contra nosotros. Aprendí este truco con Firebird del cuaderno de mi Nii-sama.

“¡Trabajé hasta un buen sudor!” Lily declaró, fingiendo limpiarse la frente. ¡No se lance para acaparar los reflectores, Lynne-Ojou! ¡No es justo!”

Me encogí de hombros. Pero antes de que pudiera responder, una columna de fuego se elevó más profundamente en el puerto. Varios mástiles chamuscados volaron por el aire y se estrellaron contra el muelle y el mar en una lluvia de llamas. Las doncellas aerotransportadas y yo nos quedamos sin habla.

¿F-Fue eso...?

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Tiré de la brida de mi grifo, instándolo a volar más bajo.

—¡No, señora Lynne! espetó Lily, seria para variar.
“¡Todos, esperen en el aire!”

Ignoré la orden y salté al suelo.

—¡Lynne-Ojou! llamó de nuevo, corriendo hacia mí.

“Voy contigo, Lily,” dije. “Ese fuego debe ser—”

Otro rugido ahogó mis palabras. Divisé varios grandes veleros hundiéndose en medio de un siniestro infierno.

Lily me miró por un momento, luego rompió en una sonrisa triste. “Qué jovencita imposible eres”.

“¿Oh?” Yo respondí. “¿Y qué eres tú entonces, Lily Leinster?”

Esta criada alta y pechugona compartía mi apellido. Era mi prima, la hija mayor del subduque que gobernaba los antiguos principados de Etna y Zana, al sur del ducado principal de Leinster.

“¡Oooh!” Lily se enfureció, haciendo pucheros. ¡Soy una criada! ¡Una doncella!”

“Sí, sí”, dije. “¡Ahora, muévete! ¡Mi Onee-sama no esperará!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Despegamos por el muelle. Como había visto desde arriba, la mayoría de nuestros objetivos ya eran cenizas. Aun así, ¿por qué mi querida madre nos había prohibido atacar cualquier almacén o barco que no estuviera en la lista? No podía entender la orden.

Pronto estuvimos lo suficientemente cerca como para tener una vista clara de la carnicería. De los más de veinte barcos que había visto flotando anclados, todos menos uno o dos se estaban hundiendo. Y todo fue obra de una sola persona: una mujer joven con un uniforme negro azabache y cabello escarlata corto y al rape. Con una espada en cada mano y ocho alas de fuego oscuro en la espalda, se enfrentaba a unos cien caballeros enemigos dispuestos a lo largo del paseo marítimo. Su nombre era Lydia Leinster, la Dama de la Espada, y era mi Onee-sama mayor.

“¡¿Qué... qué diablos eres tú?!” gritó un oficial desde el frente de la línea enemiga.

Mi Onee-sama no respondió. Miró la cinta escarlata atada a su muñeca derecha y murmuró: "He trabajado duro, ¿sabes? ¿No es esto suficiente por esta noche?"

“¡Prepárense para participar!” ladró el oficial. “¡No piensen en conservar maná!”

“¡Sí, señor!” Las filas de soldados enemigos comenzaron a tejer hechizos por todo lo que valían.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡No!” Grité.

“¡Fuego!” El oficial bajó su espada. Más de cien hechizos ofensivos volaron hacia mi Onee-sama... y se desintegraron, cortados en dos por una ráfaga de golpes de espada carmesí oscuro. Sus alas ardientes se habían transformado en un grupo de cuchillas.

Mi Onee-sama levantó lentamente sus espadas, sus hojas se encendieron con una espeluznante mezcla de negro y carmesí. Pero su mente no estaba en los enemigos que tenía delante.

“Sí, puedo terminarlo ahora”, le dijo a su cinta. “Será mejor que me des muchos elogios por esto más tarde... Nii-sama”.

“R-Retirada—”

Antes de que el oficial sacudido pudiera terminar de gritar, mi Onee-sama blandió sus espadas con indiferencia.

—¡Lynne-Ojou! Lily gritó, saltando frente a mí y formando sus flores en una barrera de fuego.

Hubo un destello de luz, un estruendo como un trueno y una fuerte ráfaga de viento. Entonces golpeó la onda expansiva, levantando nubes de polvo y llamas. Escondí mi rostro y grité a pesar de mí mismo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Cuando, por fin, el alboroto amainó, inspeccioné con temor mi entorno y susurré: “¿Qué demonios?”

Todos los barcos y almacenes en el camino de la Espada Escarlata fueron cortados en dos y envueltos en fuego. Las lenguas siniestras de llamas de color negro rojizo me recordaron serpientes cubiertas de espinas, como ascuas del hechizo tabú Espada despiadada del demonio de fuego, que mi Onee-sama había desatado en Avasiek.

En medio de la devastación, los caballeros de Bazelian simplemente se encogieron en el suelo, agarrándose la cabeza y temblando. ¿Cómo es que ninguno de ellos murió?

Las alas de fuego desaparecieron de la espalda de mi Onee-sama mientras envainaba sus espadas. Sin volverse a mirarnos, agarró su reloj de bolsillo detenido y dijo rotundamente: “Se acabó. Nos vamos”.

Quería decirle algo... pero no tuve el coraje. Lily parecía estar luchando también.

Mi Onee-sama nos ignoró y comenzó a caminar por la calle. La marca del gran hechizo Blazing Qilin brillaba en el dorso de su mano derecha, y la cinta escarlata en su muñeca estaba claramente más quemada que cuando mi Nii-sama se la había devuelto solo unos días antes.

Lily y yo acabábamos de girar para seguirla cuando el comandante enemigo gritó a nuestras espaldas:

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Demonio. ¡Demonio! ¡Demonio de fuego!”

Los caballeros aceptaron el grito y comenzaron a desplegar los hechizos más fuertes que pudieron reunir. Me estremecí de rabia, pero antes de que pudiera responder del mismo modo, una mano me indicó que me detuviera.

“¿Onee-sama?”

“No me importa ser un demonio”, dijo. “Con mucho gusto seré cualquier cosa mientras él esté a salvo”.

“¡Fuego!” el oficial rugió de nuevo. “¡Ataca al Demonio! ¡Mata al Demonio del Fuego!”

Los caballeros desataron otro aluvión de magia de agua.

“Solo quiero ir a salvarlo”, murmuró mi Onee-sama en voz baja. “Y si te interpones en mi camino...” Ella abrazó su reloj de bolsillo y rugió, “¡Voy a incinerar todo! ¡Hasta el último de ustedes!”

Serpentinas zarzas de llamas brotaron a su alrededor, y el bombardeo acuoso parpadeó y desapareció. Un pájaro de fuego de ocho alas de color carmesí oscuro tomó forma sobre la calle. Partes de él se estaban desprendiendo y cayendo al suelo como serpientes espinosas, que propagaron las llamas.

¡E-Esta no es la magia de mi Onee-sama! ¡El Fire Bird de Lydia Leinster nunca podría ser tan terrible!



Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

La fuerza enemiga entró en pánico. Los caballeros se hundieron en el suelo o dieron media vuelta y huyeron.

“Lydia-Ojou”, llamó Lily, “por favor libera tu hechizo. No queda nadie para pelear”.

Hubo una larga pausa antes de que mi Onee-sama murmurara: “Supongo”. Disipó su Firebird y siguió caminando.

Agarré mi espada dolorosamente fuerte y apreté los dientes. Nii-sama, ¿qué... qué debo hacer?

“Lydia”, murmuró Lily con tristeza, “Allen se le rompería el corazón si te viera ahora”.

Miré hacia el cielo. El fuego y el humo borraron las estrellas.



Temprano a la mañana siguiente, aterricé mi grifo frente a la entrada de la residencia principal de Leinster en la capital del sur. Los novios corrieron a recibirnos. Le di al grifo que había luchado junto a mí estos últimos días una suave palmadita en el cuello y un “Gracias” antes de dejarlo a su cuidado y dirigirme a la puerta principal.

“Finalmente”, dije con un suspiro, “puedo bañarme”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Bien, bien, bien! ¡Justo el momento que estaba esperando! Hoy es el día en que nos sumergimos juntos en la bañera como...”

“No estás invitada, Lily”, agregué, con una mirada fulminante a la sirvienta de cabello escarlata que seguía mis pasos.

“¡Oh, vamos! ¡Déjame unirme a ti! ¡Será como cuando eras pequeño!” Lily se quejó, haciendo una escena. Sus payasadas sacudieron su amplio pecho, para mi irritación.

Mientras estábamos ocupados en una charla sin sentido, una belleza uniformada de negro pasó junto a nosotros.

“¡O-Onee-sama!” Llamé frenéticamente. “¿Te gustaría, um, un baño, y tal vez algo de comer?”

“Envía un poco de agua y un paño a mi habitación más tarde”, respondió ella, su voz carente de emoción. “No necesito comida. No dejes que nadie me moleste hasta que sepamos nuestro próximo objetivo o recibamos noticias nuevas de él”.

Empecé a alcanzar su espalda en retirada... luego retiré mi mano. “Está bien”, dije.

Una joven menuda de cabello castaño saludó a mi Onee-sama en la puerta. Maya Mato, la ex número tres del Leinster Maid Corps, había regresado al servicio en este momento de crisis. Nuestros ojos se encontraron y yo asentí con la cabeza.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Por favor, haz lo mejor que puedas por ella.

La pareja desapareció en la casa, y Lily, las criadas y yo soltamos el aliento. No había podido manejar más que la conversación más impersonal con mi Onee-sama desde antes de la Batalla de Avasiek, reflexioné malhumorado.

Pero casi de inmediato, una sirvienta en entrenamiento con su cabello castaño recogido en coletas y una sirvienta de piel oscura cuyas gafas y cabello negro corto le quedaban hermosamente salieron a saludarnos.

—¡Lynne-Ojou! gritó mi asistente personal para el verano, arrojándome los brazos. Parecía pálida.

“Sida”, le dije, “¿no me digas que has estado esperando toda la noche?”

“Estaba rezándole a la Gran Luna”, admitió tímidamente. “Estoy tan contenta de que estés bien”. Con eso, la niña un año mayor que yo comenzó a llorar.

“Bienvenida a casa, Lynne-Ojou”, dijo la criada de pelo negro, Romy, la segunda al mando del cuerpo. “Estoy encantada de verte sana y salvo”.

“Gracias, Romy”, respondí. “¿Cómo están todos?”

“Bien. Todos me acosan para que tenga más batallas que pelear”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Romy y sus compañeras doncellas habían estado asaltando puertos y carreteras importantes en el Principado de Atlas bajo el mando directo de mi querida madre, “la Dama Ensangrentada”, Lisa Leinster.

“Y tú eres la más sanguinaria de todas”, murmuró Lily por lo bajo.

“¿Dijiste algo, Lily-Ojou?” preguntó Romy.

“No soy una d-dama; ¡soy una criada! ¡Una doncella!” Lily protestó, en vano. Esto era algo tan cotidiano que nadie le prestaba atención.

“La señora y el amo ya regresaron, aunque no se quedarán mucho tiempo”, nos informó Romy. “Lynne-Ojou, preséntese en la sala del consejo antes de hacer cualquier otra cosa, Emma ha estado preguntando por usted. Se trata de la señorita Fosse”.

Emma era la número cuatro del cuerpo de sirvientas, asignada a Allen & Co., nuestra empresa conjunta con la Casa Ducal de Howard. Y solo unos días antes, había luchado para regresar aquí desde la capital real.

Felicia Fosse era una niña físicamente frágil. Una vez fue mi estudiante de último año en la Royal Academy, actualmente se desempeñaba como secretaria principal de Allen & Co.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Muy bien”, dije. “Sida, suéltame. Oh, y déjame devolverte tu insignia. Gracias”.

“De nada, señorita”, dijo la aprendiz, aún sollozando, mientras le devolvía su colgante.

Luego, sonreí a las criadas que nos habían acompañado en la redada. “¡Gracias a todas! Tómen un buen y largo descanso, se lo han ganado”, dije. “¿Deberíamos dejar a Lily en casa la próxima vez?”

“¡Vamos!” Llegó el coro de respuestas.

—¡Lynne-Ojou! Lily protestó. “¡Y el resto de ustedes también! ¡E-Están todos horribles! ¡S-Simplemente impactante!”

Su rabieta finalmente trajo sonrisas a todos nuestros rostros. Estaba agradecido por su disposición alegre, aunque nunca lo diría, ¡se le subiría directamente a la cabeza!

“Mi Onee-sama parece aún peor que antes”, le susurré a Romy.

“Voy a ver cómo está”, susurró la criada. “La señora me confió un mensaje para ti: ‘Ven a la oficina de Liam una vez que hayas terminado en la sala del consejo. Trae a Lily’”.

Me alejé de ella y asentí con un guiño. Luego me volví hacia la aprendiz con los ojos llorosos y mi prima, que estaba haciendo garabatos en la tierra con el dedo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Vamos, Sida, Lily! ¡Tenemos lugares a donde ir!”

*

“¡¿Las líneas de tren y los almacenes todavía están atascados?! ¡Los productos frescos se pudrirán en las estaciones!”

“¡Ayuda! ¡Cada casa está rogando por un lugar en la línea del frente!”

“Los grifos y los wyverns morirán si los presionamos demasiado. Y recuerda: el frente sur no es nuestra principal preocupación. ¡Ten cuidado!”

“¡Tres comidas calientes al día, incluso en primera línea! ¿Te das cuenta de que las tropas de Howard obtienen eso, el té de la tarde y un refrigerio a medianoche?”

El cuartel general se había sumido en el caos. Las doncellas y los encargados de logística de Leinster, junto con las mentes más brillantes que podían ofrecer las otras casas sureñas, entraban y salían corriendo de la sala del consejo y se gritaban órdenes unos a otros, con los ojos inyectados en sangre mientras se enfrentaban a montones de papeles. El caos absoluto prevaleció.

“N-no sé si estoy a la altura de esto”, gimió Sida, dejando escapar un chillido asustado mientras agarraba mi brazo izquierdo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Bueno, no puedo decir que me sorprenda”, comentó Lily. Parecía encontrar divertido el espectáculo.

“Oh, Lynne, Lily”, llamó nuestro abuelo, Leen Leinster, levantando la vista de su papeleo y saludando desde su escritorio al fondo del pasillo. Parecía tan sereno como siempre.

“Querido abuelo, he regresado”, informé, con el eco del exuberante “¡Acabamos de regresar!” de Lily.

“Bienvenidos a casa”, respondió. “Es bueno verlos sanos y salvos”.

“Querido abuelo, me dijeron que encontraría a Felicia aquí. ¿La has visto?”

“¿Hmm? Oh sí. La señorita Fosse está justo ahí”. Hizo un gesto con la mano izquierda.

Me giré para mirar hacia donde señalaba y me encontré perdida.

“¿Una m-montaña de papel?” preguntó Sida, igualmente desconcertada.

Lily gimió.

A poca distancia se encontraba un gran escritorio de oficina coronado por un enorme montón de documentos. Y por encima de la pila, apenas podía vislumbrar...

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Golpes?” Sida y yo murmuramos al unísono. Mechones recogidos de cabello castaño pálido y escarlata pálido se balanceaban uno al lado del otro.

¿Qué demonios...?

Volví a mirar a mi querido abuelo, quien gentilmente me instó a seguir. “Pídele a Emma los detalles”, dijo. “Ella me dice que solo tú puedes hacer la tarea que ella necesita”.

“Ya... ya veo”. Asentí, luego me acerqué al escritorio y miré alrededor de los papeles amontonados. Lo que vi allí me hizo suspirar. ¿Qué crees que estás haciendo, Felicia? ¿Y tú también, Sasha?

Sida siguió mi comentario con una exclamación entrecortada de puro asombro. Lily, mientras tanto, hizo un puchero como nunca antes.

“Ay, Lynne”. Felicia me saludó lánguidamente, levantando la vista de sus papeles.

“Bienvenida a casa, Lynne-Ojou”, agregó Sasha en el mismo tono débil. Los rostros de ambos estaban espantosamente pálidos por la falta de sueño.

Sida les dirigió una mirada desconcertada. “Oh, Gran Luna”, dijo, “¿por qué ambas llevan uniformes de sirvientas?”

Felicia Fosse vestía un uniforme de sirvienta de Leinster y su flequillo estaba atado para revelar su frente. Lo mismo ocurrió con Sasha Sykes, la

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

prometida de mi Nii-sama Richard y la segunda hija de Earl Sykes, el jefe de espías de mi casa. Por qué estaban vestidas de esta manera, no podía entender.

¿Puedo preguntarte algo, Felicia? me aventuré.

“¿Sí?” la niña mayor con anteojos respondió somnolienta.

¿Qué es esta criatura adorable y pechugona? ¡No es justo!

Antes de que pudiera recomponerme y hacer mi pregunta, Lily se lamentó: “¿¡Por qué están vestidas como sirvientas!? ¡Exijo una explicación!”

“U-Um... B-Bueno, verás...” murmuró Felicia, nerviosa, luego dejó escapar un pequeño chillido y se desmayó.

“¡Señorita Fosse!” gritó una de las dos sirvientas que habían estado clasificando documentos frenéticamente cerca y ahora corrieron al lado de Felicia. Esta era Emma, la número cuatro de nuestro cuerpo de sirvientas, cuyo hermoso cabello negro complementaba su buena apariencia.

“Te dijimos que descansaras un poco”, agregó la otra, Sally Walker, una criada de Howard con anteojos cuyo cabello rubio le llegaba a las orejas.

Me puse de puntillas y le di un golpe en la cabeza a Lily con el canto de la mano.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Ay! La violencia no es la respuesta”, se quejó.

“¡Felicia es tímida!” Rompí. “¡¿En qué estabas pensando, asustándola en tu primera reunión?!”

Honestamente, ¡el descaro de esta criada!

Emma y Sally se unieron a mí para lanzar miradas gélidas a Lily mientras atendían a Felicia, pero sin ningún efecto aparente. Me encogí de hombros, me volví hacia Sasha y dije: “¿Qué está pasando aquí?”.

“Felicia y yo actualmente servimos bajo el mando directo del ex duque Leen Leinster”, respondió Sasha. “Nuestros deberes son analizar los desarrollos dentro de la Liga de los Principados y diseñar planes de sabotaje”.

“¡¿Estás a cargo de todo eso ?!” Pregunté, atónita. Luego, lentamente, “Anna dijo que te daría temporalmente toda la autoridad conferida a mi Nii-sama, ¿no?”

“Ella lo hizo. Podemos mover cualquier cantidad de dinero que queramos, salvo sumas que hundirían la fortuna de la Casa de Leinster.”

Recordé a nuestra doncella principal, que estaba en una misión de reconocimiento a las capitales real y oriental. Esperaba que estuviera bien, infiltrarse en la capital del este sería un desafío, incluso para ella.

“¿Y los uniformes de mucama?” Yo pregunté.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Necesitábamos un cambio de ropa!” Sasha respondió, hundiéndose en una silla desocupada. ¡Y Cordelia dijo que Richard-sama lo aprobaría!

Desvié mi mirada hacia la izquierda de la mujer noble. Allí estaba sentada una mujer deslumbrante con largo cabello rubio, brillantes ojos dorados y plateados, y piel tan blanca como la nieve: la número ocho del cuerpo de sirvientas, Cordelia.

“Las jóvenes se negaron a dejar de trabajar, incluso para descansar o cambiarse de ropa”, dijo, frunciendo el ceño ligeramente. “Recurrí a falsedades por necesidad”.

“¿Cordelia?!” Sasha lloró. “¿Quieres decir que a Richard-sama no le gustan los uniformes de sirvienta?”

“Creo que el engaño a veces es necesario. Y te ves encantadora”, alardeó la doncella, con una sonrisa tan elegante que parecía casi noble.

“Cordeliaaaa”, intervino Lily, rompiendo su silencio con un gruñido resentido, “¡Yo también quiero un uniforme de sirvienta!”

¡Ay!

Sida se escondió detrás de mí, pero Cordelia enfrentó el desafío de frente. “Lily, esa ropa que llevas puesta es un atuendo formal de sirvienta en una tierra muy al este”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿En realidad?” preguntó Lily después de un momento de desconfiado silencio. “No me estás mintiendo, ¿verdad?”

“¡Nunca he sido más que honesto contigo, Lily!”

“Mmm...”

Mientras Lily cavilaba, Cordelia sacó la lengua de tal manera que solo yo me daría cuenta. Qué buenos amigos eran.

Felicia gimió cuando la magia del viento la devolvió a la conciencia.

“Buenos días,” dije. “Felicia, ¿qué dijeron las sirvientas para que te pusieras ese atuendo?”

“¿Eh?” respondió ella, desconcertada.

“¡Exijo respuestas!”

“Emma dijo que a Allen le gustan los uniformes de sirvienta, así que— ¡Oh!”

“Ya veo,” dije lentamente, fijando a Felicia con una mirada de reproche.

“¡N-No es lo que piensas!” protestó ella, nerviosa. “N-no tengo ropa de repuesto aquí, así que era esto o nada”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Planeamos agregar orejas de bestia y una cola esponjosa una vez que termine la guerra!” intervino Emma.

“Señor. Entonces Allen no podrá aguantar mucho”, añadió Sally. Ambas criadas sonaban como si se estuvieran divirtiendo mucho.

Felicia se sonrojó furiosamente y se tapó la cara con las manos. Una vez más, me vi obligado a reconocer sus encantos. Y ella estaba mirando más allá de la guerra.

Me senté en una silla vacía y miré a los ojos al secretario jefe de Allen & Co. “Felicia, por favor, infórmame sobre la situación”.

“Por supuesto”, respondió ella. “Emma, Sally, ayúdenme a levantarme”.

“Ciertamente, señorita”. La pareja levantó a Felicia para que se pusiera de pie, lo que significaba que tenía dificultades para mantenerse en pie por sí misma. Por un momento, los ojos de las sirvientas se encontraron con los míos. Su mensaje fue claro: “Queremos que descanse”.

Ajena a nuestro intercambio tácito, la secretaria principal se acercó a su escritorio y señaló el mapa extendido en el centro, que mostraba el escenario de la guerra. Me recordó el mapa que mi Nii-sama nos había mostrado en la capital real, antes de partir hacia el este.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Los alfileres blancos son aliados y los negros, enemigos”, especuló Sida, con los ojos muy abiertos. “Los pines rojos son ciudades, carreteras y puentes que ya hemos atacado, y los azules son objetivos que aún no hemos alcanzado. ¿Tengo ese derecho? No puedo creer que lo dejes todo tan claro de un vistazo.

“Lo modelé en los mapas de Allen”, dijo Felicia, con una sonrisa levemente engreída. “Sin embargo, desearía haberlo proyectado en tres dimensiones”.

“Mantener una proyección constante resultó difícil”, agregó Emma. “Pocos, excepto la doncella principal, pueden producir uno”.

“Esperamos eventualmente compensar parte de la diferencia usando modelos a escala”, agregó Sally.

Felicia me dirigió una mirada grave. “No entiendo los asuntos militares. De hecho, solo hay una cosa de la que sé algo”. Buscó en uno de sus bolsillos y dejó caer una moneda de oro sobre el escritorio, moneda de la liga. “Y esto es todo. Sasha logró descifrar casi todos los códigos que usa la liga en sus comunicaciones mágicas. E incluso después de esa primera batalla, los principados no han perdido la voluntad de luchar. Entonces-”

“Enviaste jinetes de grifos para asaltar sus puertos, carreteras, almacenes y barcos”, interrumpió Lily alegremente. Una sonrisa maliciosa se extendió por su rostro mientras estudiaba el mapa. “Y tú hiciste un

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

punto para dejar intactos a algunos comerciantes ricos, funcionarios y cierto principado”.

También revisé el mapa y vi que la distribución de los pines azules restantes era realmente sospechosa. ¿Era su plan sembrar sospechas dentro de la liga incluso cuando cortamos sus rutas comerciales?

“No puedo ir a la batalla”, dijo Felicia, con expresión resuelta. “¡Pero Allen puso su confianza en mí, así que tengo que estar a la altura de sus expectativas! ¡Quiero ayudarlo tan pronto como pueda!”

Me encontré reflexionando que ella podría ser la más fuerte de todos nosotros.

“Casi hemos terminado de comprar todo el trigo a lo largo de las fronteras de Atlas y Bazel”, dijo Emma, retomando la explicación. “El único grano que queda está en los almacenes de unos pocos comerciantes ricos del norte, a quienes hemos mantenido fuera de nuestra lista de objetivos. Según nuestra inteligencia, los precios del trigo en ambos principados están por las nubes. ¿Qué haremos ahora, señorita Fosse?”

“¿Has estado manipulando los mercados además de todo lo demás?!” exclamé, completamente sorprendido.

“Este es mi trabajo principal, después de todo”, respondió Felicia, dándome una mirada perpleja. A Emma le dijo: “Venderemos, por supuesto, por

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

debajo del precio actual. Y...” Se ajustó ligeramente las gafas con un dedo y sonrió. La expresión en su rostro era malvada, positivamente siniestra, de hecho, y algo en ella me recordó a mi Nii-sama cuando estaba siendo malo. “Variaremos nuestros precios. Venderemos el grano un poco más barato en Bazel que en Atlas, y solo a civiles. Y cuando hagamos una venta... alguien podría dejar escapar los nombres de esos comerciantes que poseen enormes reservas”.

“Ya veo.” Emma hizo una pausa para considerar. “Eso debería causar estragos en los mercados de cereales de toda la liga, poner en aprietos a los comerciantes que atesoran sus existencias y provocar desconfianza entre Atlas y Bazel. Me ocuparé de ello de inmediato”.

“¡La educación de Allen en el trabajo!” Lily bromeó, asintiendo. Claramente estaba disfrutando esto.

Sasha murmuró: “Vaya, señorita Fosse, qué simplemente espantoso”, olvidando que sus propias actividades eran igual de aterradoras.

Miré a Sida y me sentí aliviado de verla atónita en silencio.

Entonces escuché una fuerte carcajada. Sin que yo lo supiera, mi querido abuelo se había unido a nosotros y ahora estaba cerca con una mano en la barbilla. “Qué plan”, dijo. “Señorita Fosse, me gustaría tener el beneficio de su opinión: ¿en qué términos terminaría esta guerra?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Eh? ¡¿Qué?! U-Um...”

Felicia entró en pánico y se volvió hacia Sasha, pero la hija de Earl Sykes exclamó: “¡Ahora, realmente debo descifrar ese código oriental hoy! Padre ha estado demasiado involucrado en el espionaje de primera línea como para ser de alguna ayuda. ¡Está dejando que su admiración por Walker ‘el Abismo’ se escape con él! Cada uno de sus gestos gritaba que estaba trabajando duro mientras evadía la conversación”.

El secretario principal con gafas miró a Emma y Sally a continuación, pero las criadas se protegieron con papeleo. En su último apuro, tartamudeó mi nombre, suplicando ayuda.

Naturalmente, apreté los puños y le hice señas de que le deseaba suerte.

“Yo... yo no estoy en absoluto calificada para hablar sobre esos asuntos”, le dijo Felicia a mi querido abuelo en un último esfuerzo.

“Escuché que te ganaste el respeto de Allen”, respondió. “Entonces, tus opiniones son tan buenas como las de él”.



Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Felicia se quedó en silencio por un momento. Por último, dijo, “haría una sola demanda, y estaría dirigida al Principado de Bazel”.

“¿Y Atlas? Estamos ganando esta guerra; incluso la anexión es una posibilidad”.

“No les pediría nada”.

Antes de que me diera cuenta, el clamor en el pasillo había disminuido. Todos escuchaban atentamente.

“¿Y qué le exigirías a Bazel?” presionó mi querido abuelo.

“Permiso para usar el correo de grifo en su principado”, respondió Felicia.

“¿No ‘dentro de su principado’?”

“No, ‘adentro’. La liga no parece tener ningún concepto de rutas aéreas todavía”.

Todos jadearon. ¿Estaba planeando usar a Bazel como punto de apoyo para monopolizar todas las rutas aéreas de la liga?

“¿Es eso así?” Mi querido abuelo sonrió. “Gracias. Emma, Sasha y Miss Fosse parecen cansadas. Ocúpate de que descansen”.

“¡¿Qué?!” ambas chicas gritaron al unísono.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡De inmediato, venerable maestro!” Emma respondió rápidamente. Luego, se volvió hacia mí y me guiñó un ojo. Estos dos hacía tiempo que necesitaban un descanso.

Emma y Sally comenzaron a capturar a la desconcertada Felicia. Lily contuvo a Sasha, aunque me preocupaba lo que la doncella pudiera estar susurrando al oído de la mujer noble. Capté lo que sonaba sospechosamente como “¿No quieres saber qué es lo que realmente le gusta a Richard-sama?”

“¿E-Emma? ¡¿S-Sally?!” Felicia gritó en pánico. “Yo... todavía tengo trabajo que necesito—”

“¡No, señorita, lo primero que necesita es un baño!” Emma declaró.

“Y luego un agradable y largo descanso hasta mañana”, agregó Sally.

“¡Yo... me lo tomaré con calma después de que termine de trabajar!” Felicia se lamentó.

Emma y Sally me enviaron otra señal.

Con melancolía afectada, dije las palabras mágicas: “Qué tristeza, mi Nii-sama, verte trabajar demasiado, Felicia”.

“Seguro que a él no le importaría”, respondió Felicia nerviosa. “Pero tú, um, ¿realmente crees eso?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Estoy seguro de ello. Pero tal vez... ¿quieres molestarlo?

"¡N-No! Yo... yo solo quiero ayudar a Allen a mi manera, y luego darle mi opinión una vez que esté sano y salvo. ¡Alguien tiene que decirle que no se exceda!

Ah, lo sabía. Es fuerte, mucho más fuerte que Lydia Leinster, la Dama de la Espada.

A pesar del dolor en mi corazón, le sonreí a mi antiguo estudiante de último año y le dije: "En ese caso, debes descansar cuando lo necesites".

Los ojos de Felicia se abrieron, luego murmuró: "E-Está bien".

"Entonces, ¿qué estamos esperando?" Emma y Sally lloraron.

—Tú también, Sasha-Ojou —gorjeó Cordelia, levantando a la mujer noble de aspecto abatido.

Sasha murmuraba: "Qué vergüenza. ¿Cómo podría yo, una hija de la Casa Sykes, dejarme vencer en cuestión de inteligencia?"

Lily, mientras tanto, intentaba silbar, aunque sin éxito. ¿Con qué diablos había llenado la cabeza de Sasha?

Las chicas seguían gimiendo "trabajooooo" y "descifradoo" cuando las criadas las sacaron de la

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

habitación. Una vez que se perdieron de vista, mi querido abuelo se dirigió al salón:

"Esa joven era la señorita Felicia Fosse. El Cerebro de la Dama de la Espada respondía por ella personalmente. Recuerda su nombre, será conocido en todo el continente algún día."



Una vez que Felicia y Sasha se ocuparon, nos dirigimos a la oficina de mi querido padre en la parte trasera del tercer piso, acompañados por mi querido abuelo.

"Esto es lo suficientemente lejos, Sida", instruí a la criada en entrenamiento cuando llegamos a la puerta. "Gracias por esperarme. Puedes descansar ahora."

"¡No, la esperaré, Lynne-Ojou!" ella insistió. "¡Y luego te ayudaré a lavar esos lugares difíciles de alcanzar en el baño! ¡Le prometí a la Gran Luna que lo haría!"

"No me voy a bañar contigo. Ahora ponte en marcha."

"¡¿Q-Qué?! P-Peró Lyyynne..." Suplicó Sida, sus ojos húmedos por las lágrimas.

Cielos. Soy demasiado blanda para mi propio bien.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“No me mires así,” dije, evitando el contacto visual. “Una taza de té recién hecho después de mi baño sería encantador”.

“¡P-Por supuesto, mi señora! ¡E-entiendo!” La criada en entrenamiento se estremeció de emoción y saltó de alegría. También la atrapé murmurando para sí misma. “¡Sí! Funcionó tal como la Lily-sama dijo que lo haría”.

¿Acaba de decir “Lily”?

“¿Hay algo en mi cara?” preguntó la sirvienta mayor, respondiendo a mi mirada haciendo un espectáculo de cepillarse las mejillas. “No puedo esperar para saltar en el baño y luego beber una buena taza de té”.

Pase lo que pase, ¡no puedo dejar que Sida siga los pasos de Lily!

Con esa resolución firme en mi pecho, lancé una mirada a mi querido abuelo, que había estado esperando pacientemente. Él asintió amablemente, así que abrí la puerta de la oficina y entré.

Encontré a mis padres, Lisa Leinster, la antigua Dama de la Espada, y Liam Leinster, vestidos con sus uniformes militares y estudiando detenidamente un mapa del campo de batalla colocado sobre el escritorio en el centro de la habitación. Levantaron la vista cuando entramos.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Lamento llamarte aquí ahora”, dijo mi querida madre. “Sé lo cansadas que deben estar, chicas”.

“¡Estamos bien!” Lily y yo le aseguramos.

“Suegro, gracias por supervisar la sede”, agregó mi querido padre. “Realmente lo aprecio”.

“No lo menciones; todo lo que hago es sentarme en una silla”.

Justo cuando nos unimos a ellos en el escritorio, la puerta se abrió y una voz musical anunció: “¡Estoy en casa!”. Entró mi querida abuela, Lindsey Leinster, recién llegada de una visita a la capital de nuestros enemigos, la ciudad del agua. Era toda sonrisas y estaba vestida para viajar, con un sombrero de tela en la cabeza.

Detrás de ella, vi a un imponente hombre pelirrojo en uniforme: el bajo duque Lucas Leinster. Mi querido tío sonrió cuando nos vio a Lily ya mí, luego siguió a mi querida abuela a la habitación.

“Suegra, ¿cómo respondieron los principados del sur y la ciudad del agua?” mi padre preguntó gravemente. “Después de nuestra gran victoria en Avasiek, la intensificación de esta guerra los beneficia tan poco como a nosotros”.

“La ciudad del agua estuvo preciosa, como siempre”,

respondió mi abuela. “Oh, Celebrim está con Maya”. Aparentemente, el ex segundo al mando del cuerpo

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

de sirvientas, Celebrim Ceynoth, la había acompañado en su misión.

Mi abuelo colocó una silla frente al escritorio y mi abuela se deslizó en ella sin la menor afectación. Dejó que sus piernas colgaran ociosamente mientras informaba: "Cuatro de los seis principados del sur acordaron esperar y ver. Solo que el estado de las cosas allí es... un poco extraño. Sus ojos brillaron con un profundo intelecto mientras pasaba su delgado dedo sobre el mapa. "Los cinco principados del norte se han opuesto históricamente a nosotros, mientras que los principados del sur y la ciudad del agua se han opuesto a la guerra. Pero como dice Regina, están lejos de estar unidos en este momento".

Tiré de la manga derecha de mi prima mayor y susurré: "Lily, ¿quién es Regina?"

"La formidable dama que gobierna el principado sureño de Rondoiro", susurró la doncella.

Las conexiones de nuestra querida abuela nunca dejan de sorprenderme.

Mi madre echó hacia atrás sus hermosos cabellos escarlata y se dirigió a mi padre. "Anko nos trajo la noticia de que la familia real escapó a salvo hacia el oeste. Anna informa que nuestros enemigos en la capital real están plagados de problemas de suministro, pero han retirado la Orden Violeta a la capital del este. Lo que significa que el Gran Árbol

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

aún no ha caído. Liam, sabemos casi todo lo que desearíamos. ¿Cuál es tu decisión?”

Todos los ojos se volvieron hacia mi padre, que estaba de pie con los brazos cruzados y los ojos cerrados. Lentamente, los abrió y luego declaró audazmente:

“Las necesidades deben. ¡Dividiremos nuestros ejércitos en dos... y enviaremos nuestra fuerza principal a la capital real!”

No hace falta decir que dividir nuestras fuerzas sería un error táctico: sería mucho mejor aplicar todo nuestro poderío contra nuestros enemigos divididos. Pero las circunstancias conspiraron para negarnos el camino más seguro. El enemigo en la capital real parecía encontrar retrasos en este momento, pero ¿quién podía decir cuándo marcharían hacia el sur? Lo mejor que podíamos hacer era retomar la capital real y luego la oriental y sofocar la rebelión antes de que tuvieran la oportunidad de actuar. Y, naturalmente, rescatar a mis dos queridos hermanos debía haber estado en nuestras mentes.

Mi abuelo levantó la mano. "Lindsey, Lucas y yo nos ocuparemos de la liga. Tomaremos a Felicia, Sasha y la mitad de las fuerzas del bajo ducado. Algunos exaltados entre la nobleza del sur están clamando por anexas todos los principados del norte; no podemos arriesgarnos a dejarlos aquí."

“Supongo que demasiada victoria puede ser un problema por derecho propio. Estoy profundamente

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

en deuda contigo. El tuyo también, Lucas.” Mi padre se inclinó profundamente ante mis abuelos y luego le dio al tío Lucas un ligero golpe en el pecho.

“¡Soy tu hombre, Liam!” respondió mi tío, con una amplia sonrisa. “¡Les deseo a usted y a mi cuñada una campaña audaz! ¡Puedes contribuir a la gloria militar de los Leinsters!”.

“Acabamos de recibir noticias de que los Howard están a punto de enfrentarse al Imperio Yustiniano en el campo”, agregó mi abuelo, asintiendo enfáticamente. “Ha llegado el momento de que nuestra fuerza principal marche sobre la capital real. Walter no permitirá que los imperiales saquen lo mejor de él, especialmente no con el profesor de su lado.

Pensé en mis amigas del norte: Tina Howard y Ellie Walker. Tenía muchas ganas de hablar con ellas de tantas cosas: Nii-sama y Onee-sama, la rebelión...

¿Siempre he sido así de débil?

Podía imaginarme a la Señorita Primer Lugar plantando sus manos en sus caderas y sacando su pecho inexistente mientras decía: “*Hm... Parece que me necesitas más de lo que pensaba, Lynne. En ese caso, supongo que tendré que escucharte. Después de todo, soy la líder de nuestra clase*”.

“*Yo también tengo mucho que contarte, Lynne-Ojou. ¿Escucharías?*” añadiría su criada, tímida pero feliz,

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

pareciendo la hermana mayor y menor de Tina al mismo tiempo.

Me retracto, ¡no tengo nada que decirle a Tina! ¡Ellie y yo tendremos una linda charla por nuestra cuenta! ¡Y nunca, nunca retrocederé hasta que la Señorita Primer Lugar se disculpe! Estoy segura de que mi Onee-sama me apoyará en...

Me congelé, recordando cómo mi Onee-sama me había aterrorizado en el campo de batalla. Su furioso “¡Fuera de mi camino!” todavía resonaba en mis oídos.

“Lynne, Lily, lo han hecho bien”, dijo mi padre. “Déjanos trabajar en los detalles”.

Sentí una punzada en mi corazón. Tenía miedo de preguntar, pero... ¡pero necesitaba saber! Me armé de valor y dije: “Queridos padre y madre... ¿cuáles son sus planes para mi Onee-sama?”

Cualquiera podía ver que era peligrosamente inestable: una espadachina enloquecida que simplemente cortaba cualquier cosa en su camino y la incineraba con esas terribles llamas. Podría romperse y explotar en cualquier momento.

“Me gustaría mantenerla en la capital del sur”, dijo mi padre pesadamente, presionando sus manos contra su frente.

“Pero ella nunca estaría de acuerdo con eso”, agregó mi madre. “Si damos la orden...”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Mi Onee-sama desearía todo lo demás y saldría corriendo para reunirse con mi Nii-sama, sin importarle si perdería su propia vida como resultado.

“Llevaremos a Lydia con nosotros”, concluyó mi madre. “Lynne, Lily, quiero que ustedes dos sean su ‘vaina’ mientras Allen está fuera”.

“Sí, entiendo”, respondí con tristeza.

“Lo haré”, repitió Lily, igualmente desanimada.

¿Puedo hacerlo? ¿Puedo, cuando mi Onee-sama, la Dama de la Espada, con sus alas de llama negra y carmesí, me llena de tanto terror?

“Lynne-Ojou”. Lily tomó tiernamente mis manos entre las suyas. ¿Cómo podría rechazar a mi prima cuando actuó así? No estaba jugando limpio.

Mi padre aplaudió. “Bueno, entonces, Lynne, Lily, realmente deben irse ahora. Realmente aprecio todo lo que han hecho”.

“Muchas gracias”, dije. Su alabanza calentó mi corazón.

“¡Hora de un baño con Lynne-Ojou!” cantó Lily.

“¡Yo... yo no me voy a bañar contigo!” farfullé. “¡Está fuera de la cuestión!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Awww! ¿Por qué no? ¿No viste lo sola que estaba Sida hace un momento? Tenía esa mirada de ‘Me pregunto si Lynne-Ojou me odia’”.

Gruñí como si me hubieran golpeado. "S-Sólo estás diciendo eso para ponerme nerviosa. ¿Por qué diablos alguna vez odiaría a Sida? Ella es... Lily, ¿qué es ese pequeño orbe que tienes en la mano?"

“¿Por qué diablos odiaría alguna vez a Sida?” mi voz repetía desde la grabadora.

Grité y traté de arrebatar el orbe, pero Lily se había ganado su lugar como la número tres del Cuerpo de Doncellas de Leinster: se retiró hacia la puerta con tal gracia que casi parecía estar bailando. ¡El nervio de ella! ¡El nervio puro y descarado!

A pesar de mi furia, me incliné ante los adultos, que continuaban con su discusión, antes de seguir a Lily fuera de la habitación. Justo cuando la puerta se cerró detrás de nosotros, vi a mi madre girarse hacia mi padre, luciendo más desconsolada de lo que nunca la había visto. Murmuró: “Si sucede lo peor, si Lydia...”

¿Qué? Dejé de caminar a pesar de mí misma. ¿Q-Qué... acaba de decir mi querida madre?

Capítulo 2

“Parece que el consejo de jefes todavía no puede ponerse de acuerdo, Karen”, dijo Dag con voz grave. “No conozco los detalles, ni siquiera nos dejaron entrar en los últimos días, pero tan pronto como algo cambie, te lo haré saber”.

“Oh, está bien”, fue mi respuesta apática.

El antiguo jefe adjunto del clan de las nutrias y yo estábamos dentro del Gran Árbol, al nivel del suelo. La gente bullía a nuestro alrededor, cargando y atendiendo a los heridos.

Habían pasado cuatro días desde que Mizuho, la hermana menor del jefe del clan zorro, había hecho arreglos para presentar una propuesta ante el consejo: invocar el Antiguo Juramento de las bestias con la Casa Ducal de Lebufera. Cuatro días de inacción. Volví a pensar en las historias que Allen me había leído cuando éramos niños, del legendario héroe del clan de los lobos Shooting Star y sus compañeros. Evidentemente, ahora no había héroes en el consejo.

Desde una corta distancia, dos chicas de blanco, mis viejas amigas Kaya del clan de las ardillas y Koko del clan de los leopardos, gritaron: “¡Karen! ¡Ven rápido!” y “Karen, alguien está gravemente herido”.

“¡Estaré ahí!” Grité de vuelta y me puse de pie. A Dag le dije: “Gracias por mantenerme informada”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Ojalá pudiera hacer más”, se quejó. “Ustedes, chicas, están aquí tratando heridas, ¿y qué hacen esos idiotas en el consejo? Se esconden en su habitación en el nivel superior y ni siquiera se muestran”.

Junto a Kaya y Koko, en ese momento me mantenía ocupada tratando a las víctimas que llegaban a los niveles inferiores del Gran Árbol. En el fondo, quería luchar en primera línea, ¡luchar para poder ir al rescate de Allen! Pero Su Excelencia, Richard-sama Leinster, vicecomandante de la guardia real, y Rolo, el padre de Koko y capitán de la milicia de los hombres bestia, no me dejaron. Mis padres también estaban en contra. Y así, me quedé atrapada esperando que los jefes tomaran una decisión.

Nuestra promesa con las Lebufera nos daba derecho al pueblo bestia a cualquier deseo que el duque pudiera conceder. Por el momento, pedirle que enviara tropas a la capital oriental parecía nuestra mejor apuesta. Sin embargo, el consejo estaba dando largas.

“Felicía lo habría decidido en un abrir y cerrar de ojos”, murmuré.

“¿Dijiste algo?” preguntó Dag.

“No, nada. Adiós; debería irme”.

“Bien”. Cuando la vieja nutria se fue, noté que su cola estaba más blanca y su espalda menos ancha que hace unos días. Se estaba maldiciendo a sí

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

mismo por no haber arrastrado a mi hermano a bordo de su góndola en New Town.

Entonces, escuché a mis amigos gritar.

“¿Q-Qué? D-De ninguna manera...”

“¡N-Nooo!”

Volviendo mi atención hacia ellos, vi a Kaya con el rostro pálido, mientras que Koko se aferraba a una camilla que acababan de llevar. Todos los demás a su alrededor también estaban agitados. Me abrí paso entre la multitud hasta que finalmente me acerqué lo suficiente para ver a la persona en la litera... y jadeé.

“¡¿R-Rolo?!”

El líder de la milicia del clan leopardo yacía cubierto de sangre. Mi mamá, Ellyn del clan de los lobos, estaba cerca de él, vestida de blanco y revisando sus heridas. Dos jóvenes de los clanes de gatos y cabras, que lo habían llevado hasta aquí, le suplicaban.

“¡Por favor! ¡Tienes que ayudar al capitán!”

“Él nos protegió”.

“Estará bien”, les dijo mi mamá. “Karen, dame una mano”.

“¡C-Correcto!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Ella comenzó a lanzar un hechizo de amplificación sobre Rolo, uno que nunca había visto antes. Su hermoso brillo verde me cautivó mientras agitaba mis manos sobre él, lanzando Divine Light Recovery. El hechizo intermedio mostró más potencia de la habitual.

El hecho de que Allen no regresara había reducido inicialmente a nuestra madre a un estado de lágrimas constantes. Pero luego, hace cuatro días, había declarado de repente y muy brillantemente: “Este no es el momento para llorar, ¿verdad? ¡Tengo que colaborar!” y se ofreció como voluntaria para ayudar a tratar a los heridos. Ella misma no conocía la magia curativa, pero había hecho maravillas amplificando los efectos de los hechizos lanzados por otros. Era algo que nunca supe que mi madre fuera capaz de hacer.

“Lo aprendí de alguien en nuestros días de vagabundeo”, explicó, frunciendo el ceño cuando notó mi mirada en ella. “Solo funciona dentro del Gran Árbol, y a Nathan no le gusta.”

“Enséñamelo cuando termine esta guerra”, dije. “Y cuéntenos a Allen y a mí cómo lo aprendiste.”

“Por supuesto. Tú y Allen”, respondió vacilante. Tan pronto como surgió el nombre de mi hermano, las lágrimas rodaron por sus mejillas. “Oh, lo siento mucho. Necesito concentrarme”.

Los ojos de Rolo habían estado cerrados con fuerza, pero ahora los abrió en silencio y abrió los puños

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

cerrados. Una mano sostenía un amuleto de metal destrozado.

“Muy apreciado”, murmuró. “Ahora puedo volver a la lucha. El abalorio mágico de Nathan salvó mi...”. Sus palabras se desvanecieron en un gemido.

“¡Papá! ¡No!” Koko se aferró a él llorando, sacudiendo la cabeza. Aunque la vida de Rolo estaba fuera de peligro, no estaba en condiciones de luchar.

Sin embargo, el capitán de la milicia se incorporó y gritó: “¡Este rasguño no es nada comparado con lo que luchó Allen! ¡Ese joven habría cambiado el futuro de la gente bestia, y lo dejé irse a New Town!

¡Oh, qué... qué tonto fui! Ellyn, lo siento. ¡Lo siento mucho!” Rolo tomó la mano de mi mamá entre las suyas ensangrentadas e inclinó la cabeza hacia ella una y otra vez.

Mi mamá se secó los ojos. “Descansa un poco ahora, Rolo”, dijo, obligándose a sonreír. No querrás que Koko se preocupe, ¿verdad?

“Lo siento”, repitió. “Lo siento mucho”.

Mi hechizo de curación terminó su trabajo.

“Llévense a Rolo”, instruyó mi mamá a los milicianos en su habitual tono cantarín. “Y traigan al próximo paciente de inmediato”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡E-Estamos en ello!” respondieron al unísono, llevando la litera de Rolo a la biblioteca, que había sido parcialmente convertida en hospital. Koko fue con ellos.

Kaya me miró, así que asentí, y mi amiga del clan de las ardillas también siguió a la litera. La otra mitad de la biblioteca albergaba a niños refugiados, así que, conociendo a Kaya, supuse que se detendría para ver cómo estaban sus nuevos amiguitos: Lotta, Ine y Chiho del clan de zorros de New Town. Lotta era una chica brillante, pensé. Ella había estado investigando la ley de los hombres bestia.

Shima, del clan de las liebres, se acercó y miró a su alrededor. El líder del capítulo de la milicia supervisó a los curanderos y acababa de regresar de tratar a un paciente diferente. “Quiero que al menos todos ustedes escuchen esto”, dijo. “Dejamos que el pequeño Allen vaya a New Town. La mayoría de las personas que estaban encerradas allí llegaron a salvo al Gran Árbol... pero él no. No somos grandes hechiceros, pero nunca nos rendimos. ¡No podemos rendirnos, no después de que arriesgó su vida para salvar a su ‘familia’!

Todos a nuestro alrededor asintieron y se pusieron a trabajar. Vi gente bestia, humanos, elfos, enanos... La raza no era un límite.

Mientras mi mamá se secaba las lágrimas de los ojos, tomé su mano libre. Hacía frío. “Está bien, mamá”, le dije, mirándola a los ojos. “Nii-san está vivo. ¡Él tiene que estarlo!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Karen...”

Él estará bien. Muy bien. Repetí esas palabras una y otra vez mientras miraba hacia los tramos más altos del Gran Árbol. Los jefes aún no mostraban señales de bajar.



“¿Qué acabas de decir, Konoha?” mi señor, Su Excelencia Gil Algren, preguntó con frialdad mientras miraba por la ventana. Estábamos en una villa de Algren en las afueras de la capital oriental, donde una vez más había sido confinado después de su participación en las hostilidades iniciales. Y aunque esta era nuestra primera reunión en trece días, su falta de calidez no fue una sorpresa: mis atroces fallas lo habían obligado a luchar contra su ídolo.

“El Cerebro de la Dama de la Espada no se encuentra en ninguna parte de la ciudad”, repetí con los dientes apretados. “Sospecho que ha sido secuestrado”.

“¿Secuestrado?” repitió mi señor, incrédulo. “¿Qué estaban haciendo Hayden y Zaur?” Nunca lo había escuchado tan genuinamente furioso.

Earl Haig Hayden era un gran caballero y un general de Algren, y Earl Zaur Zani, un hechicero de renombre. Los dos habían hecho prisionero al joven, junto con los caballeros sobrevivientes de la guardia real.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Gil-sama se acercó a mí.

“Konoha”.

Miré sus ojos fríos. El saber que había puesto esta mirada en su rostro hizo que mi corazón doliera tanto que pensé que dejaría de latir.

“Puedo entender por qué trató de mantenerme bajo arresto domiciliario”, continuó. “Querías mantenerme alejado de esta ridícula rebelión. Pero no puedes hacer esto solo. Habla. ¡Dime todo lo que sabes!”

Luché contra las lágrimas. Gil-sama nos había liberado a mí y a mi hermana Momiji de la esclavitud de la Iglesia del Espíritu Santo. ¿Cómo podría someterlo a esto? Hablar significaría mi muerte: la marca de maldición de Gregory Algren estaba grabada en mi corazón. Pero, ¿qué importaba eso ahora?

El primer día de la insurrección, Gregory me mostró a Momiji, a quien había dejado mágicamente inconsciente, y dijo: “Me gustaría enfrentar a Gil contra el Cerebro de la Dama de la Espada. Eres libre de negarte, por supuesto. Pero, ¿qué pensará Grant de él entonces, sin seguridad de dónde yacen sus lealtades? ¡Un pequeño choque ahora te reunirá con tu hermana perdida y garantizará la seguridad de Gil! ¿Por qué deberías dudar?”

¿Podría hacerle eso a Gil-sama? La indecisión había sido una agonía. Al final, no pude decidirme y Gregory me capturó. Nos mostró a Momiji y a mí al

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Gil-sama y reveló la verdad: “Estas jóvenes son las hermanas que liberaste cuando eras niña. Dime, Gil, ¿acabarás con las vidas que una vez salvaste? O... ¿golpearás a tu precioso Allen?”

Gregory Algren resultó ser aún más vil de lo que había imaginado.

“¿Qué es?” Gil-sama me presionó. “No puedo entenderte si no hablas”.

“Gil-sama, yo...”

Un dolor abrasador se disparó a través de mi pecho. Me desplomé hacia delante y caí de rodillas, incapaz incluso de ponerme de pie. Sudor frío perló en mi frente.

Aún no. No hasta que le cuente todo sobre...

“Entonces, estabas atada por la magia”, dijo Gil-sama.

“Busca”.

Aunque me faltaba el aliento, me las arreglé para jadear, “Sí, mi señor” y cumplí. Entonces, para mi asombro, Gil-sama presionó sus labios contra los míos. El dolor en mi corazón se desvaneció.

¿Qué?



Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Mi señor retiró los labios, dejándome mirarlo aturdida.

“Me trasplanté la maldición a mí mismo”, dijo.

“Ahora habla”.

“¿Gil-sama? ¿P-Pero por qué? ¡¿Por qué?!”

“¿Cómo debería saberlo? ¡Simplemente me dio la gana!” él chasqueó. “No te entendí, y todavía no confío en ti. ¿Cómo terminamos en este lío?”

¿Habrían sido diferentes las cosas si me hubiera presentado? ¿Si hubiera podido decir: “Soy una de las esclavas que liberaste de la Iglesia del Espíritu Santo”?

Sacudí la fantasía. Fue una pérdida de pensamiento.

“Originalmente fui enviado aquí por Grant Algren,” dije. “Mis órdenes eran monitorearte y recopilar información sobre la Dama de la Espada y la Casa Ducal de Leinster. Todo salió de acuerdo al plan”.

Los ojos de Gil-sama se agrandaron. “Entonces, ¿te uniste al servicio secreto porque pensaste que era tu mejor oportunidad de acercarte a mí? Supongo que Gregory se hizo cargo de la marca de Grant en algún momento.”

Grant Algren era un cobarde sin casi ninguna experiencia militar. Cualquier plan suyo parecía destinado al fracaso. Pero Gregory Algren era un

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

enigma. Aunque sabía que estaba aliado con los diabólicos Caballeros del Espíritu Santo, que le habían quitado la vida a mi madre y reducido a mi hermana y a mí a la esclavitud, no podía comprender su objetivo. Sin embargo, a pesar de todo lo que había aprendido sobre él, no parecía tener la intención de arrastrar a Gil-sama a esta Gran Locura. Por lo tanto, me había convertido en el espía de Gregory.

“Las órdenes de Gregory eran casi idénticas a las de Grant,” continué, “aunque su interés se extendía al Cerebro de la Dama de la Espada. Por el momento, soy lo que podría llamarse un agente doble. Lamento mucho no haber podido advertir...”

“Si terminas con esa disculpa, estaré resentido contigo mientras viva, y durante muchas vidas por venir”, interrumpió mi señor. Y tenías razón: Gregory no está intentando hacerme daño. Se disculpó conmigo después de mi pelea con Allen, e incluso me dejó la daga. Y todavía te deja tener una mano relativamente libre. Por qué, no puedo decirlo. Hizo una pausa y luego preguntó: “¿Sabes dónde está Allen?”

“Creo que un extraño grupo de carruajes se dirigió al noreste”, informé vacilante.

“¿Noreste? ¿Dónde podrían ir? El Mar de los Cuatro Héroes. Deben dirigirse a una ruina anterior a la Guerra del Señor Oscuro.”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Varias islas salpicaban el lago salino más grande del continente, hogar de antiguas estructuras que los Algren habían mantenido ocultas durante mucho tiempo. Algunas, creía, aún estaban sin explorar.

En ese momento, los hechizos de detección establecidos en toda la villa dieron una advertencia.

“Entonces, los veteranos están aquí”, escupió Gil-sama, frunciendo el ceño. “Bien, los escucharé”. Salió de la habitación sin mirarme hacia atrás y la puerta se cerró de golpe detrás de él.

Mi corazón dolía agudamente, aunque libre de la marca de la maldición. Mi primer beso había sido demasiado amargo.



Perseguí a Gil-sama. Un caballero y una hechicera, guardias, supuse, esperaban en el pasillo fuera de otra habitación. Mi señor ignoró sus saludos y abrió la puerta. Dentro, los esperaban dos hombres mayores: los condes Haig Hayden y Zaur Zani, ambos guerreros experimentados y líderes clave de las fuerzas rebeldes. Sus ropas, manchadas con la mugre de la batalla, sugerían que se habían escabullido del frente.

Ambos permanecieron de pie mientras fijaban miradas penetrantes en mí y se dirigían a mi señor.

“Gil-sama, tenga la amabilidad de enviar a su doncella afuera”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

No podemos hablar en su presencia.

Pero Gil-sama respondió con presteza. “Konoha está de mi lado, incluso Allen lo dijo. Siéntense”.

Presioné una mano temblorosa en mi boca. Después de todo lo que he hecho, él... ¿todavía está dispuesto a llamarme su aliada?

Los ancianos asintieron de mala gana y se sentaron en las sillas.

“Les pedimos perdón por nuestro trato con Allen-sama”, comenzó Earl Hayden.

“Estamos investigando los detalles, pero la identidad de su secuestrador aún se nos escapa”, agregó Earl Zani. “Al igual que el control del Gran Árbol”.

“Parece que te están haciendo luchar por ello”, comentó Gil-sama. “Y dado que los Caballeros del Espíritu Santo no han hecho ningún movimiento, supongo que solo las casas del este están pagando el precio”.

El gran caballero permaneció serio. “Creo que el joven Grant-sama planea retirar la Orden Violeta de la capital real”.

“Y sospecho que serán las últimas tropas que podamos mover por ferrocarril en esa dirección”, agregó el viejo hechicero. “La mezcla de trenes militares y civiles ha sembrado el caos en las vías, y

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

los planes elaborados antes de la guerra ya están en ruinas”.

“Mi casa son guardias fronterizos, nunca hemos estado listos para salir de campaña”, dijo mi señor mordazmente. “Nuestros especialistas en logística no están preparados para mantener un ejército abastecido por ferrocarril. Eso siempre fue un sueño imposible”.

Enviar material por ferrocarril fue una idea maravillosa... pero mantener un servicio estable y bien ordenado sin excesos ni deficiencias fue una empresa monumental. Un personal de apoyo masivo fue esencial para mantener los trenes en funcionamiento. Sin embargo, ese simple hecho pasó desapercibido para Grant y Greck Algren.

Los comandantes veteranos cambiaron de tema.

“Un empujón más, y el Gran Árbol será nuestro. Creemos que herimos al capitán de la milicia hace unos días. La ausencia del Cerebro de la Dama de la Espada también está trabajando a nuestro favor”.

“Tenemos que agradecerle por eso, Gil-sama. Derrotar a Allen-sama fue un gran logro”.

Los ancianos pretendían complacer a mi señor, pero sus halagos tocaron un nervio. “¿Qué fue eso?” —exigió, abruptamente furioso. “¿¡Crees que lo ‘derroté’?! ¿Qué tan estúpido puedes ser?” En su rabia no disimulada, golpeó la mesa frente a él con los puños. La gruesa madera se agrietó. “Él nunca

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

lanzaría una espada en serio contra nadie que haya decidido que es uno de los suyos, ¡ni siquiera si se lo suplicaran! Todo el tiempo que peleamos... ¡Allen solo usó su espada para bloquear! ¡Incluso la forma en que golpeó con su personal fue como nuestros combates de entrenamiento en la universidad! ¡Y estaba usando Radiant Shield!"

La conmoción era evidente en los rostros de los viejos condes.

"Imposible".

Es un hechicero; difícilmente creo que pueda vencerte de cerca.

"¿Estás olvidando que aprendió esgrima de Lydia Leinster?" Gil-sama respondió, su voz temblaba. "¡Si no hubiera resultado herido, podría haberme arrancado la cabeza en los primeros golpes! ¿Y ese último hechizo de relámpago avanzado que lancé? ¡Allen inventó eso para mí! ¿Crees que dejaría que lo golpeará así en una pelea justa?!"

El Cerebro de la Dama de la Espada había presentado una resistencia impresionante, al igual que los experimentados caballeros de la guardia real y los veteranos del pueblo bestia. Aunque ampliamente superados en número y golpeados por oleadas de embestidas, ninguno de ellos había intentado huir. Todos sus caídos habían caído hacia adelante. Algunos incluso habían intentado ataques suicidas. Sin embargo, las probabilidades habían estado irremediablemente en su contra, por lo que

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

habían caído, uno por uno. Al final, habían luchado hasta que las bengalas del Gran Árbol indicaron que todos sus compañeros habían llegado al santuario. Y el último en pie había sido un joven de cabello oscuro.

“Allen arrastró a los sobrevivientes de la guardia real al canal con un hechizo de viento, luego sonrió como si no tuviera ninguna preocupación en el mundo”. Gil-sama sollozó. “Le rogué que se rindiera, ¿y qué crees que dijo? 'No llores, Gil; tomaste la decisión correcta. Konoha es tu aliada. Cuidado con Gregory. Soy patético, un desperdicio de piel, pero él estaba pensando en mí hasta el final. ¿Y crees que le gané? ¡Estás loco! ¡Perdí! ¡Estaba exhausto por una serie de batallas y casi sin maná! ¡Incluso usé esta daga maldita! ¡Y todavía me derrotó! Quería ser el primero en ofrecerle a Allen mi espada cuando la necesitara... pero no podía creer en él por completo. Una parte de mí no creía que él estuviera a la altura del desafío. Y este es el resultado”.

Me mordí el labio, luchando por controlarme mientras escuchaba el lamento de mi señor.

“Pero el tiempo no espera a nadie”. Les dio a los ancianos una sonrisa fugaz. “Hablemos del futuro. Ni siquiera debería tener que decir esto, pero los Algren están acabados, al igual que todas las otras casas del este que participaron en esta Gran Locura. De ahora en adelante, solo concéntrate en el control de daños”.

Los condes se sorprendieron.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Gil-sama?!”

“Nuestra derrota aún está lejos de estar asegurada”.

Mi señor los examinó. Vi lástima en sus ojos. “Nosotros, los Algren, hemos estado satisfechos con la defensa de la frontera durante los últimos doscientos años, mientras que los Leinster, los Howard y los Lebufera han estado esperando otra guerra con el Señor Oscuro. Si crees seriamente que somos sus iguales” —miró hacia otro lado y suspiró—, entonces hemos estado dormitando en el este durante demasiado tiempo.

La evaluación de Gil-sama hizo callar a los ancianos.

“Llaman a Leinster el ‘dios de las espadas’, Howard el ‘dios de la guerra’ y Lebufera el ‘dios de la batalla’. Eso es con lo que nosotros y todos nuestros vasallos nos peleamos. Y para colmo, lastimamos a Allen. La Dama de la Espada no dejará pasar eso, ni en un millón de años. ¿Sabes lo que nos dijo en la universidad, cuando Allen no estaba cerca?” Mi señor levantó las manos y sonrió a través de las lágrimas.

“Ella dijo: ‘No me preocupo mucho por ninguno de ustedes, aunque no me importa echarles una mano cuando tengo tiempo. Pero si alguna vez lo lastiman o traicionan su confianza, no esperen misericordia’”.

Había repasado con detenimiento los registros de todas las batallas en las que la Dama de la Espada y su Cerebro habían luchado, y también había

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

estudiado sus personalidades. Esa búsqueda me había llevado a darme cuenta: Lydia Leinster era la espada más fina del mundo, y ese joven era su vaina.

“Todas las historias que has oído sobre las hazañas de la Dama de la Espada son ciertas. Expulsó al dragón negro, mató a un demonio de cuatro alas y a un vampiro de sangre pura, e incluso mató al Mar Punzante, esa monstruosidad que se retuerce milenariamente”. Con sincero asombro, mi señor concluyó: “Vamos a tener que luchar contra una auténtica leyenda viviente en pie de guerra”.

“Pero nosotros mismos no somos débiles”, aventuró Earl Hayden vacilante.

“Seguramente ni siquiera la Dama de la Espada podría enfrentarse a todos nosotros”, agregó Earl Zani.

Gil-sama desestimó sus objeciones con un movimiento de su mano izquierda. Luché contra el impulso de correr hacia adelante con un hechizo de curación cuando vi que estaba sangrando. “La jefa es solo la Dama de la Espada cuando tiene a Allen a su lado. Sin él, ella es la Dama del Fuego, dispuesta a incinerar todo a su paso. ¿Alguna vez te ha golpeado un Fire Bird? No es divertido. En este punto, será mejor que estés listo para que ella reduzca a cenizas la mayor parte de las capitales reales y orientales”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

El sudor frío perlaba las frentes de los ancianos. Habían calculado mal gravemente.

“¿Tan malo como eso?”

“¿Es realmente humana?”

Sospechaba que el viejo duque Guido Algren y sus seguidores de confianza tenían objetivos diferentes a los de Grant o Gregory... pero nunca imaginé que estuvieran tan desconectados.

“Lanzar tu guerra mientras Allen estaba en la ciudad fue el peor error que podrías haber cometido”, dijo Gil-sama con pesadez. “Por supuesto, atacar a los sujetos que juraste proteger ya fue un error. ¿Cómo esperas reconciliarte con la gente bestia después de esto?”

Los viejos condes inclinaron la cabeza profundamente.

“Nuestro trato a la gente bestia ha sido inexcusable”.

“Cuando llegue el momento, aceptaremos toda la responsabilidad”.

Supuse que los Caballeros del Espíritu Santo, esos demonios con piel humana, y las tropas que habían incitado estaban detrás del fervor de atacar a las bestias. Estos viejos habían hecho todo lo posible para albergar a los hombres bestia después de la Batalla de New Town... pero explicar eso no restauraría la confianza que habíamos perdido.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Cuando Haag me dio esta daga, me dijo que ‘preservara el honor del nombre Algren’”, dijo Gil-sama burlonamente. “Me sobreestimó. Soy un idiota que apuntó con su espada a la persona a la que debería habérsela ofrecido. No tengo honor”.

Sus palabras atravesaron mi corazón. Nunca podría expiar haber subestimado la maldad de Gregory Algren.

“¿Por qué mi papá, Guido Algren, no detuvo esta farsa?” Gil-sama exigió, sorprendiéndome con su tono glacial. “Él aprendió lo que significa ser un caballero de Emerald Gale, la propia ex duquesa Leticia Lebufera, y tú también. Sé que no estarías de acuerdo con esto, así que dime: ¿qué está planeando el viejo? Si resulta ser una tontería...”

Oh, lo se... no se suponía que fuera así, pensé mientras el hombre al que había jurado proteger, incluso a costa de mi propia vida, pronunciaba las fatídicas palabras:

“Voy a acabar con él yo mismo”.

Un lúgubre silencio cayó sobre el gran caballero y el veterano hechicero. Toda esta catástrofe debe haber sido una serie de errores de cálculo para ellos, al igual que para mí. Por fin, de mala gana, empezaron a hablar.

Cuando Gil-sama escuchó todo el “deber” de su casa, se agarró la cabeza con las manos. “Es ridículo”, murmuró. “Idiota. ¿Es por eso que Haag

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

me cargó con esta daga? ¿Para poder ‘limpiar’ cuando todo terminara? ¡¿Qué tan egoísta puedes ser?!”

Los ancianos simplemente bajaron la cabeza.

Recordé al viejo duque Algren como lo había visto ese día, cuando había reprendido a un joven Gil-sama por liberarnos a mi hermana y a mí. La dureza del hombre me asombró. Para defender a su país, incluso le haría esto a su propio hijo.

Un suave golpe rompió el silencio.

“Hayden-sama, tenemos órdenes de asaltar el Gran Árbol”, anunció un hombre, presumiblemente uno de los guardias que había visto al entrar, desde afuera.

“Nosotros también, maestro”, agregó la mujer.

“Ya voy, Huguemont,” respondió pesadamente el gran caballero.

“Entiendo, Sandra”, repitió el gran hechicero.

Ambos ancianos se dirigieron sombríamente hacia la puerta.

Gil-sama murmuró: “No te desearé suerte, pero... no te mueras todavía”.

Después de una larga pausa, ambos condes respondieron: “Sí, mi señor”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Una vez que la pareja se hubo ido, Gil-sama y yo regresamos a su cámara. Abrió un cajón de su escritorio, sin siquiera molestarse en sentarse, y me lanzó un pequeño bolso de tela. Me apresuré a atraparlo y lo encontré sorprendentemente pesado. Estaba lleno de monedas de oro.

“Eso debería comprarle un pasaje por el momento”, dijo mi señor. “Rescata a tu hermana y corre. Nosotros... no nos queda mucho tiempo. Cuando las otras casas ducales contraataquen, no se andarán con rodeos”. Después de una pausa, agregó: “Gracias por intentar protegerme”.

Esas últimas y dulces palabras atravesaron mi corazón. “¡Gil-sama!” Supliqué, las monedas se derramaron del bolso mientras presionaba mis manos contra mi pecho y caía de rodillas en el suelo. “Sé que no tengo derecho a pedirte esto, pero por favor, ¡por favor, mantenme contigo hasta el final!”

“Te salvé a ti y a tu hermana por capricho. Y aterricé en este lío por mi propia estupidez. ¿Para qué diablos estudié con él en la universidad?”

Apreté suavemente la mano aún sangrante de Gil-sama y lancé un hechizo curativo, manteniendo la magia mientras sacudía la cabeza una y otra vez. “¡No! ¡No! ¡No! Ese día, en el mercado clandestino de esclavos en los dominios del pontífice, yo, nosotras, estábamos en lo más profundo de la desesperación. ¡Y nos salvaste! ¡Sólo tú! Saber que alguien se acercó a mí, una chica sin amigos de las islas del sur, fue... fue lo que me mantuvo con vida

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

hasta hoy. Entonces... ¡así que por favor, te lo ruego, mantenme a tu lado!”

Las lágrimas nublaron mi visión.

He fallado, fallado miserablemente. Pero... todavía estoy viva. Entonces, esta vez, ¡al menos mantendré a Gil-sama a salvo y completo!

Después de lo que pareció el silencio más largo de mi vida, mi señor respondió en voz baja:

“Primero, encuentra a tu hermana y llévala a un lugar seguro. Entonces, si todavía quieres... vuelve a mí. Sigo siendo un Algren, y tengo un deber que cumplir”.



El puente frente al Gran Árbol era nada menos que una zona de guerra.

“¡El vicecomandante Richard Leinster! ¡Hazlo contigo!” un joven caballero enemigo gritó, arremetiendo contra mí con su lanza. Detrás de él, una línea de sus camaradas preparó flechas de relámpagos y las disparó al unísono. Después de días de lucha constante, los rebeldes me conocían de vista.

Una figura diminuta salió disparada frente a mí, y la lanza que empujó el caballero rebotó en el enorme escudo de un hombre del clan de los osos.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡No en mi reloj!” Gritó Toma, un líder del capítulo de la milicia de la gente bestia. “¡Sui!”

“¡En marcha!” respondió un joven hombre del clan zorro con un uniforme azul de artes marciales hecho jirones. Sui, una sobreviviente de la Batalla de New Town, arrojó una pequeña placa de metal hecha en el Gran Árbol. El amuleto improvisado desató una simple barrera resistente a los rayos, interceptando los proyectiles mágicos.

El caballero enemigo gruñó cuando una patada de salto de Sui lo envió volando hacia sus camaradas. El luchador del clan zorro aterrizó con una sonrisa en su rostro.

“Estás disminuyendo la velocidad, Toma”, bromeó. “La vejez debe estar contagiando-”

“¡Muere, maldito seas!” Un grupo de infantería pesada cargó, arrojando sus hachas de guerra sobre Sui.

Toma reaccionó al instante. Usó su escudo para detener los golpes y, con un grito de esfuerzo, agitó su martillo de guerra con una mano hacia los asombrados rebeldes. Los caballeros con armadura retrocedieron.

¡Hablando de fuerza!

“¿Qué pasa con la edad, Sui?” replicó. “¿Es por eso que tu prometida te abandonó?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Cabeza dura!” espetó Sui.

Ah, amistad.

Levanté mi espada en alto y disparé una Esfera Abrasadora hacia la línea enemiga. El hechizo avanzado atravesó sus barreras resistentes al fuego y abrió un agujero en sus filas.

“¡Fuego! ¡Sigue el ejemplo del vicecomandante!” una joven dama caballero, Valery Lockheart, ladró detrás de mí. Hechizos ofensivos de todos los elementos se vertieron en la brecha que había creado, magnificando la confusión y obligando a los rebeldes a retirarse. Sus estandartes los proclamaban como una colección de unidades de segunda fila dirigidas por barones y barones, y su moral estaba baja.

“Yo llamaría a eso una victoria” —murmuré, luego dejé escapar el aliento y envainé mi espada. No se sentía del todo bien, ya que no era mi espada de confianza—Allen la había robado—pero finalmente me estaba acostumbrando.

“¡Lleva a los heridos dentro del Gran Árbol!” ordenó Tomás.

“¡Descanso por turnos!” Sui agregó. “¡Shizuku, averigua quién está herido!”

Sus subordinados reconocieron las órdenes y se pusieron a trabajar. Me preocupé cuando los rebeldes dejaron fuera de combate a Rolo, pero la

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

actuación de la milicia demostró que mis temores eran infundados.

“Bertrand, deberíamos... Oh, casi lo olvido.” Me interrumpí y me rasqué la cabeza. Mi segundo al mando se había quedado en New Town con Allen. Estos días de batalla constante me estaban desgastando.

“Por favor, descansa también, Vice Comandante. ¡Construiremos nuevas fortificaciones mientras no estás!” Valéry me instó con entusiasmo. Estábamos tan presionados que ya no podía permitirme mantener a mi caballero más joven, que llevaba su largo cabello verde pálido recogido en un moño áspero, lejos del campo de batalla. La milicia estaba en la misma situación que su miembro más joven, Shizuku.

Los otros caballeros detrás de ella me miraron, al igual que Toma y Sui. Todos sus ojos transmitían el mismo mensaje: “Descansa”.

“Está en tus manos”, le respondí finalmente. “Avísame de inmediato si detectas movimiento en el campo enemigo”.

Me retiré del puente de regreso al Gran Árbol. A mi alrededor, un flujo constante de gente iba y venía. Pero a pesar de su actividad, todos estaban en sus últimas piernas.

Cuando estalló la insurrección, habíamos levantado nuestras barricadas en la vasta plaza al otro lado del

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

punto del Gran Árbol. Sin embargo, desde entonces, los rebeldes nos habían obligado a retroceder hasta la mitad del Gran Puente. Nuestra primera línea actualmente se encontraba a una distancia considerable del Gran Árbol. Un flujo constante de bajas había reducido a la mitad nuestro poder de combate y privado tanto a mis caballeros como a la milicia de la mayoría de nuestros oficiales. Aun así, no podíamos permitirnos llamar a Shima, del clan de las liebres, al combate activo, excepto como último recurso; nunca habiéramos podido mantener la línea tanto tiempo si ella no hubiera estado dentro del Gran Árbol, organizando los esfuerzos médicos. Sin embargo, tampoco podría enviar a Karen a la batalla. Era incluso más joven que Valéry.

E incluso en estos apuros desesperados, el consejo de jefes permaneció en silencio.

No llegaron noticias de otros lugares. Ni siquiera sabíamos qué le había pasado a Allen o a quienes se habían quedado con él. Para empeorar las cosas, nuestros enemigos retenían el núcleo de su ejército, obligándonos a desgastarnos luchando contra tropas menores día tras día. Teníamos reservas de agua y provisiones, pero estábamos perdiendo el control de las vías fluviales.

Dejé el camino. Inspeccionando los restos de las góndolas que flotaban en el vasto canal, saqué mi pitillera... luego la volví a guardar. Solo me quedaba uno.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Una risa estridente interrumpió mis pensamientos. “Parece sombrío, Red-sama. Escuché que probablemente te encontraría aquí”.

“Dag”, respondí apáticamente cuando se acercó el ex jefe adjunto del clan de las nutrias.

Me hizo un gesto, así que lo seguí. Conseguimos una mesa y sillas para sentarnos uno frente al otro en medio del ajetreo y el bullicio.

“Esto podría ser suficiente para nosotros”, dijo la vieja nutria abatida, con la pipa entre los dientes. “El jefe del clan de los simios es el único miembro del consejo en funciones que asomó la cabeza por los niveles inferiores, y parecía astuto. Necesito que me hagas un favor”.

“Qué casualidad: estaba a punto de preguntarte lo mismo. Pero primero...” Lancé un hechizo para amortiguar el sonido, aunque no muy bueno. Una vez que nuestras voces ya no eran audibles, miré a Dag. “No puedo guardarte secretos. Nuestra situación militar es desesperada. Necesitamos sacar al menos a las mujeres, los niños, los ancianos y los heridos antes de que caiga el Gran Árbol. Seremos tu retaguardia”.

La vieja nutria reflexionó sobre eso por un momento. “Prepararé algunos botes. Pero con una condición: el favor que mencioné”. Golpeó su pipa sobre la mesa. Vi una profunda tristeza en sus ojos. “Sacaremos de contrabando a los heridos, mujeres, niños... ya todos los miembros de otras razas que se

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

hayan refugiado en el Gran Árbol. Todos los excaciques, diputados y la mayoría de las personas influyentes ya se han puesto de acuerdo. Queremos que vayas con ellos para protegerte”.

“Pero...” Busqué una respuesta.

“Sabes, Allen solo era alto cuando lo conocí”. Dag se rió, ilustrando con sus dedos. La mano que sostenía su pipa temblaba. “No era mucho más alto que Karen, no tenía mucho maná para hablar, y tampoco era un atleta. Y debido a su apariencia, se destacaba como un pulgar dolorido en los distritos de gente bestia. Solía llorar mucho en mi regazo cuando montaba en mi góndola, sollozando sobre cuánto mejor sería la vida si tuviera orejas y cola de bestia”. Hizo una pausa y luego agregó: “Eso queda entre nosotros. Ni siquiera se lo he dicho a Nathan, Ellyn o Karen”.

Asentí levemente. Había buscado en el pasado de Allen después de ese asunto con Gerard, y había leído que las bestias habían sido menos que acogedoras con él durante un tiempo.

Dag se volvió para mirar a lo lejos, hacia New Town. “Pero él nunca se dio por vencido. ¡Trabajó, trabajó y siguió trabajando! Y se metió en la Royal Academy sin ningún respaldo. Me escribió una carta después de aprobar el examen. ¿Qué crees que dijo?

Guardé silencio e invité a Dag a continuar.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Estoy verdaderamente agradecido por todas las lecciones invaluableles que he aprendido de usted. Espero que algún día me des otro paseo en tu góndola. ¡Hasta que nos volvamos a ver, abuelo Dag!”, recitó la vieja nutria. “No hice nada por él, solo le di algunos paseos en bote. Yo... yo nunca he podido hacer nada por él, pero... pero él... Las lágrimas rodaron por sus mejillas.

“Lloré esa noche. ¡El camarón lo logró! ¡El pequeño Allen, que solía sentarse en mi regazo y escucharme hablar sobre los viejos tiempos, lo hizo bien! Dag se cubrió la cara con una mano temblorosa. “Nunca lo dije, pero él... él era como un nieto para mí. Y... no moví un dedo para salvarlo. Escucha, Red-sama”. La vieja nutria bajó la mano, revelando una mirada de determinación en sus ojos enrojecidos. Me di cuenta de que amaba profundamente a Allen. Y, por supuesto, Allen también lo amaba. “Nos hartamos de escondernos detrás de nuestros hijos y nietos para ganar tiempo extra para nuestros viejos huesos. ¡Hemos tenido más de eso de lo que podemos soportar! Es lógico que ahora sea nuestro turno. Entonces, Su Excelencia, Richard Leinster, cuando llegue el momento, cuide bien de nuestras esposas, hijos, hijas, nietos y todas las personas de otras razas varadas aquí”.



Después de separarme de Dag, caminé de regreso al pie del Gran Puente. Estaba pensando que ya era hora de que regresara al frente cuando alguien me llamó: “Richard-sama”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Me giré para ver a un hombre del clan de los lobos con gafas desgastadas por el tiempo y manchas de hollín metálico en las mejillas: el padre adoptivo de Allen, Nathan. El cansancio y el dolor pesaban sobre él.

Me incliné profundamente. Era lo único que podía hacer.

“Por favor, espera. No olvides que eres el hijo de un duque”, protestó. Luego lo escuché suspirar y me entregó una pequeña placa de metal grabada con un diseño intrincado. “Quería que tuvieras esto”.

“¿A mí?” Pregunté, levantando la cabeza y aceptando el amuleto. “¿No es este uno de los artefactos encantados que por poco salvó la vida de Rolo?”

Nathan asintió levemente. “Es un talismán experimental para protegerse contra la magia. Puede evitar un golpe fatal, pero solo una vez”. Se quedó en silencio por un momento. “Ese es el último que puedo hacer con los materiales que traje aquí”.

“No puedo aceptar esto”, protesté, sobresaltado. “No tengo derecho”.

“Tus caballeros y tú han defendido el Gran Árbol todo este tiempo. Si caes... estaremos condenados. Le he dado los otros a mi esposa e hija.”

Lo que significa que no guardó uno para sí mismo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Me incliné de nuevo.

“Si todavía tienes dudas”, continuó, “¿escucharías un poco de mis quejas?”.

“Por supuesto”, respondí lentamente.

Nathan se quitó las gafas y miró el Gran Árbol. Por alguna razón, parecía haber más grifos verde mar volando por sus ramas desde el estallido de la rebelión. Por fin, murmuró: “Allen era... un hijo demasiado bueno para nosotros”.

“¿Cómo es eso?” Pregunté, confundido.

Debes haber investigado sus antecedentes. La Casa Ducal de Leinster no podía dejar de investigar a un chico del clan de los lobos tan cercano a Lydia-Ojou. Nathan habló con naturalidad, y el brillo de sabiduría en sus ojos me recordó que estaba entre los mejores artífices mágicos de la ciudad. “Ellyn y yo no estamos relacionados con Allen por sangre. Lo encontramos y lo acogimos. En ese momento, habíamos dejado nuestra tierra natal para vagar por el continente, y solo buscábamos un lugar para establecernos”.

Según el informe que había leído, el linaje de Allen era “totalmente desconocido”.

“La vida en la capital oriental nos trajo paz y tranquilidad. Incluso tuvimos a nuestra hija, Karen. Pero como nuestras vidas eran tan felices, tardamos

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

en darnos cuenta del aislamiento al que se enfrentaba Allen”.

Cita el informe: “Allen sufrió un período de ostracismo tras la muerte de una chica del clan zorro en New Town”. Pero la investigación de mi casa había sido incompleta. ¿Qué podría haber hecho de la muerte un secreto de estado?

“Ellyn y yo no sabíamos qué hacer. Salir de la capital del este hubiera sido lo mejor para Allen. Por otro lado, Karen todavía era muy joven. Al final, decidimos quedarnos”. Nathan cerró los ojos y le temblaron los hombros. “Pero si hubiera sabido que llegaría a esto... ¡Preferiría haber probado suerte en cualquier otra ciudad del reino! Tomé la decisión equivocada”.

La voz de Nathan, suave pero persistente, detuvo a los transeúntes en seco.

“Pasó lo mismo con la Royal Academy. Podría haber avanzado antes a la siguiente etapa de su educación: tenía las calificaciones para eso, y las escuelas en la capital occidental admiten estudiantes más jóvenes. Pero queríamos aferrarnos a su sonrisa todo el tiempo que pudiéramos. Así que lo mantuvimos en el nido, incluso después de que tuvo las alas para volar”.

Lo que significa que podría no haber conocido a Lydia. Supongo que todo dependía de la más mínima posibilidad. ¿O fue el destino?

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

"No tengo la fuerza de mis antepasados. Ellyn y yo nunca podríamos haber llegado tan lejos si no fuera por ese chico. Nunca podría pagarle, excepto convirtiéndome en su escudo. Y sin embargo, yo..."

"Allen no querría eso. Y muchos soldados te deben la vida", dije, mirando directamente a Nathan. Parecía a punto de colapsar bajo el peso de su vergüenza. Sin embargo, esas barreras portátiles resistentes a los rayos habían sido idea y obra suya.

De repente, sonrió. Lo hizo parecerse mucho a Allen. "La supervivencia de ningún padre vale la vida de su hijo. Estoy seguro de que el mundo está lleno de personas que piensan diferente... pero no me moveré. ¡Los padres viven para amar y proteger a sus hijos! Al menos, así es como creo que debería ser".

La audiencia de Nathan asintió en silencio.

"Esto es solo una suposición", dije, "pero creo que simplemente quería pagarte por todo lo que has hecho por él".

Siguió un largo silencio. Luego, Nathan repitió: "¿Él quería... pagarnos?"

"Sí. Él ama a sus padres, a su hermana y a toda su familia de bestias con todo su corazón, y quería hacer todo lo posible para pagarte todo lo que le diste. Estoy seguro de que siente lo mismo por mi hermana. El prejuicio contra las bestias sigue siendo fuerte en la capital real, pero ella lo ha apoyado

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

desde su examen de ingreso a la Royal Academy. Creció siguiendo tu ejemplo. De eso, no tengo ninguna duda.”

Pero eso no significa que te dejaré libre cuando termine esta guerra, Allen. Tienes un futuro brillante por delante, te guste o no. Me niego a dejarte morir.

“Mantente orgulloso”, continué, colocando una mano sobre el hombro de Nathan. “¡No has hecho nada malo! Estoy seguro de que sin ti, él no habría podido seguir adelante hasta donde lo ha hecho. Richard Leinster siempre estará orgulloso de haber luchado aquí junto a Allen del clan de los lobos”.

Nathan lloró cuando, entrecortadamente, respondió: “Gracias”.

“¡Vicecomandante!” Valery gritó desde el Gran Puente. La urgencia en su voz era inconfundible. “¡Actividad en el campo enemigo! ¡Están ondeando los estandartes de los guardias Algren y la Casa de Zani! ¡Incluso Grant Algren puede haberse unido a sus filas!”

“¡Entendido!” Le devolví la llamada, fingiendo serenidad. “¡Valery, alerta a Shima también!”

“¡Sí, señor!”

Este fue probablemente su principal asalto. Nuestras maltrechas fuerzas no podrían capearlo sin Shima y sus curanderos, si es que pudiéramos evitarlo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

No, estamos más allá de preocuparnos por lo que es posible. Es hacer o morir ahora. Allen no se rindió y yo soy su amigo. Yo tampoco puedo permitirme perder el ánimo.

“Cuando termine esta batalla, cuéntame más sobre Allen”, le dije a Nathan al despedirme. “Idealmente con unos buenos tragos con Dag”.



Las oleadas de maná del exterior eran más feroces de lo que habían sido en días. No pude evitar murmurar al respecto mientras trabajaba, provocando miradas inquietas de Kaya y Koko, quienes nerviosamente gritaron mi nombre.

Estábamos sentados en la biblioteca en el segundo nivel del Gran Árbol, cortando ropa innecesaria en vendajes improvisados. Cerca, Ine y Chiho del clan de los zorros se encogieron, sus orejas y colas temblaban mientras se aferraban a Lotta, una niña mayor de uno de los orfanatos de la ciudad que admiraba a mi hermano. Hace unos momentos, habían estado leyendo un libro ilustrado llamado *Los grifos pagan sus deudas*. La madre de las dos niñas más jóvenes, Mizuho, no estaba a la vista. Ella y mi mamá asistían a un consejo de curanderos.

Me aventuré a salir de la biblioteca y encontré las enormes puertas delanteras del Gran Árbol abiertas. Un flujo constante de bajas graves transportadas en literas pasaba a través de ellas. ¿La batalla iba contra nosotros?

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Kaya, Koko, me voy! ¡Cuida a las chicas por mí!”
Grité, quitándome la bata blanca antes de saber lo que estaba haciendo.

Unos días antes, mis amigos me habían detenido. Esta vez, sin embargo, bajaron la cabeza en silencio.

Me puse la boina de la Royal Academy sobre los ojos y me dirigí a la salida. Otras personas armadas también acudían en masa a las puertas; no debo haber sido el único listo para unirse a la lucha. Shima, del clan de las liebres, estaba de pie en la puerta, con la lanza mágica en la mano, y tenía un grupo de milicianos con ella.

“El enemigo ha lanzado una ofensiva general”, dijo sombríamente. “¡Vamos a salir a pelear! Me gustaría que hicieras guardia dentro del Gran Árbol mientras no estamos. Si sucede lo peor, huya con los niños”. Hizo una profunda reverencia y partió hacia el campo de batalla. Nunca la había visto lucir así antes.

Estaba pensando que necesitaba unirme a ella cuando alguien me abrazó por detrás.

“Mamá”, comencé.

“¡No, Karen!” gritó, apretándome fuerte—. “¡No! Por favor... Por favor, no te vayas”. Tenía los ojos llorosos y sentí una punzada ante este nuevo recordatorio de lo delgada que se había vuelto.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Mamá, me hice más fuerte en la capital real. ¡Necesito proteger a todos!”

“Karen, si yo también te pierdo, yo... yo no sé qué haré”.

Un escalofrío de miedo me recorrió. Podía entender un poco cómo se sentía Nii-san.

Aun así, apreté las manos de nuestra mamá y dije: “Te prometo que volveré. ¡Después de todo, todavía tengo que ir a salvar a Nii-san!”

Mi mamá me miró con pena silenciosa. Lentamente me alejé de ella y vi a mi padre entre la multitud. Hizo una mueca pero me dio un ligero asentimiento. Me enderecé y me dirigí a la puerta.

“¡Karen!” gritó mi mamá. Pero no miré hacia atrás, no hubiera podido contener las lágrimas.

Después de dejar el Gran Árbol, tomé mi primera bocanada de aire exterior en mucho tiempo. Apestaba a sangre ya quemado.

“¿Está tan cerca la línea del frente?” murmuré.

Cuando Allen partió para rescatar a la gente de New Town, la guardia real y la milicia habían controlado la plaza al otro lado del Gran Puente. Pero ya no más: nuestras líneas habían retrocedido casi hasta el Gran Árbol.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Numerosos grifos verde mar revoloteaban por el cielo.

“Si Nii-san estuviera aquí, el que conocimos antes podría habernos ayudado,” murmuré, de repente recordé el libro ilustrado que las chicas habían estado leyendo. Fue una esperanza fugaz.

Avancé lentamente a través de la multitud de personas que transportaban a los heridos al Gran Árbol y otros que lo abandonaban para unirse a la batalla. Sin embargo, a medida que me acercaba al frente, comencé a tener una imagen más clara de la situación. Ambas vanguardias estaban enfrascadas en un intenso tiroteo mágico. Una unidad enemiga en particular estaba disparando hechizos elementales de rayos a gran velocidad. Sus miembros sostenían lo que parecían palos de formas extrañas. ¿Eran esas pistolas de hechizos lalannoyanas?

Vi a la señorita Valery Lockheart y Shizuku del clan de las cabras, la pareja que me había impedido dejar el Gran Árbol unos días antes, lanzando hechizos curativos por todo lo que valían.

En la línea del frente, los campeones estaban enfrascados en un combate. Dos comandantes estaban del lado enemigo: el anciano gran caballero Haig Hayden, empuñando una lanza de un solo filo, y un hechicero canoso con un sombrero y una lanza mágica. También vi al comandante supremo de los rebeldes, Grant Algren, sentado a horcajadas sobre su caballo en la retaguardia de la línea enemiga. De

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

nuestro lado estaban Richard-sama; Toma del clan bearlet, que había tomado el mando de la milicia tras la herida de Rolo; Sui del clan fox, líder de la milicia New Town; y Shima, que acababa de unirse a la refriega.

Me apresuré a la formación de la guardia real, que estaba empezando a ceder. Valery estaba gritando algo sobre “Earls Haig Hayden y Zaur Zani”. También reconocí el último nombre: ¡un enemigo poderoso!

Hayden barrió su lanza hacia un lado, desatando cinco lanzamientos rápidos del hechizo avanzado Imperial Storm Tornado. Luego, el viejo Zani levantó su lanza de hechizos en alto, lanzando tres veces el hechizo avanzado Imperial Thunder Lance. Sus explosiones golpearon los tornados... y se fusionaron en cinco tormentas eléctricas furiosas.

¡¿Ocho hechizos avanzados en un solo ataque?!

Los viejos soldados gritaron: “¡Mira lo que haces con esto!” y “¡Bloquéalo si puedes!” mientras lanzaban sus hechizos. ¡Si Richard-sama y los líderes de la milicia esquivaran, la magia de los condes destruiría nuestras líneas!

“¡Yo empezaré!” Toma gritó, adelantándose al grupo y levantando su gran escudo para bloquear la primera tormenta.

“¡No luches solo, Toma!” Shima llamó desde detrás de él. “Recuerda: ¡Estoy contigo!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Sus poderosas defensas mágicas amortiguaron la fuerza de los hechizos, lo que permitió que el escudo de Toma resistiera una explosión y luego otra. Pero ese era su límite. Antes de que azotara la tercera tormenta, Toma se derrumbó, gimiendo, con su escudo hecho añicos.

Sui se lanzó hacia adelante para cubrirlo. Concentrando todo su maná en una mano, el hombre del clan zorro rugió y lanzó un puñetazo directo a la tercera tormenta... ¡y luego a través de ella!

Pero Sui también cayó hacia adelante. Shima lanzó hechizos curativos sobre él y Toma, manteniendo su barrera todo el tiempo, pero su maná estaba disminuyendo rápidamente. Y todavía quedaban dos tormentas eléctricas.

“Gracias a todos”, gritó Richard-sama. “¡Me encargaré desde aquí!” Cargó hacia adelante, sosteniendo su espada en alto. Con dos lanzamientos del hechizo avanzado Scorching Sphere, interceptó la cuarta y quinta tormenta. Por fin, el camino hacia los viejos condes quedó despejado para un...

“Muere”, Grant Algren chilló desde la retaguardia de la línea rebelde. Un barrido hacia abajo de su alabarda encantada lanzó dos lanzamientos del hechizo avanzado Imperial Lightning Dance a los caídos Toma y Sui.

De todos los momentos para entrometerse.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

La guardia real y la milicia estaban demasiado ocupadas Lydiando con las tropas enemigas para responder. ¡Incluso yo estaba demasiado lejos! No llegaría a tiempo.

Shima gritó. Entonces, vi a Richard-sama desviar su carga hacia otro rumbo. Con un rugido feroz, salió en defensa de Toma y Sui, enfrentándose a la magia del rayo enemigo con dos rápidos golpes de su espada.

Sí, los bloqueó perfectamente...

El caballero al frente de los guardias de Algren y la hechicera que lideraba las tropas de Earl Zani hicieron girar sus unidades para apuntar a Richard-sama.

“¡Todos juntos ahora!”

“¡Fuego!”

Innumerables lanzas y rayos llovieron sobre Richard-sama. Agitó obstinadamente su espada, protegiendo a los líderes caídos de la milicia. Detrás de él, Shima, sus caballeros, la milicia y los combatientes voluntarios lanzaron las defensas mágicas más poderosas que pudieron reunir. Sin embargo, la abrumadora cantidad de ataques enemigos desgastó sus barreras hasta que, por fin, un hechizo encontró su objetivo.

Inmediatamente levanté mis manos contra el destello cegador y la onda expansiva que siguió. Mis oídos

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

captaron el sonido del metal rompiéndose. Entonces la luz se calmó y abrí los ojos, temiendo lo que vería.

Nuestras líneas no habían sufrido daños directos. Sin embargo...

“Ahora lo has hecho”, se quejó Richard-sama. “Estoy aún más endeudado con Nathan que antes”. Aunque su piel y su armadura estaban manchadas completamente con su sangre, miró al gran caballero y a su compañero hechicero.

¿Qué quiere decir con que le debe a mi papá? Me preguntaba. Entonces, recordé el amuleto que llevaba.

El caballero pelirrojo movió su espada hacia un lado, sin prestar atención a sus heridas. Sus lanzas de fuego mantuvieron a raya a los viejos condes mientras gritaba: “¡Saquen a Toma y Sui de aquí! ¡En marcha!”

“¡Sí, señor!”

Los caballeros y la milicia sacaron rápidamente al maltrecho par detrás de nuestras líneas. Los líderes caídos dejaron gruesos rastros carmesí detrás de ellos. Shima, Valery y Shizuku se apresuraron a curarlos, pero habían perdido demasiada sangre para continuar esta lucha.

Tanto las fuerzas aliadas como las enemigas interrumpieron su enfrentamiento y retrocedieron para reagruparse.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Huguemont, ¿por qué interfieres?” el canoso gran caballero bramó. ¡Y tú, duque Grant! ¡Podemos manejarnos solos!”

“¡Sandra, no ensucies este honorable concurso!” repitió el viejo hechicero. “Duke Grant, espero una explicación de tu conducta más tarde”.

“P-Perdóname”, respondió el caballero sacudido. Mientras tanto, la hechicera protestó: “P-Pero maestro...”

“¡Olvídate de esas tonterías! ¡Reanuden el asalto!” Grant espetó, nervioso pero aún dando órdenes. Sus tropas, sin embargo, dudaron en obedecer.

Mientras tanto, la luz curativa parpadeó sobre Richard-sama. Sin embargo, no fue suficiente. El maná de nuestras fuerzas estaba casi agotado.

“Perdónanos”, dijo Hayden. “Aún así, no puedes derrotarnos a los dos, heridos y fatigados como estás”.

“Luchaste bien”, agregó Zani. “Rendirse. Los tomaremos como prisioneros de guerra, como tomamos a los que lucharon en New Town.

Richard-sama no respondió a la propuesta.

¿Prisioneros? ¿Eso incluye a Allen?

El caballero pelirrojo se limpió deliberadamente la sangre de las mejillas. Luego sacó su caja de

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

cigarrillos, encendió uno y se lo llevó a la boca con práctica elegancia. Después de soplar una bocanada de humo... arrojó su cigarrillo al aire y lo incineró con un hechizo de fuego.

“¿Eso es todo lo que tienes que decir?”, exigió, clavando su espada en el Gran Puente. “La respuesta es no. ¡Absolutamente, positivamente no!” Plumas de fuego llenaron el aire, resonando con su rugido. Luego, en voz baja, Richard-sama Leinster se dirigió a los condes.

"Haig Hayden. Zaur Zani. Esa tonta pregunta no era digna de un gran caballero y hechicero de tu renombre. ¿Has olvidado las tradiciones más antiguas de nuestro reino?"

Pude sentir cómo subía la moral de sus caballeros cuando el vicecomandante gritó: “No importa cuán feroz sea la batalla, no importa cuán desesperada sea nuestra situación... ¡la guardia real nunca se rinde!”

El sonido de metal contra metal llenó el aire. Como uno solo, los caballeros cercanos golpearon sus corazas en acuerdo.

“¡Especialmente no después de que Allen me dejó para terminar esta pelea! ¡Él me lo confió!” Llamas de ira estallaron en los ojos de Richard-sama. “¡¿Cómo podría llamarme caballero, y mucho menos futuro duque, si abandoné una promesa a mi hermano de armas?!” Hizo una pausa y luego

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

concluyó en un tono más tranquilo: “¿Tienen alguna otra pregunta?”

“Veo que te hemos hecho perder el tiempo”, respondió el gran caballero.

“Debemos estar mostrando nuestra edad”, dijo el hechicero.

Ambos viejos condes levantaron sus armas. Una vez más, hechizos avanzados comenzaron a tomar forma en las puntas de sus espadas.

Toqué mi vaina. ¡Finalmente estaba lo suficientemente cerca! Pero justo cuando me decidí a actuar, fui interrumpido por el sonido de un aleteo y un grito de alabanza desde arriba.

“¡Qué espléndida resolución, joven maestro Richard! ¡Ese fue el verdadero espíritu de Leinster!”

Yo... ¡Conozco esta voz! P-Pero ella está en la capital del sur.

Apresuradamente miré hacia arriba para ver cuatro grifos dando vueltas. En sus espaldas estaban... ¡las sirvientas de Leinster!

Richard-sama sacó su espada del suelo y la apoyó en su hombro.

“Sin embargo, todavía no soy rival para mi madre”, dijo. “¿Obtuve una calificación aprobatoria, Anna?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Suavemente y sin un sonido, la pequeña doncella principal de cabello castaño se apeó ante Richard-sama. Iba desarmada y con las manos vacías, aunque llevaba un peto sobre su uniforme familiar.

“¡Sí, claro!”, ella cantó, con un guiño alegre.

“Ahora, por favor, permítanos tomarlo desde aquí”.



Tres doncellas más se unieron a Anna en el suelo y sus grifos ascendieron a altitudes más altas. Una llevaba el cabello escarlata extremadamente pálido en un moño suelto detrás de la cabeza. Sus orejas eran bastante largas y su piel era de tono oscuro. Era alta, esbelta y llevaba una enorme guadaña de color negro azabache en la mano izquierda. Además, tenía un pecho muy prominente.

A la derecha del portador de la guadaña, una mujer pequeña con el pelo azul claro recogido en coletas se quitó el bastón y empezó a construir fórmulas de hechizos. Probablemente hechizos de agua avanzados, pensé.

La última doncella tenía un magnífico cabello plateado. Sus dientes estaban al descubierto, revelando sus caninos, y parecía ansiosa por pelear. Desenvainó el par de espadas curvas en sus caderas y comenzó a lanzar poderosa magia fortalecedora sobre sí misma.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Nunca esperé ver sirvientas en el campo de batalla”, ladró Earl Zani. “¡Pero no les mostraremos piedad! ¡Preparen un bombardeo mágico completo!”

“¡Sí, señor!” Las tropas del viejo hechicero prepararon sus hechizos y pistolas de hechizos.

“Joven maestro Richard, permítame”, instruyó Anna. “Simplemente me muero por presentarme”.

“Está bien, pero no seas demasiado dura con ellos”, respondió Richard-sama, y luego se retiró detrás de nuestras líneas. Los caballeros y la milicia se apresuraron a atenderlo.

“¡Bondad!” Anna exclamó, sonando un poco molesta. “Muestras preocupación por los rebeldes, ¿pero ninguna por mí? ¿Cuándo te convertiste en un caballero tan insensible? ¡Pobre de mí!”

“¡Fuego!” Earl Zani rugió, derribando su lanza mágica con gran fuerza.

Sus tropas activaron su magia relámpago... y, uno tras otro, sus pistolas de hechizos fallaron, enviando a los rebeldes blindados volando por el aire. Las filas enemigas colapsaron en una cacofonía desordenada de gritos y alaridos.

¿Q-Qué demonios acaba de pasar?

“Soy Anna, doncella principal de la Casa Ducal de Leinster”, anunció Anna, haciendo una elegante reverencia. “Pero no necesitas recordar mi nombre,

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

simplemente odiaría ganarme una reputación entre los caballeros degenerados”.

Su repentina burla provocó un estallido de ira entre las fuerzas enemigas.

“¿Afirmas que hemos caído de la caballería?”, exigió con severidad el viejo conde Zani.

“¿Hm?” Anna inclinó la cabeza con fingida confusión, sin inmutarse por la ira de los rebeldes. Luego aplaudió, sonrió y exclamó: “¡Oh! Le ruego me disculpe. Se me olvidaba: básicamente han sido perros golpeados desde Blood River. ¡Y ahora aquí estás, esforzándote por hundirte aún más! No puedo evitar admirar tu esfuerzo desperdiciado”.

“¡Silencio!” Sandra, la hechicera, gritó, lista para lanzar el hechizo de relámpago avanzado que tenía listo en su bastón. “¡No estamos vencidos y no nos hemos olvidado de Blood River! ¡Nuestros antepasados lucharon valientemente, pero la fortuna estuvo en su contra y la victoria se les escapó por poco!”

Esta mujer no tiene idea de lo que pasó en Blood River.

“¡No puedo dejar que eso quede sin respuesta!” añadió el viejo hechicero.

“¡Zaur, espera!” Hayden gritó, pero su camarada lo ignoró. Zani desplegó otras tres Lanzas Trueno Imperiales en la punta de su lanza mágica.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Anna miró hacia atrás y se encontró con mi mirada. No tenga miedo, Karen-san. Aunque puede que no lo parezca..."

¡El viejo hechicero y su aprendiz lanzaron sus hechizos avanzados! En respuesta, Anna agitó ligeramente su mano izquierda. En ese instante, vislumbré líneas corriendo por el aire.

"¿Qué?! ¡Imposible!" gritó el hechicero cuando, para sorpresa de todos, sus hechizos se desintegraron, destrozados momentos antes de la activación.

"Soy bastante fuerte", concluyó Anna, con un guiño.

"¿Cortó un hechizo avanzado?!" el viejo Earl Zani se lamentó, igualado por el incrédulo "¡N-no puede ser!" de Sandra.

La sangre abandonó el rostro de Grant.

"Un juego de niños, si me permiten decirlo", alardeó la doncella principal. "¡El joven maestro Richard podría haberlo hecho diez veces mejor con facilidad!"

"En tu vida", interrumpió Richard-sama irónicamente. Debió haber perdido demasiada sangre, porque estaba pálido y sentado.

"No tiene corazón, mi señor. ¡Oh, cielos!" Anna estalló en lágrimas de cocodrilo. Al mismo tiempo, movió su mano derecha.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

El viejo hechicero dejó escapar un grito de asombro cuando su lanza mágica y sus defensas mágicas fueron cortadas rápidamente en docenas de pedazos. Su sombrero voló de su cabeza.

“¡Maestro!” gritó Sandra.

El propio conde se quedó con los ojos muy abiertos por el asombro. Pero justo cuando las innumerables líneas estaban a punto de cortarlo en tiras, el anciano gran caballero gritó: “¡Zaur!” y agarró a su compañero por el cuello, tirando de él hacia atrás. El hechicero sangraba, pero sus tropas lo atraparon.

Las líneas también causaron estragos en el frente enemigo, cortando pistolas mágicas, alabardas, bastones, escudos y armaduras con facilidad. Los soldados rebeldes gritaron y gimieron cuando el terror se extendió por sus filas. Solo uno de ellos logró defenderse del ataque. Aunque sangraba abundantemente y lanzaba magia curativa sobre sí mismo, Hayden miró a Anna y dijo: “Esa fue una técnica imperial”.

“Anteriormente serví como una asesina yustiniana”, admitió alegremente Anna. “El imperio me otorgó su rango más alto: Ángel de la Muerte”.

Los rebeldes se congelaron en estado de shock. ¿Era un Ángel de la Muerte yustiniano realmente tan aterrador?

“Todas las fuerzas, retrocedan al centro del puente”, ordenó el gran caballero, levantando su mano

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

izquierda. "Huguemont, toma el mando. ¡Duque Grant, retírese!

Después de una breve pausa, el caballero respondió: "¡Sí, señor!" y Grant, "M-Muy bien". Las tropas enemigas superaron parte de su miedo y comenzaron a retirarse a través del Gran Puente.

Anna y Hayden se enfrentaron, sus expresiones un estudio en contraste. Ella era todo sonrisas, mientras que él fruncía el ceño sin emociones. Luego, con un gruñido agudo, el anciano gran caballero golpeó el suelo con la punta de su lanza y lanzó un hechizo de agua. Una fina niebla se levantó para cubrir el puente.

"Tus trucos son difíciles de ver", dijo. "Pero no imposible".

"Sí, ya veo", respondió Anna. "Ciertamente eres rápido para adaptarte. Pero ¿me permitirías hacer una sola observación?" Ella agitó ligeramente las manos.

"¡Inútil!" rugió el gran caballero, cargando hacia adelante. "Si puedo verlo, puedo—"

Los gritos provenían de las líneas enemigas en retirada. Salpicaduras de sangre y trozos de carne llenaron el aire mientras armas y armaduras caían en pedazos. Incluso Grant cayó de su caballo, su grito de ayuda se interrumpió cuando la multitud de soldados lo envolvió.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Todavía estás. En. Rango”, la doncella principal se rió burlonamente.

Los soldados rebeldes continuaron gritando.

“¿Qué está sucediendo? ¡¿Q-Qué demonios nos está golpeando?!”

“¡Instrumentos de cuerda! ¡Está atacando con cuerdas invisibles!”

“¡Despliega tus defensas mágicas más fuertes! ¡Conjura muros de piedra y protección! ¡Sigán lanzando hechizos curativos!”

“Celenissa, Nico, Jean,” llamó Anna a las otras tres sirvientas. “Dispersen a la chusma como mejor les parezca. Este puente está construido con ramas viejas del Gran Árbol, no se romperá fácilmente. Pueden ser tan rudas como quieran.

“¡Sí, señora!”

“¡Entendido!”

“¡Está bien!”

Las doncellas levantaron sus armas y pasaron corriendo junto a Hayden. El anciano gran caballero permaneció inmóvil, con la lanza lista; no podía permitirse el lujo de apartar los ojos de Anna.

La sirvienta líder, Celenissa, se abrió paso entre un grupo de caballeros fuertemente armados. Su

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

guadaña de ébano a dos manos atravesó una hilera de robustos escudos de torre y dejó caer al suelo incluso a la retaguardia de hechiceros en un montón sangriento.

“¿Está lanzando hojas de viento con su guadaña? Ni siquiera puedo contarlas a todas”, murmuré, temblando. Su delicadeza mágica parecía imposible.

Nico, la sirvienta de cabello azul claro, se detuvo antes de alcanzar al enemigo y levantó su bastón. Una fórmula de hechizo masiva que nunca había visto antes se cernía sobre el puente. Un momento después, imponentes embudos de agua surgieron del canal de abajo.

“¿Son esos leones de agua?” Shizuku preguntó con asombro. “Y hay tantos de ellos”.

Nico había conjurado un ejército de criaturas mágicas, ¡varias cientos de ellas como mínimo! Golpeó el suelo con la punta de su bastón y sus leones cargaron contra las fuerzas rebeldes.

Tan pronto como la doncella de cabello plateado, Jean, llegó a las líneas enemigas, saltó por los aires. Naturalmente, eso la convertía en un blanco fácil. Sin embargo, se abrió paso a través del aluvión mágico que apuntaba en su dirección, confiando en duras barreras e innumerables hechizos de curación. Con un rugido ensordecedor, balanceó sus espadas curvas desde arriba de su cabeza. Incluso yo podía sentir las ondas de choque del golpe de fuerza bruta,

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

que arrojó a una multitud de soldados rebeldes del puente al canal. Jean salió ileso.

“Difícilmente se puede confiar en ti para proteger la frontera este si las doncellas débiles como nosotras son demasiado para ti”, opinó Anna al gran caballero mientras observaba la escena. “Tenía la impresión de que los Algren dan su vida para cumplir con su deber, incluso cuando se ven superados”.

Hayden no respondió. En cambio, gruñó: “¿No usas cuerdas, ¿verdad?”

“Todo el mundo parece confundirme con un portador de cuerdas. No puedo imaginar por qué”, respondió Anna, con una risita melodiosa. “¡Por supuesto, Allen-sama vio a través de mi técnica a primera vista e incluso la sometió a un análisis detallado! Ay de mí. Es un matón natural, aunque nunca lo sabrías al mirarlo. Lydia-Ojou adora sus bromas a pesar de sus quejas, pero no disfruto... ¡Oh! La doncella principal se estremeció y se llevó las manos a las mejillas como si acabara de descubrir la verdad secreta de la vida. Inquieta, murmuró, “¿P-Podría ser este un ejemplo de ese deseo juvenil de molestar a la chica que uno ama del que tanto he oído hablar? O-Oh, pero posiblemente no podría. Ya tengo a mi ama, a Lydia-Ojou y a Lynne-Ojou. Pero si solo fuera ir de compras, comer y contemplar el paisaje nocturno...”

“¡No!” Grité antes de que pudiera soltar más tonterías. “¡Fuera de la cuestión! ¡Como su hermana, lo prohíbo absolutamente!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Anna, considera tu edad”, añadió Richard-sama débilmente.

La doncella principal nos hizo un puchero. No seas aguafiestas, Karen-san. Y en cuanto a ti, joven maestro Richard... Tendré unas palabras contigo más tarde”. Con eso, volvió su atención al anciano gran caballero. “Pero, ¿dónde están mis modales? Te he hecho esperar. Tengo una pregunta para ti”.

Ella sonrió, y se me puso la piel de gallina. De repente parecía mucho más fría que antes.

“¿Está seguro Allen-sama?” exigió. “Creo que deberías considerar tu respuesta con cuidado. Una respuesta incorrecta podría ser la sentencia de muerte de la nobleza oriental y de todos los demás involucrados en esta Gran Locura”.

Hayden levantó sus cejas blancas. “¿Viniste desde la capital del sur para preguntar eso? Seguramente se necesita un luchador de tu calibre para la guerra con la liga, especialmente ahora que los Howard están demasiado preocupados por el imperio para ayudar.

Sentí una opresión en mi pecho. No era solo la capital del este; ¡el norte y el sur también estaban bajo ataque!

Anna, sin embargo, simplemente soltó una risa desdeñosa.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡¿Qué es lo que encuentras tan divertido?!” espetó el viejo conde, blandiendo su lanza.

“Oh, simplemente nunca imaginé que escucharía tales cosas de Haig Hayden, un gran caballero y uno de las ‘Alas’ de los Algren. Tal vez la vejez te esté alcanzando”, respondió la doncella principal. Todavía estaba sonriendo, pero su voz era una cuchilla de hielo. “¿En serio imaginas que mi Casa Ducal de Leinster perdería ante la Liga de los Principados? ¿O que los Howard dejarían que un solo ejército imperial se apoderara de ellos? Imposible”.

Anna hizo un gesto con ambas manos y las otras tres doncellas se unieron detrás del anciano gran caballero. Más allá del puente, los restos andrajosos de las líneas enemigas luchaban por defenderse de los leones acuáticos.

“Los Howard son los ‘dioses de la guerra’”, continuó la doncella principal. “Han pasado varios siglos desde que su casa apareció por primera vez en el escenario de la historia, pero siguen literalmente invictos en el campo de batalla. Sus constantes compañeros, los formidables Caminantes, aún se mantienen firmes a su lado. Y en esta ocasión, el profesor los ayudará en serio. Ni siquiera lo llamaría un concurso. Aún así, otra pregunta me preocupa: ¿Ha olvidado realmente el viejo duque la desgracia de vuestras casas en Blood River?”

“El duque Guido no ha cambiado”, respondió Hayden lentamente. “En cuanto a Allen-sama, lo

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

tomamos prisionero... pero luego fue secuestrado y llevado, sospecho, al Mar de los Cuatro Héroes. Si aún vive, no lo sé”.

Antes de saber lo que estaba haciendo, me llevé las manos a la boca. Estaba temblando como una hoja.

¿secuestrado? ¿Por qué el Mar de los Cuatro Héroes? Y... ¿podría estar muerto?

Valery y Shizuku corrieron y me abrazaron con fuerza por ambos lados, murmurando mi nombre.

“Ya hemos dado el primer paso”, declaró Hayden, preparando su lanza. “¡Entonces, por mi honor, veré cumplido mi deber! ¡Puedes ser un Ángel de la Muerte, pero te derribaré!”

La mirada de Anna estaba baja. “¿Derribarme?” ella murmuró. “Pareces estar trabajando bajo un malentendido”.

El viento amainó, se hizo el silencio y unos resplandores negros como la tinta comenzaron a dispersarse a nuestro alrededor.

“¿Te das cuenta de que yo... estoy realmente furiosa?” preguntó la doncella principal, levantando lentamente la cabeza. Para nuestra sorpresa, sus ojos tenían un profundo dolor. “Estoy segura de que Lydia-Ojou está empuñando su espada incluso mientras hablamos. No dudaría en abandonarlo todo y correr hacia el único lugar al que pertenece: al lado

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

de Allen-sama. Y debe romper los corazones de mi señora, Lynne-Ojou, y Lily-Ojou verla en ese estado.

Lydia! Pero... sé cómo se siente. No puedo dejar de saber. Allen es siempre el centro de su mundo.

“Desde la infancia, Lydia-Ojou había sido despreciada como ‘la niña maldita de los Leinster’. La mayoría de las noches lloraba hasta quedarse dormida y hacía tiempo que había olvidado cómo sonreír. Pero desde que conoció a Allen-sama, ha estado llena de alegría. ¡Ella realmente lo ha hecho! ¡¿Tienes alguna idea de cuán grande fue ese milagro?!”

Allen me había escrito sobre ella: “Su cabello es corto, escarlata y hermoso. ¡Y su manejo de la espada es simplemente increíble! Actúa con obstinación, pero en el fondo es una llorona solitaria... y una chica muy amable”. Luego, cuando la conocí en persona, todas mis sospechas se habían convertido en certezas. Sin mi hermano, hace mucho tiempo que tendría...

Anna balanceó los brazos a ambos lados. El resplandor negro azabache de su maná rodeó completamente a Hayden, cortando su retirada.

“Después de su examen de ingreso a la Royal Academy, trajo a Allen-sama de regreso a la residencia de Leinster en la capital real”, continuó. “¡Oh, la sonrisa alegre y tímida en su rostro mientras clasificaba frenéticamente todos los vestidos de la casa! ¡Y el deleite de mi ama mientras miraba desde

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

las sombras! En todos mis años en el servicio de Leinster, nunca recuerdo haber llorado tanto como lo hice esa noche. Eso es lo que significa para mí el caballero al que dañaste.”

Hayden se quedó sin palabras. La animosidad de Anna era demasiado intensa para una respuesta.

“No tengo idea de qué circunstancias los llevaron a ustedes, caballeros, a cometer esta Gran Locura. Sin embargo, en lo que a mí respecta, las lágrimas de Lydia-Ojou son lo único que importa. Sólo tengo una cosa que decirte” Anna levantó su mano izquierda hacia el cielo. Surgieron cuatro tornados oscuros que rodearon a Hayden por todos lados.

“La muerte es un castigo demasiado ligero para hacer llorar a mi señora. Si sucediera lo peor, y el corazón de Lydia-Ojou se rompiera...” Los ojos de Anna se volvieron oscuros y sin luz. El Ángel de la Muerte había llegado, con una sonrisa sublime incluso mientras llenaba el aire con malicia y maná de tinta. “No te engañes con sueños de una muerte agradable. Te rebanaré, cortaré y desmenuzaré hasta que no quede ni un trozo de carne”

“Acepto tu censura, Ángel de la Muerte”, respondió lentamente Haig Hayden. “¡Pero no me retiraré! ¡Me rehúso!” Todavía impertérrito, agarró su lanza y se preparó para enfrentar el ataque.

“En ese caso, debo insistir en que dejes el escenario-”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

En ese momento, un destello esmeralda pasó por encima de nuestras cabezas. Un viejo caballero solitario se zambulló de la nada, gritando: “¡No puedo permitir que le quites la vida!”

El trío de doncellas entró en acción.

“¡Cuidado, Anna!”

“¡Señora!”

“¡Escogieron un momento increíble para un ataque furtivo!”

Con guadañas, leones y espadas curvas, bloquearon y desviaron la estocada de lanza dirigida a atravesar a Anna.

“Haag Harclay”, dijo la doncella principal, mirando al recién llegado. “El otro ‘Ala’ de Algren, un gran caballero y comandante de la Orden Violeta. Veo que los trenes rechinando hasta detenerse no han impedido que regreses de la capital real”.

“Entonces, el sabotaje del ferrocarril del este fue obra tuya”, respondió Harclay. “Perdóname, pero nosotros también tenemos órdenes que llevar a cabo, no podemos morir todavía. ¡Haig! ¡Entra en razón!”

“¡No necesito que me lo recuerden!” Hayden respondió.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Las Dos Alas estaban una al lado de la otra. Harclay, que llevaba su melena de cabello blanco en una cola de caballo suelta, balanceó su lanza en un amplio arco, lanzando Tormenta Imperial Tornado cinco veces seguidas. Hayden hizo lo mismo, elevando el número de vórtices furiosos a diez.

Sentí los vientos de tormenta azotar mi piel cuando pasé la mano por mi vaina, saqué mi daga y entré en la apoteosis relámpago más fuerte que pude reunir. La fórmula del hechizo de Allen me apoyó, corriendo a lo largo de la hoja oscura y volviéndola violeta. La lanza relámpago que había conjurado se convirtió en una enorme lanza con una cabeza en forma de cruz. Me sentí eufórico como nunca antes: ¡Allen me estaba protegiendo!

En un instante, estaba al lado de Anna.

“Dios mío, Karen-san. Y esa daga...” dijo la doncella principal, mirándome.

“Entonces, no pudimos mantenerte alejada, Karen,” añadió Richard-sama, suspirando mientras los sanadores lo atendían.

“¡Soy Karen, hermana de Allen, del clan de los lobos!” Grité, invocando un rayo aún más poderoso mientras empujaba mi lanza hacia adelante. “¡Tengo muchas preguntas para ti y exijo respuestas!”

Los grandes caballeros fruncieron el ceño, murmurando, “Atavismo” y “Como una estrella fugaz”, pero se mantuvieron firmes.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Justo cuando el choque estaba a punto de comenzar, los diez tornados y las luces de maná desaparecieron abruptamente. Para nuestra sorpresa, una bandada de grifos verde mar había rodeado el Gran Puente.

“¿Qué?” Murmuré, atónita.

“Bueno, ahora”, dijo Anna, evidentemente intrigada.

Richard-sama no habló. Su mirada se centró en un solo punto: el anciano grifo verde mar de color blanco puro que acababa de posarse frente a mí. Llevaba un collar antiguo alrededor de su cuello, y en su espalda estaba sentada una criatura infantil que cantaba alegremente: el pollito que mi hermano había rescatado. Sentí una presencia sobre mí y miré para ver a la madre grifo. Esto era como algo sacado de “Griffins Pay Their Debts”.

El grifo blanco ignoró a los grandes caballeros y se acercó a mí, con la mirada fija en la daga que estaba usando como medio para mi magia. Cuando disparé mi lanza, el grifo estiró su largo cuello y tocó la hoja.

Una escena vívida brilló en mi mente. Un hechicero del clan de los lobos estaba de espaldas a mí, con una daga en la mano. ¿Era esa la misma daga que sostenía? Delante de él, un enorme ejército de demonios se acercaba.

“Gracias por todo”, decía el hechicero. “Realmente. Tengo suerte de haberte conocido, de eso no tengo

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

ninguna duda. Ahora ve. ¡Soy el único que necesita morir aquí por tal locura!”

“Yo” le grité, llorando. Lo mismo hizo la cosa montada en mi espalda.

¿Una niña pequeña?

Un hechicero que llevaba una capucha con bordes carmesí avanzó hasta la cabeza del ejército enemigo.

“¡Déjame ir!” gritó el hechicero del clan lobo. “Dame un paseo en tu espalda en mi próxima vida, si tengo una. Vigila el Gran Árbol y a todos por mí...”

Susurré un nombre: “Luce”.

El grifo blanco llenó el aire con su grito de alegría. Las lágrimas comenzaron a derramarse de sus brillantes ojos dorados. El resto del rebaño comenzó a desplegar magia de viento contra los viejos grandes caballeros.

Shooting Star intercambió muchas promesas... y no solo con la gente.

“No soy la persona que extrañas renacer,” dije. “Pero, ¿me ayudarás de todos modos?”

Luce cerró los ojos con fuerza, extendió sus alas blancas y comenzó a cantar. Tuve una vista clara del diseño en su cuello: una estrella fugaz.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Volví a llamar a mi lanza relámpago. “Tomar este hechizo de frente sería una mala idea”, advertí a los grandes caballeros.

¡Un lanzamiento óctuple de Thunder Fang Spear, el hechizo avanzado experimental que Allen había inventado para mí! Era la mitad del día, pero todavía no tenía problemas para ver el brillo violeta y blanco del maná girando a mi alrededor.

Hayden y Harclay parecían los más sombríos que había visto hasta ahora.

“¿Amplificación mágica?”

“Entonces, ella se parece a la grandeza de su hermano”.

“¡Toma esto!” Rugí a todo pulmón, llamando ocho gigantescas lanzas giratorias de relámpagos desde el cielo.



Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Todos, retrocedan!” Richard-sama ladró.

“¡Celenissa, Nico, Jean, retírense!” Anna repitió.

El atronador choque no se parecía a nada que hubiera experimentado antes. Una enorme masa se desplomó en el canal.

Una vez que liberé mi Lightning Apotheosis, el pollito grifo saltó a mis brazos, cantando de alegría. Los viejos grandes caballeros no se veían por ninguna parte. Probablemente se habían retirado.

“No lo creo”, comentó Richard-sama detrás de mí. “¿Alguna vez has considerado una carrera en la guardia real, Karen?”

“Voy a la universidad”, respondí. “Se lo prometí a Allen y Stella”.

“Es una pena. Los reclutas que pueden demoler el Gran Puente son difíciles de conseguir”.

El gran puente que cruzaba el canal frente a nosotros ya no existía.

Envainé mi daga y le devolví el pollito a Luce. “Gracias,” dije. “Fuiste un verdadero salvavidas”.

El grifo blanco ronroneó y tomó vuelo, todavía cantando su canción de alegría. Parecía dispuesto a ayudarnos de nuevo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Bien!” Richard-sama dijo, aplaudiendo. “No dejemos a los heridos esperando tratamiento. Sra. Shima, ¿Toma y Sui están a salvo?”

“Están tan bien como la lluvia,” gritó Shima. “Su Excelencia, Richard-sama Leinster, gracias por salvar a mi amado y mi camarada. Estoy verdaderamente, verdaderamente agradecido”. Ella hizo una profunda reverencia y el resto de la milicia hizo lo mismo.

Richard-sama se rascó la punta de la nariz. “No pienses en eso. Cualquiera haría lo mismo por sus hermanos de armas.

“Joven maestro Richard, cómo ha crecido”, intervino Anna. “¡Estoy simplemente encantada! Nico, Jean, quédense aquí y atiendan a los heridos. Celenissa, custodia a Karen-san.

“Lo entendiste.”

“¡Claro!”

“Sí, señora.”

“Muy bien, entonces”, dijo Richard-sama. “Karen, Anna, vámonos. Ya es hora de que veamos a los jefes.

“¡Estoy contigo!” Yo respondí.

—Primero debo presentar mis respetos a la Sra. Ellyn —objetó la doncella principal—. “La señora me

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

confió una carta para ella”. Mientras seguía a Richard-sama hacia las puertas del Gran Árbol, ella susurró: “Joven maestro Richard, supongo que no tenía la intención de elegir una muerte honorable”.

“Nunca. Allen me dejó a cargo. Acompañaré a todos a través de esto, sin importar lo que cueste”, respondió el caballero pelirrojo, su voz suave pero firme. Luego, dirigió su mirada al otro extremo del Gran Puente, hacia New Town. “A orillas del río Blood, Shooting Star les dijo a los sobrevivientes: ‘No dejaré que tomen el camino más fácil. No importa cuán desesperadas se pongan las cosas, quiero que cada uno de ustedes viva sus vidas.’ Apuesto a que se sentían igual que nosotros ahora. Allen es un capataz duro, ni siquiera nos dejará morir sin un escándalo”.



Acompañé a Richard-sama al Gran Árbol, donde Anna vio a mi madre y corrió para reunirse con ella. También vi a Mizuho cerca.

En lugar de la doncella principal, Dag y Deg, el antiguo jefe del clan de las nutrias, corrieron hacia nosotros.

"Ahí está, Red-sama. Y tú también, Karen.

Apuesto a que te diriges al nivel superior. Ven con nosotros."

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Asentimos y los seguimos hasta el centro del enorme salón circular. La gente se amontonó a nuestro alrededor mientras Dag y Deg se paraban justo debajo del agujero en el techo y aplaudían.

“¡Bien!”

“¡Aquí va!”

Lanzaron hechizos botánicos al unísono, y gruesas enredaderas brotaron del suelo, elevándonos a los tramos superiores. Las plantas nos depositaron en el nivel más alto, a la entrada de la sala del consejo.

“¿Q-Qué es todo esto?” lloré, jadeando mientras observaba la escena. Una densa hiedra cubría la puerta de la cámara e innumerables barreras mágicas bloqueaban el camino.

¡Magia botánica!

“¿A qué están jugando?!” —exigió Dag, mirando fijamente la obstrucción.

“¡Todo el consejo debe haberlo visto!” espetó Deg, igualmente furioso.

Miré al caballero pelirrojo, que estaba de pie con los brazos cruzados. Richard-sama esbozó una sonrisa sin alegría. “Celenissa,” dijo, con un rápido movimiento de su mano izquierda.

“Presente, mi señor.” La doncella de cabello escarlata pálido se paró frente a nosotros... ¡y cortó

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

las plantas y las defensas con un golpe rápido como un rayo de su enorme guadaña! ¡Luego pateó la puerta fuera de sus goznes! Cayó en la habitación con un estrépito resonante, revelando a Ogi, jefe del clan de los lobos y jefe del consejo, junto con los otros jefes, sus adjuntos y...

¿Qué hace la pandilla de Toneri aquí?

Kume del clan de las ratas todavía no estaba en el grupo. Algo no parecía estar bien, así que conté a los caciques aturdidos y demacrados. Se contabilizaron los clanes de lobos, leopardos, osos, liebres, nutrias, gatos y ardillas de Old Town. Desde New Town, vi a los líderes de los clanes de zorros, comadrijas, cabras y bueyes. ¿Dónde estaban los jefes de los clanes de los monos y las ratas?

Dag y Deg parecían tan confundidos como yo, pero Richard-sama y Celenissa entraron en la cámara como si no les importara nada en el mundo, así que los tres corrimos tras ellos.

Richard-sama se detuvo ante la mesa del consejo, hizo una reverencia y dijo: "El vicecomandante Richard Leinster de la guardia real, a su servicio. Disculpen la intrusión, me cansé de esperar, así que vine a verificar su decisión en persona. Cacique Ogi, ¿invocarás el Antiguo Juramento con las Lebuferas?"

Una vez que superaron su asombro, los rostros de los caciques comenzaron a enrojecerse. Respondieron con un coro de insultos.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡El título de tu padre no justifica esto!”

“¡Absolutamente no!”

“La propuesta no tiene precedentes, ¡necesitamos tiempo para considerarla!”

“¿Cómo llegaríamos a la capital occidental?”

“¡Tu casa se enterará de este ultraje!”

“Negociar con los Algren todavía está sobre la mesa”.

Mi mente se enfrió rápidamente mientras escuchaba.

¿Qué... qué están haciendo estas personas? ¿De qué diablos están hablando?

“¿Es eso así?” Richard-sama dijo, con un suspiro. Luego golpeó con sus manos la mesa del consejo y fulminó con la mirada a los jefes. Un torbellino furioso de penachos llameantes llenó el aire. “¡¿Qué has estado haciendo todo este tiempo?! ¡¿Jugando con los pulgares?!”

Los caciques palidecieron y se quedaron en silencio, evitando su mirada. Solo dos permanecieron impassibles: Ogi, que obviamente estaba exhausto, y Hatsuho, el jefe de mejillas hundidas del clan zorro. En el rincón al que se habían retirado, Toneri y sus lacayos temblaron y se taparon los oídos.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Has permanecido encerrado en tu cámara del consejo, sin siquiera molestarte en visitar a los heridos en los niveles inferiores”, se enfureció Richard-sama. No has tomado el mando de la defensa y no puedes decidirte por nada. No nos has dado más que excusas. ¿Esperas que crea que así es como funciona el consejo del pueblo bestia, Ogi? ¡Suficiente es suficiente! ¡¿Te sentarás aquí a ‘debatir’ mientras el Gran Árbol se quema alrededor de tus oídos?!”

El rostro de Ogi era la viva imagen de la angustia, pero al fin se obligó a hablar. “Su Excelencia, por favor, cálmese”.

“¿Calma?” repitió Richard-sama, con una exagerada muestra de confusión. “Simplemente estoy haciendo una pregunta: la situación es desesperada; ¿Qué vas a hacer al respecto?”

“Los Algren rompieron su Antiguo Juramento,” contestó Ogi pesadamente. “¿Qué hay que demostrar que las Lebufera honrarán las suyas? Pero ese es un punto discutible si no podemos llegar a ellos, y es un largo camino hasta la capital occidental. Negociar con los Algren aún podría producir...”

“¿Por qué no dejarlo así, joven maestro Richard?” preguntó una voz fría detrás de nosotros. “Creo que estás perdiendo el tiempo”.

Me volví y vi a Anna.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Soy Anna, doncella principal de la Casa Ducal de Leinster”, dijo, con una elegante reverencia. “Me atrevo a decir que la historia se está repitiendo. Como recordarán, hace doscientos años, sus ancestros pasaron la noche anterior a la batalla final con el Señor Oscuro en una discusión sin sentido y retrasaron el envío de su fuerza principal a Blood River... hasta que dejaron que Shooting Star pereciera.

Los jefes se pusieron rígidos en la consternación.

“¿La gente bestia se quedó al margen y dejó morir a Shooting Star?” Me volví hacia Dag y Deg, y encontré miradas agrias en los rostros de las viejas nutrias.

“Después de la batalla, hubo susurros entre muchos de los soldados. ‘La gente de las bestias pensó que Shooting Star se convertiría en una molestia si sobrevivía a la guerra, ya que no procedía de la capital del este, por lo que perdieron un día en el consejo. Eso retrasó a los mensajeros de los enanos y gigantes, que también llegaron tarde a la batalla. ¿Sabía usted eso? Pero sea como fuere...” La doncella principal inspeccionó la habitación, haciendo como si contara a los presentes. “Su consejo parece estar corto de personal. ¿Cómo se explican los jefes ausentes?

Una vez más, un pesado silencio cayó sobre el consejo.

¿Qué podrían ser?

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Los residentes varados de New Town no habían evacuado a los canales debido a las órdenes del Gran Árbol.

No puede ser...N-No hay... ¡No hay manera!

“Supongo que hubo traidores entre los jefes de ambos distritos”, concluyó Anna. “Y que esos jóvenes caballeros estaban involucrados”.

La desesperación se extendió por los rostros de los caciques y la pandilla de Toneri se estremeció.

Espera.

“¡¿Es por eso que no has dejado el nivel superior desde que estalló la rebelión?!” Grité. “¡¿No se atrevieron a admitir que teníamos traidores, y que algunos de ellos eran jefes?! ¡¿Tienes idea de cuántas personas murieron o resultaron heridas mientras te escondías aquí?! Y Allen, mi hermano mayor... ¿Qué... para qué fue todo? Agarré la empuñadura de mi daga. “Te haré pagar”. Pero justo cuando me disponía a dibujarlo, sentí la fórmula de apoyo en la vaina.

Nii-san.

“¿Es esto cierto, Ogi?” Richard-sama exigió con frialdad.

“Los jefes Nishiki del clan de los simios y Yono del clan de las ratas estaban aliados con los rebeldes,” admitió lentamente Ogi. Ambos desaparecieron hace

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

varios días, y con ellos se fueron varios textos antiguos guardados bajo llave. Como si eso no fuera lo suficientemente malo, mi hijo cabeza hueca y varios otros hijos de caciques parecen haber enviado información falsa a partes de New Town el primer día de la rebelión. Enterró su rostro entre sus manos.

La mayoría de los otros jefes estaban pálidos, mientras que Toneri y sus compinches se acurrucaron, abrazándose las rodillas.

Anna hizo un gesto con la mano. "No he venido aquí a condenarlos", dijo mirando a Ogi, "pero después de repetir los errores del pasado, les sugiero que se resignen a la censura de la historia. ¿Han olvidado por qué sus antepasados llegaron tarde a Blood River? Quedaron paralizados por la sospecha después de que algunos de ellos desertaran y se pasaran al pueblo demonio.

Los jefes bajaron la cabeza, temblando.

¿Un clan de gente bestia del lado de los demonios?

Ana suspiró. "'¡Si solo Shooting Star hubiera vivido!' No puedo decirles con qué frecuencia escuché esas palabras una vez que terminó la guerra. Mientras haya gente, muchos se distinguirán... pero las verdaderas leyendas, capaces de cambiar el mundo para mejor, escasean. Confío en que hayan oído que Allen-sama ha caído en manos enemigas. ¡Él es realmente una nueva estrella fugaz! Y sentarse y ver

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

morir a Shooting Star dos veces seguramente sería una... mancha en la reputación de las bestias.

“Tu doncella habla como si hubiera visto lo que sucedió hace doscientos años por sí misma”, se quejó el jefe del clan de las comadreas. Estaba agarrando pajitas.

“¿Y por qué no lo haría yo?” preguntó Anna, tocándose la barbilla con el dedo índice derecho e inclinando la cabeza con fingida confusión. “Serví en la Guerra del Señor Oscuro y luché en la Batalla de Blood River, aunque nunca tuve el honor de conversar con Shooting Star en persona”.

La mayor conmoción del día se apoderó de la cámara.

¿Q-Qué edad tiene Anna?—

La doncella principal se volvió y cortó mi especulación con una sonriente “Karen-san, no debe entrometerse en los secretos de una doncella”.

Bien.

Richard-sama estaba a punto de hablar cuando una chica del clan zorro con cabello gris oscuro entró en la cámara, agarrando un libro viejo.

“Me gustaría hablar con el jefe del consejo, por favor”, dijo Lotta entrecortadamente.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Hatsuho, del clan de los zorros, estaba en la entrada, junto con sus hijas pequeñas, Ine y Chiho. Ella inclinó la cabeza hacia Anna.

La chica se acercó a la mesa y miró a Ogi a los ojos. “Mi nombre es Lotta del clan zorro, y vivo en el orfanato Great Tree”, continuó. “Estas chicas realmente quieren decirle algo, señor. ¿Podría escucharlas? ‘El jefe del consejo de jefes debe prestar atención a todas las bestias’. ¿No es así?”

¿Has estado buscando eso todo este tiempo?

Ogi asintió gravemente. “Los escucharé”.

“Muchas gracias. Vamos, ustedes dos. Díselo”.

“¡Bueno!” Las chicas asintieron. Después de mirar a su madre, se apartaron de ella y se unieron a Lotta, tomadas de la mano. Luego, le hicieron su pedido a Ogi.

“¡Por favor, ayuda al buen hombre que me puso en el bote!”

“Por favor, ayuda al buen hombre que trajo de vuelta a mi hermana mayor”.

Un silencio total cayó sobre la cámara del consejo. Finalmente, Ogi se puso de pie en silencio, abrió una caja fuerte detrás de él y sacó una cajita que colocó sobre la mesa. Los otros jefes tomaron aliento. “Nos hemos equivocado”, dijo lentamente. “No podemos dejar que los niños pequeños carguen con nuestras

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

cargas. ¡Esto no puede continuar! ¡Llamo al consejo a invocar el Antiguo Juramento con la Casa Ducal de Lebufera!”

Los caciques gritaron de acuerdo, como si acabaran de ser liberados de un encantamiento.

“¡Sí!”

“Sí”.

Estoy con Ogi.

“No saldremos de esto sin arriesgar el cuello”.

Ogi abrió la caja. Dentro había un trozo de tela negra, supuestamente un recuerdo de Shooting Star a su lugarteniente de confianza. Las historias eran ciertas.

“La pregunta es cómo llevar esto a la capital occidental”, continuó Ogi. “Su Excelencia, Sra. Anna, ¿a quién le confiaría esta misión?”

“Karen tiene mi voto”, respondió Richard-sama.

“Karen-san es la única opción”, agregó Anna sin dudarle un momento.

Vacilé, sorprendido por la repentina nominación. Tenía la intención de quedarme y luchar.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

En un rincón de la habitación, Toneri se puso en pie tambaleándose. “Papá”, dijo vacilante, “déjame ir. De lo contrario, yo... yo...”

“Toneri”. Ogi hizo una mueca. Su hijo nunca había sido una buena persona ni mucho menos, pero tampoco había sido del todo malvado. ¿Qué lo había impulsado?

Richard-sama se acercó a Toneri y, sin previo aviso, desenvainó su espada. El chico colapsó en un montón aterrorizado cuando algunos mechones cayeron de su flequillo.

“Fracasas”, pronunció el caballero. “Toma y Sui me hablaron un poco de ti: ‘Él era prometedor, más que Allen cuando era un niño, pero dejó de intentar mejorar.’ Parece que tenían razón.”

“T-Tú... ¿¿Crees que me conoces?!” Toneri gritó, picado.

“No, no lo hago. Y no quiero conocer a nadie que ofrezca a su propia gente al enemigo”.

Lotta, Chiho e Ine se aferraron a mí, asustadas por la réplica mordaz.

Realmente es un Leinster.

Richard-sama miró a Toneri. “Karen no solo podría haber bloqueado ese golpe, sino que también podría haber estado lista con un hechizo avanzado después. Allen se habría quedado allí, sin siquiera

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

inmutarse, y señalaría que no estaba tratando de golpearlo. Ni siquiera has puesto un pie en la arena. Creo que sé exactamente lo que mi comandante le diría: ‘Empieza de cero’”.

Toneri apretó los dientes, bajó la cabeza y comenzó a sollozar.

El caballero pelirrojo se volvió hacia Ogi. "Si no recuerdo mal, las Lebufera se comprometieron a conceder a quien venga con esa tela negra cualquier deseo que esté en su poder. Ogi, ¿qué vas a pedir?"

Todos los ojos se volvieron hacia el jefe del consejo, quien juntó las manos y proclamó solemnemente su respuesta. Cuando terminó, me quedé atónito. Las lágrimas rodaron por mis mejillas.

Yo nunca... nunca pensé que viviría para ver el día.

Dag y Deg soltaron carcajadas y gritaron: “¡Corran la voz abajo!” y “¡Es hora de compensar la vergüenza de nuestros antepasados!”

Richard-sama también estaba radiante. "Parece que no tendré que renunciar a mi admiración por la gente bestia después de todo. ¡Karen, nuestro mensaje al oeste está en tus manos! Ogi, infórmale de los detalles."



Tomé la tela negra de Ogi, la doblé y la sellé dentro del reloj de bolsillo de Allen con la magia más segura

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

que conocía. Luego, regresé a los niveles inferiores. Ya se había corrido la voz, y el Gran Árbol estaba alborotado.

“No lo creo”.

“Realmente existe, entonces”.

“¿Estará bien? Ella es tan joven.”

“Escuché que el Cacique Ogi explicará todo más tarde”.

Pasé a través de la multitud que murmuraba hasta la entrada, guiado por Anna y Celenissa. La gente se abrió como un mar ante nosotros.

Afuera, todos los que habían luchado por el Gran Árbol estaban reunidos: los caballeros de la guardia real, la milicia, los voluntarios e incluso Jean y Nico, nuestros refuerzos de la capital del sur. Grifos verde mar volaban sobre nuestras cabezas y no tuve problemas para distinguir el plumaje nevado de Luce entre la bandada.

De repente, dos voces gritaron: “¡Karen!” y mis viejos amigos vestidos de blanco me abrazaron. Vi lágrimas en sus ojos, aunque normalmente estaban tan optimistas.

“Kaya, Koko,” dije, obligándome a sonreír. “¡No te preocupes! ¡Regresaré en poco tiempo!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Me abrazaron más fuerte sin decir una palabra, luego dieron un paso atrás y asintieron el uno al otro.

Unas pisadas me alertaron de la llegada de dos grifos verde mar. La madre tenía una silla de montar en la espalda y su polluelo estaba montado en ella. El padre lo siguió detrás, junto con los artífices, que debían haber arreglado el arnés. La pareja se detuvo frente a mí. Luego, el padre grifo recogió al polluelo con su pico amarillo y lo depositó sobre su propia espalda antes de entrelazar su largo cuello con el de la madre como diciendo: “Cuídate”.

Alguien colocó un abrigo violeta pálido sobre mis hombros. Me giré para mirar y vi...

“Karen”.

Mi mamá, sosteniendo una bolsa de tela. Me abrazó fuerte y me miró a los ojos.

“Nii-san está vivo”, dije. “¡Solo sé que lo esta! ¡Así que esta vez, yo—nosotros—necesitamos ayudarlo! Por eso... ¡Me voy a la capital occidental!”

“Cuídate, ahora. Y llévate esto contigo”. Con una mirada de angustia, mi mamá me entregó la bolsa y su propio amuleto. Los tomé sin protestar. Luego enterró su rostro en mi pecho y comenzó a sollozar. ¿Qué podía hacer sino abrazarla de vuelta?

Mi papá se unió a nosotros y me entregó una baratija mágica del tamaño de la palma de la mano.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Qué es esto?” Pregunté, desconcertada.

“Lo armé a toda prisa. Señalará el camino a la capital occidental”, respondió. “Supongo que debería detenerte. Después de lo que le pasó a Allen...”

“Papá, mamá”. Me alejé de mi madre, miré bien a mis amados padres e hice una profunda reverencia.

“Siento haberte preocupado. ¡Pero quiero salvar a Allen, rescatar a mi hermano mayor! Así que por favor... ten fe en mí”.

Ambos me estrecharon en un suave abrazo.

“Eras tan pequeña no hace mucho tiempo,” murmuró mi papá. “Pero creo en ti, Karen”

“¿Cuándo te hiciste tan grande?” agregó mi mamá. “Yo también creo en ti. Después de todo, siempre seré tu madre.”

“Muchas gracias”. Las lágrimas nublaron mi visión. Mis padres me acariciaron la cabeza con ternura y luego me soltaron.

Richard-sama salió del Gran Árbol con Shima, Mizuho, Lotta, Ine y Chiho.

“Cuidaremos de las cosas aquí, Karen,” prometió Shima. “Lo hiciste mucho más fácil cuando derribaste el Gran Puente”. Su amplio pecho se hinchaba de orgullo. Supuse que Sui y Toma estaban en la enfermería.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Creo que podemos resistir un poco más”, agregó Richard-sama. “Y ahora que Anna está aquí, puedo tomarme un merecido descanso de...”

“¡Pobre de mí! ¿Su Excelencia pretende sobrecargarnos a nosotras, simples y débiles doncellas? ¡Oh, cómo me duelen las heridas de guerra! Anna fingió desmayarse y Richard-sama levantó las manos en señal de rendición. Todos se rieron.

“¿Tienes la ruta hacia abajo, Karen?” él continuó. “Primero, dirígete a la casa del margrave Solnhofen en la capital occidental. Hay un enorme árbol muerto en los terrenos, no te lo puedes perder. Después-”

“Solicita una audiencia con la ex duquesa Leticia Lebufera, quien fue ayudante de Shooting Star, ¿verdad?”

“Solo la he visto una vez, pero es una buena persona”, confirmó. “Las noticias de la rebelión ya deben haber llegado a la capital occidental, y seguramente la habrán convocado”.

Asentí. Después de saludar levemente a Lotta, Ine y Chiho, acaricié el cuello de la madre grifo y miré sus ojos dorados. “Será un viaje largo, pero no puedo hacerlo sin ti”.

Cerró los ojos con fuerza y se frotó contra mí, felizmente instándome a darme prisa.

¡Está bien! ¡Hora de ponerse en marcha!

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Me ajusté la boina del colegio, me puse el abrigo y guardé el reloj de Allen en un bolsillo interior. Entonces, bolsa de tela en mano, salté a horcajadas sobre la mamá grifo.

“¡Te juro que volveré con ayuda!” grité a todos los presentes. “¡Esperen hasta que lo haga!”

“¡Dale a Karen una despedida adecuada!” Richard-sama ladró, y la guardia real me saludó. Le devolví el gesto. La milicia, los voluntarios y otros también me saludaron.

La madre grifo extendió sus alas y tomó vuelo. El padre se elevó a nuestro lado con su polluelo en la espalda. Seguimos subiendo hasta que salimos por encima del Gran Árbol, donde Luce y varios cientos de grifos verde mar nos esperaban. El rebaño se formó detrás de nosotros... y comenzó a cantar.

¡Magia de amplificación!

Las alas de la madre grifo comenzaron a emitir un brillo pálido. Luego golpeó el aire con fuerza y salió disparada hacia adelante, arrastrando un resplandor mágico mientras ganaba velocidad rápidamente. ¡Íbamos de camino a la capital occidental y sus gobernantes, la Casa Ducal de Lebufera!

Un poderoso viento de cola nos empujó hacia adelante mientras agarraba con fuerza el reloj de bolsillo de Allen.

Capítulo 3

Gruñí. Los depósitos de sal que sobresalían en el suelo de la mazmorra no hicieron nada para facilitar mi lento gateo a través de ella. La serpiente de fuego que había matado a los caballeros del Espíritu Santo de un solo golpe no se veía por ninguna parte. Tampoco pude sentir su maná.

Estaba en mal estado. Los golpes que el hombre de túnica gris, el confidente de Gregory Algren, Lev, me había dado en la espalda con su bastón eran especialmente preocupantes. Necesitaba encontrar alguna forma de liberar mis brazos y quitarme los brazaletes que mantenían sellado mi maná. Dudaba que hubiera tenido tanto dolor...

“Desde esa pelea con el dragón negro”, murmuré débilmente para mí mismo.

Lydia me obligaría a descansar una semana en cama si me viera así. “Eres increíble”, decía ella. “Ridículo. Un completo idiota. ¿Cómo puedes lastimarte mientras no estoy cerca? ¡Tampoco te atrevas a lastimarte cuando estés conmigo!” Y con eso, la llorona de alta cuna lloraría hasta quedarse dormida.

No podía permitir que mis estudiantes, Tina, Ellie y Lynne, me vieran en un estado tan lamentable. Podía imaginarlos pegados a mi cama, conteniendo las lágrimas mientras murmuraban: “Sensei”, “Allen, sensei” y “Onii-sama”. Adorable, sin duda, pero ¿qué

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

tipo de tutor sería si les causara tanta preocupación? Ya les había dado suficiente de qué preocuparse en los últimos días.

En cuanto a Stella... “Allen-sama, por favor no hagas nada más que descansar hasta que estés completamente recuperado. Te cuidaré todo el tiempo. He estado fuera de mí por la preocupación”. Ella agarraría mi manga y se negaría a soltarme.

Karen no pasaría por alto eso. “¿Por qué estás haciendo que Stella te cuide?” ella exigiría. “¡Ese es mi deber de hermana! ¡Es la forma del mundo!” Luego, a pesar de todos sus murmullos enojados y chispas violetas, me limpiaría la espalda con un paño húmedo.

Felicia probablemente tendría la reacción exagerada más grande, aunque trataría de no demostrarlo. “Allen-san, ¿por qué insistes en exagerar?” preguntaría ella, con un suspiro. Eres una causa perdida. Ahora, ordenaré medicinas de todos los rincones del continente. ¡Te necesito bien de nuevo pronto! Y hagas lo que hagas, no hagas ningún trabajo en tu cuarto de enfermo, ¡aunque ciertamente lo haré!

Podía imaginar mi cama junto a una pila de medicamentos costosos. ¡Qué flagrante abuso de autoridad!

Mientras mi imaginación se desbordaba, no pude evitar sonreír.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Está bien. Si puedo sonreír, no estoy tan mal todavía.

Tengo que volver con ellos, pase lo que pase. Ponerlos tristes es lo último que quiero hacer. No puedo morir, no hasta que encuentre una manera de liberar los grandes hechizos de Tina y Lydia y pagarle a mamá, papá y Karen por todo lo que han hecho por mí. Y necesito hablar con Gil; Estoy seguro de que se ha estado culpando a sí mismo todo este tiempo.

Poco a poco, me abrí paso a través de la oscuridad, hacia algo que poseía una asombrosa cantidad de maná. Extrañamente, no sentía malicia. Si quisiera matarme, ya lo habría hecho.

“Hay algo familiar en este maná. Me recuerda a Frigid Crane y Blazing Qilin”, murmuré para mí, apoyando la espalda contra una pared. Con un gruñido, me levanté y avancé tambaleándome, un paso a la vez. Ignoré el dolor punzante; estaba dentro de mi tolerancia.

De repente, las lámparas de maná se encendieron a cada lado de mí. Ante mí se paró...

“¿Una puerta?”

A mi espalda, percibí vagamente el maná bajo estricto control, la serpiente de fuego, supuse.

Levanté mis brazos con los brazaletes y dije: "Gracias por tu ayuda antes. Sin embargo, con mi

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

magia sellada, dudo que seas de mucha utilidad para...

Un destello de luz escarlata partió en dos los brazaletes. Lo que quedó de ellos cayó al suelo, dejando mis muñecas ilesas. El hechizo había sido mucho más poderoso y mucho más preciso que el imbuido en la daga que Gerard había empuñado. Un escalofrío me recorrió, aunque eso no me impidió lanzar el hechizo elemental Sanación con Luz Divina. Mi dolor físico disminuyó a un nivel soportable.

Mientras estaba en eso, recogí los fragmentos del brazaletes del suelo y los metí en el bolsillo. “La maldición inquisitorial grabada en él te matará en diez días”, dijo uno de los hombres vestidos de gris que me había traído aquí. Al revisar mis muñecas en la penumbra, las encontré marcadas con diseños ominosos y palpitantes.

“Quitar los brazaletes no levanta la maldición, entonces”, reflexioné. Si había que creer al hechicero, me quedaban diez días de vida.

¿Diez días?

Algo en eso me sonó. Sin embargo, me di la vuelta... para mirar a una enorme serpiente de fuego más alta que yo. “Gracias”, dije. “¿Puedo entrar?”

Los ojos de color carmesí profundo de la serpiente destellaron, y los hechizos de fuego que nunca antes

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

había visto comenzaron a desarrollarse. El mensaje era claro: “Sigue o te ataco”.

Estaba atrapado entre una criatura de maná insondable y una serpiente armada con magia de fuego que helaba los huesos. De vuelta en la superficie, los Caballeros del Espíritu Santo me tenían rodeado, y Lev no era un aficionado. Yo, mientras tanto, tenía como mucho una décima parte de mi fuerza habitual. Intentar escapar sería un ejercicio inútil. Sin embargo, esconderme tampoco me haría ningún bien: moriría cuando se acabaran mis diez días. Mi único camino era hacia adelante.

Me armé de valor y lancé mi peso contra la vieja puerta.

Se abrió revelando una cámara asombrosamente vasta. Las lámparas de maná todavía brillaban a lo largo de las paredes, lo que significaba que la visibilidad no sería un problema. Dirigí mi atención al otro lado de la habitación y vi... un gigantesco zorro de color blanco puro, agachado con sus extremidades en grilletes de color gris oscuro.

El zorro levantó la cabeza. Nuestros ojos se encontraron. Aulló.

El tremendo sonido provocó una onda expansiva que hizo parpadear las lámparas de maná y envió chispas violetas a través de la cámara. Actuando por instinto, lancé el hechizo elemental Divine Earth Wall varias veces. Tan pronto como me agaché, la

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

explosión llenó el aire a mi alrededor con fragmentos de la pared rota.

“E-Eso podría haber ido mejor”, murmuré.

Doce de mis trece paredes habían sido demolidas por completo. Las grietas corrían hasta la mitad de la que quedaba en pie. ¡No podía comenzar a calcular cuánto maná se había gastado en eso!

El zorro blanco estaba tratando de ponerse de pie, luchando contra sus cadenas, pero las ataduras oscuras se defendieron con un estallido de maná siniestro. Conocía esa magia, y trajo mi odio a primer plano. Era el derivado de Radiant Shield y Resurrection empleado por Gerard y Gaucher, el caballero del Espíritu Santo a quien Karen y yo habíamos derrotado en la capital oriental. Lo que significa que el alcance de la iglesia se extendió incluso...

Con un rugido penetrante que sacudió las paredes de la cámara, el zorro se derrumbó. Me tapé los oídos. Y luego, me di cuenta: ¿Podría la bestia estar... gritando? Me di cuenta de por qué la serpiente me había llevado a esta habitación: quería que rompiera las cadenas.

Miré por encima de mi muro de piedra al zorro. Los grilletes parecían tenerlo demasiado sujeto para moverse mucho. Estaba gruñendo y temblando, tal vez de dolor.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Recordé una lección que mi papá me había enseñado cuando era niño. “Puedes olvidar las cosas que has hecho”, había dicho, “pero nunca olvides lo que otros hacen por ti”. Y como la serpiente me había quitado los brazaletes... me correspondía devolverle el favor.

Papá, nunca he ido en contra de tus enseñanzas todavía. ¿Qué clase de hijo sería si empezara ahora?

Mi mente estaba decidida. Sin embargo, el maná del zorro aún eclipsaba ampliamente el mío. Incluso en mi mejor momento, es posible que no hubiera podido llegar al otro lado de la cámara, y estaba lejos de estar en mi mejor momento. Después de dejar escapar un largo suspiro, salté detrás de mi pared.

El zorro no podía soportarlo, pero aulló, y las puntas de su pelaje blanco puro se volvieron violetas mientras lanzaba un hechizo de rayos como nunca había visto. Ocho pilares de electricidad se abalanzaron sobre mí, dominando la habitación. Intenté interferir, pero nunca lo logré a tiempo: me faltaba el maná y el cifrado del hechizo cambió como si estuviera vivo. Y ninguna magia a mi disposición sería suficiente para bloquear o desviar el ataque. ¡Eso dejaba solo una opción!

Vertí el poco maná que pude reunir en un hechizo de viento. Luego, lanzando una barrera resistente a los rayos, corrí a través del estrecho espacio entre los pilares crepitantes. Solo pasé rozando el relámpago por un momento, pero aun así me asestó un golpe

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

insoponible. Se me escapó un gruñido agudo de dolor. ¡Sin embargo, logré llegar al zorro!

Las cadenas están conectadas a la pared. Si puedo tocarlas directamente, debería poder...

“Oh, bueno, supongo que era demasiado esperar”, murmuré mientras el zorro levantaba su cuerpo tembloroso y se preparaba para lanzar otro hechizo.

La fórmula flotante era el epítome de la precisión, y ardió con electricidad cuando me apuntó. La cantidad de maná que contenía superó fácilmente los rayos que Gaucher había disparado después de transformarse con Resurrection y Radiant Shield. No podría Lydiar con esta magia solo.

Lentamente, levanté mis manos y miré directamente a los ojos dorados del zorro blanco. “No quiero lastimarte”, dije. “Podría ser capaz de liberarte de esas cadenas. Por favor, confía en mí”.

De repente, todas las luces de la habitación se apagaron. No se habían quedado sin maná, ¡esto era una interferencia! Antes de que pudiera reaccionar, me encontré clavado al suelo con un fuerte sonido metálico. Se me escapó un grito, pero no pude moverme.

Cuando volvió la luz, el zorro me miraba fijamente, mostrando sus afilados colmillos. Vi una intensa cautela en sus ojos.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Cielos. Entre el dolor y la falta de maná, creo que podría desmayarme.

Con gran esfuerzo, logré rozar mis dedos contra una cadena e intenté adentrarme en su magia.

¡Puaj! ¿Qué es esta cosa? Está hecha para apretar cada vez que el zorro se mueve. ¿Qué estaban tratando de hacer, arrancarle las piernas? ¡Esta no es forma de tratar a un ser vivo!

Usando todo mi maná restante, me abrí paso en una sola cadena... y la corté. El grillete cayó con un estrépito resonante y oí cómo el suelo se partía debajo.

El zorro blanco retiró su pata delantera derecha de mí, aparentemente desconcertado. La extremidad ensangrentada era dolorosa de ver.

“¿Eso me hizo ganar... un poco de confianza?”, pregunté débilmente, obligándome a sonreír mientras mi visión se oscurecía.

No sirve de nada. Ya no puedo mover un dedo. Realmente... preferiría no morir todavía.

Lo primero que golpeó mis sentidos cuando desperté, gimiendo, fue la tenue luz de las lámparas de maná. Aparentemente, el zorro había optado por no comerme en el acto. Tampoco había señales de la serpiente.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Eso me recordó un comentario que cierta chica golosa me había hecho una vez: “Hm. No harías un sabroso manjar ahora. Deberías ser más dulce conmigo”.

Sabes, Alice, no salgo a tomar postre con chicas que dicen cosas así.

Aunque solo estaba medio despierto, logré hacer palanca para sentarme. En ese momento, con un tintineo de metal, una pequeña bestia de ojos llorosos vestida de blanco me abrazó.

Mi estupefacto “¿Perdón?” estaba completamente fuera de lugar en este entorno. Atrapé a la chica, un reflejo nacido de la costumbre, pero mi mente estaba en un torbellino.

¡¿Q-Qué hace una joven Karen aquí?!

Miré con los ojos desorbitados a la chica en la tenue luz, luego negué con la cabeza. “No, no eres mi hermana. Su pelo nunca había estado tan largo ni tan pálido, y tus orejas y tu cola también son diferentes. De hecho, con tus ojos dorados, casi pareces...” Me detuve, abrumado por los recuerdos de Atra, la chica del clan zorro que había muerto protegiendo a su hermana menor cuando éramos niñas.

La niña no respondió. En silencio, me mostró su muñeca izquierda. Estaba esposada, o más bien, un grillete lo había perforado lo suficientemente profundo como para sacar sangre. Cadenas

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

similares ataban sus piernas. Las lágrimas caían de sus grandes ojos mientras sacudía la cabeza en señal de protesta.

La rabia hervía dentro de mí. Sin dudarlo, intervino en la magia de las cadenas, ignorando el dolor punzante y una sensación repugnante como pequeños insectos arrastrándose por todo mi cuerpo. Partes de las fórmulas de los hechizos tenían un marcado parecido con las de Gaucher.

¡Puedo hacer esto!

Canalicé toda mi fuerza para derrumbar el hechizo. Los grilletes de las piernas y la muñeca izquierda de la niña se abrieron y cayeron al suelo, donde se desintegraron en una siniestra luz gris oscuro.

Mi siguiente acto fue lanzar hechizos silenciosos de primeros auxilios sobre las heridas de la niña. Mi tratamiento dejaría cicatrices: necesitaba sacarla afuera y encontrar a alguien que la inundara con magia curativa avanzada pronto.

Luego estaban los diseños inquietantemente pulsantes en sus muñecas y tobillos. Los interpreté como maldiciones, dado su parecido con las marcas en mis propias muñecas. Levantar maldiciones era una rama de la magia extremadamente avanzada, por no mencionar que requería mucho maná. Pocas personas eran capaces de realizarlo. El profesor y el director podían, pero nadie más en mi círculo inmediato. Había anotado un hechizo de purificación

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

experimental en el cuaderno de Stella, pero dudaba que lo hubiera dominado todavía.

Mientras me atormentaba en mis pensamientos sombríos, la niña me miró con una mirada de incredulidad atónita. Derramó más lágrimas mientras me abrazaba fuerte.

“Mi nombre es Allen”, dije. “¿Cuál es el tuyo?”

La niña seguía llorando en mi pecho. Le temblaban las orejas, así que tal vez pudiera entenderme pero no podía hablar.

Estaba encadenada y parecía ser del clan de los zorros, reflexioné, aceptando su exhibición sin resistencia. Su cabello es blanco con violeta pálido en las puntas y sus ojos son dorados.

“Incluso su maná coincide con el de ese zorro”, reflexioné.

La chica me dirigió una mirada inquisitiva.

“No te preocupes. Lo siento por lo de antes”.

Ella negó con la cabeza repetidamente y luego se desplomó, abatida. Aparentemente, ella quería disculparse.

Tenía razón, ella es esa zorra blanca.

La niña siguió mirando sus propias manos y pies.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Todavía duele?”, pregunté. “Si tan solo fuera un poco mejor en la magia curativa”.

Con una serie de gestos exagerados, me indicó que no tenía por qué preocuparme.

Realmente me recuerda a una joven Karen, pensé, dándole un suave masaje en la cabeza en señal de agradecimiento. *Oh, su cabello se siente diferente, sin embargo.*

La chica actuó con cosquillas, pero aún felizmente acarició su cabeza contra mi mano.

Ahora, tan agradable como esto es...

Me agaché para mirar directamente sus hermosos y brillantes ojos. “Necesito irme de este lugar”, dije, “pero hay gente aterradora esperando en la entrada y no puedo pasar. ¿Conoces otra salida?”

La niña saltó y tiró de mis manos con feliz emoción. Sus muñecas aún sangraban. Mi curación, al parecer, no estaba a la altura de la tarea.

“Espera un momento”, llamé a la chica, que parecía ansiosa por partir.

Se detuvo, aunque de mala gana, así que le di una palmadita en la cabeza. Usando magia de viento, corté una sección relativamente intacta de mi túnica andrajosa, luego la corté de nuevo a lo largo para crear vendajes improvisados.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Me dejarías ver tus muñecas y tobillos?”, pregunté, sonriendo mientras me agachaba de nuevo a la altura de sus ojos. “Me gustaría atarte esto”.

Ella obedientemente extendió sus brazos y piernas uno por uno. Lavé cada uno con magia de agua antes de atarlos, no demasiado apretados, con una tira de tela y lanzar otro hechizo de curación silencioso.

“Eso debería bastar por ahora, pero busquemos un médico adecuado una vez que salgamos de aquí”.

La chica miró desconcertada los vendajes y empezó a dar vueltas a mi alrededor con evidente deleite. Ella era un pequeño paquete de energía. Aun así, ¿cómo había llegado a estar prisionera en un lugar como este?

“El sello del Demonio del Fuego”, reflexioné, recordando lo que Lev había dicho cuando me arrojó a la celda. “Creo que un pionero en la magia tabú se llamaba así. Y esto es una ruina en el Mar de los Cuatro Héroes, más antigua que la Guerra del Señor Oscuro. ¿Podría ser... su laboratorio?”

Mientras mis pensamientos finalmente comenzaban a encajar, la chica se aferró a mi mano derecha y tiró. Aparentemente me estaba diciendo “¡Date prisa!”.

Pude ver otra puerta más adelante y supuse que tendría que tomarla. No había otro lugar adonde ir. Al menos no había nada malo en la chica. Confiaría

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

en ella, decidí, mientras alegremente me conducía de la mano aún más adentro de las profundidades.

Un tardío “Bueno, ahora” fue todo lo que pude decir después de contemplar lo que había en la habitación contigua. La negrura como la tinta del abismo que se abría me dejó sin aliento. Las lámparas de maná se alineaban en las paredes, pero su débil luz ni siquiera llegaba a iluminar el fondo.

¿Podemos bajarlo?

Dudé, y la chica me dio otro tirón en la mano, absolutamente sin miedo. Sus orejas y cola expresaban impaciencia con mi holgazanería. Aun así, no pude evitar tener los pies fríos.



Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Cuando no me moví, la niña se cansó de esperar. Me soltó la mano y se dirigió directamente al pozo. Dejé escapar un grito de sorpresa, pero ella se había ido. No pude sentir ni rastro de su maná.

Traté de conjurar varios resplandores y dejarlos caer por el borde, pero no revelaron nada. La oscuridad casi parecía devorar la luz. Si quisiera saber qué había ahí abajo, tendría que ir yo mismo.

“Nada más, supongo”, murmuré, rascándome la cabeza.

Después de preparar un hechizo de levitación para activarlo en cualquier momento, entré en el pozo, o estaba a punto de hacerlo cuando, de la nada, sentí el tirón de una pequeña mano. El susto casi me dio un ataque al corazón. Sin embargo, mi enfadado “¡Oye!” se perdió en la niña delante de mí, que parecía estar pasando el mejor momento de su vida.

Me había tropezado con una escalera invisible. Y aunque solo había dado un paso, el borde del pozo estaba completamente fuera de la vista sobre mí. ¿Qué estaba pasando?

Los pasos bajo mis pies parecían firmes. A nuestro alrededor, luces tenues revoloteaban de un lado a otro. Me sentí como si hubiera sido arrojado dentro del globo celestial que una vez había mostrado a los estudiantes de la Royal Academy.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Son estas las mismas luces que vuelan alrededor del Gran Árbol durante el Envío del Espíritu?” me pregunté vacilante.

La niña partió de muy buen humor. Las luces se arremolinaban desde el suelo hasta sus pies, como innumerables estrellas bañándonos en su pálido resplandor.

¿Es esto... una especie de magia?

“Increíble”, murmuré con franca admiración. A pesar de nuestra situación, sentí que un escalofrío me recorría la espalda y no pude evitar sonreír. No sabía quién había construido este lugar, pero su arte mágico estaba más allá de lo que podía comprender actualmente. ¿Cómo funcionaba todo?

Prácticamente podía escuchar a Lydia exasperada gritando: “¡Honestamente, hay un tiempo y un lugar! ¿Has olvidado que casi mueres? ¿O que aún podrías morir dentro de diez días? ¡Ten un poco de sentido de urgencia! ¿Debes perseguir cada nuevo hechizo que ves?”

Oh, bueno... sé que me dejo llevar.

La chica me devolvió la mirada con curiosidad y luego me dio otro tirón exuberante en la mano.

Ahora, me pregunto qué está esperando en el fondo.



Había estado descendiendo la escalera de caracol invisible durante algún tiempo, pero el fondo no estaba a la vista. Solo los pálidos resplandores que bailaban en cada peldaño que descendía y las luces mágicas que había conjurado aliviaban la negrura de la tinta. Si hubiera estado solo, el miedo podría haber sacado lo mejor de mí. Sí, si hubiera estado solo.

La pequeña niña con orejas de zorro que sostenía mi mano izquierda me miró perpleja. El gesto, como muchas cosas de ella, me recordó a una joven Karen.

“Oh, lo siento,” dije. “Estoy bien.”

La chica sonrió.

Afortunadamente, había recuperado suficiente maná para conjurar agua. Con él sacié mi sed y me lavé un poco de mugre. Y, pensé mientras miraba los vendajes en las muñecas y los tobillos de la niña, me había permitido limpiar sus heridas.

“¿Te duelen las manos y los pies?” pregunté, en respuesta a otra mirada inquisitiva de ella.

Ella sacudió su cabeza.

“Bien. Aún así, esta escalera parece durar para siempre”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

La chica simplemente me dio un tirón juguetón en la mano y siguió adelante. No había soltado voluntariamente mi mano ni una sola vez desde que la tomó por primera vez. Incluso cuando había vendado sus heridas, me había causado problemas al tratar de aguantar el llanto.

Ella realmente es como Karen solía ser.

Sin embargo, el descenso comenzaba a desgastarme. “¿Qué tal un breve descanso?” sugerí.

La chica asintió vigorosamente, así que me senté en el lugar y estiré las piernas. Me dolía cada parte de mí, y ningún hechizo de curación que pudiera lanzar curaría por completo las heridas graves.

“¿Hmm? ¿Qué pasa?” pregunté, en respuesta a la mirada determinada de la chica. “Oh, ¿quieres sentarte en mi regazo? Está bien, ven aquí”.

Se subió a mí, con la cara radiante, y se dejó caer con una mirada de felicidad. Acaricié su cabeza mientras reflexionaba sobre mi situación.

Después de nuestra batalla en New Town, el conde Haig Hayden me había hecho prisionero. Recordé vagamente al anciano gran caballero, junto con el conde Zaur Zani, mirándome mientras arengaban a sus tropas.

“Escucha bien,” había dicho el caballero. “Un verdadero caballero es aquel que levanta al débil, derriba al poderoso y arriesga su vida por los demás

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

con una sonrisa. Nunca lo olviden, jóvenes caballeros. Un hombre como Allen-sama aquí presente... ¡debería ser un modelo a seguir todos los días de su vida!”.

“¡Como hechicero, nadie en el este iguala tu delicadeza!” el viejo hechicero había continuado. “¡Y qué fuerza interior posees! Nuestro reino es el hogar de muchos lanzadores de hechizos, pero no conozco a nadie mejor. Jóvenes hechiceros, tenéis una larga vida por delante. Si establecéis un objetivo, debería ser él”.

Nunca supe lo vergonzoso que puede ser que alguien me elogie cuando no puedo replicar. Debería probarlo con las chicas alguna vez. Pero sea como sea...

Por lo que pude ver, los condes no querían quitarme la vida. Junto con el viejo conde Harclay, que estaba en la capital real, eran los pilares del ejército de Algren: leales caballeros y hechiceros de los buenos viejos tiempos. Por supuesto, probablemente esa fue la razón por la que sintieron la necesidad de unirse a esta debacle.

Entonces Lev había aparecido con sus caballeros e inquisidores del Espíritu Santo y me había llevado a este lugar, el Mar de los Cuatro Héroes, a menos que me hubiera equivocado en mi suposición. Dadas las sacudidas que había sufrido en el viaje y el hecho de que, que yo supiera, los Algren nunca habían invertido en viajes aéreos, debimos haber hecho la mayor parte del camino en carruaje. Y

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

trabajando hacia atrás a partir de la cantidad de comidas desagradables que había recibido, me llevó a... una conclusión muy angustiosa.

En el peor de los casos, habían pasado diez días o más desde el estallido de la rebelión. Ese fue tiempo más que suficiente para que Lydia enloqueciera, incluso con la cinta que le había confiado a Sir Ryan Bor de la guardia real. Ella podría ser sorprendentemente rápida en perder la cabeza en momentos como este. A menos que pudiera hacerle saber de alguna manera que estaba vivo...

La niña había comenzado a mirarme fijamente de nuevo.

“¿Sí? ¿Pasa algo?” pregunté.

Ella respondió con gestos salvajes.

"Oh, ¿dije eso en voz alta? Verás, está esta joven que conozco. Es amable pero una verdadera llorona, y necesito volver rápido a casa porque probablemente ha estado llorando todo este tiempo. Además, mi hermana también me está esperando. Me recuerdas a ella.

La chica miró interrogante.

“Mi adorable hermanita”, expliqué. “Su nombre es Karen. Te la presentaré una vez que salgamos de aquí”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Me dio un abrazo exuberante. Qué encantadoramente expresiva era.

¿Quién diablos había puesto esas horribles cadenas en este niño? Las fórmulas de los hechizos probaban que la Iglesia o los Caballeros del Espíritu Santo estaban involucrados. Pero este era el Ducado de Algren, y los grilletes de la chica obviamente tenían al menos unos años. Dudaba que el viejo duque Guido Algren, un súbdito leal de la corona, hubiera permitido el acceso a la iglesia. Y, sobre todo, ningún caballero o hechicero ordinario podría haber superado a esa serpiente.

Naturalmente, no me hacía ilusiones de que esta chica fuera una bestia ordinaria. Ninguna persona podría sobrevivir durante años encadenada como ella. En cuanto a lo que realmente era, tenía mis sospechas.

¡Pero todo eso podía esperar hasta que hubiéramos escapado! Si no salía de aquí rápidamente, Lydia entraría, cortaría todo en tiras e incineraría toda el área, tal vez incluso toda la isla, para destruir la evidencia. Después de eso... me espera otro secuestro. No habría razonamiento con ella. Dada la ubicación, me resultó aterradoramente fácil imaginarla arrastrándome hacia el norte sobre el Mar de los Cuatro Héroes hasta Lalannoy. Titulares que proclaman: “¡Lydia-Ojou Leinster deserta a la república!” no serían cosa de risa.

Tina y Ellie estarían bien, Stella estaba con ellas. Nuestra santa era una gran trabajadora con una

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

buen cabeza sobre sus hombros. Mantendría a sus hermanas bajo control y no haría nada demasiado precipitado.

Todo esto debe haber sido más duro para Lynne. Desafortunadamente, Lydia tendía a tener visión de túnel cuando se sentía ansiosa.

Felicia estaba con Emma y las otras sirvientas, por lo que probablemente había escapado de la capital real y se había dirigido al sur. Solo esperaba que no hubiera arruinado su salud en el proceso.

Eso dejó...

Froté la cabeza de la niña un poco bruscamente y ella dio un respingo.

“¿No te gustó eso?” pregunté. Pero ella parecía lo suficientemente feliz. “En ese caso, ¿qué tal esto?” Froté aún más fuerte, y el niño se retorció felizmente en mi regazo.

Después de Lydia, Karen era la que tenía más probabilidades de perder la cabeza en un momento como este. En sus palabras, “¡Una hermana tiene el deber de proteger a su hermano!” Pero hablando como su hermano mayor, deseaba sinceramente que mi hermana pequeña se mantuviera sana y salva.

¿Estaban a salvo nuestros padres? Me dolió el corazón cuando recordé nuestra partida en el puente frente al Gran Árbol. Pero no me arrepentí. Si tuviera

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

que hacerlo de nuevo, elegiría siempre lo mismo. Si no fuera por mis padres y Karen, mi vida habría terminado hace mucho tiempo, simplemente había llegado el momento de devolver el favor.

En cuanto a Richard... será mejor que me aleje de él por el momento. Tenía más sangre caliente de lo que aparentaba y, sin duda, saldría victorioso en nuestra próxima reunión. Bertrand y sus camaradas podrían hacer lo mismo. Debían estar furiosos después de que los hubiera empujado al canal en el amargo final.

La niña comenzó a cantar y las pálidas luces que nos rodeaban bailaban como si estuvieran vivas. Mientras tanto, mis pensamientos continuaron a buen ritmo.

La rebelión sería sofocada en poco tiempo. Los Algren y sus vasallos del este no habían salido a la campaña en dos siglos. Su aparato logístico palideció en comparación con el de las otras tres casas ducales. Incluso si lograran ocupar la capital real, dudaba que pudieran mantenerla. Podrían enviar suministros por ferrocarril, pero eso no les haría ningún bien por sí solos, todavía tendrían que descargar, almacenar y distribuir la carga. Y mantener dicho sistema a largo plazo sería una empresa monumental. Dudaba mucho que el líder rebelde, Grant Algren, apreciara la dificultad de su tarea.

A un nivel puramente táctico, la diferencia era aún mayor. Ningún ejército del continente podría derrotar

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

a los Leinster y Howard en el campo de batalla. La Liga de Principados y el Imperio Yustiniano podrían tratar de aprovechar la rebelión, pero incluso entonces, esas dos formidables casas ducales podrían dejarlos de lado sin dificultad si se lo propusieran.

Recordé una conversación que tuve una vez en ese café con el techo azul cielo. Mientras devoraba una de sus tartas especiales, una chica con cabello rubio platinado corto me había dado una conferencia sobre el equilibrio de poder internacional. “Las ovejas no pueden vencer a los perritos con lobos para guiarlas; son solo desayuno”, creí que había dicho. Y “Los conejos no pueden vencer a los pajaritos con águilas para guiarlos; son solo una cena”.

Alice, me gustaría recompensarte por tu ayuda durante esa pelea con el dragón negro, aunque me doy cuenta de que ayudar al Héroe puede ser demasiado para esperar. Y, por supuesto, sé que no te involucrarás en pequeñas disputas humanas. Ahora, ¿dónde estaba yo?

En última instancia, la casa ducal occidental de Lebufera ni siquiera tendría que intervenir. Sin embargo, lo harían, si las bestias invocaran el Antiguo Juramento. No todos habían olvidado sus deudas y su historia. Aún así... recordar el consejo de jefes como los había visto por última vez me puso en un estado de ánimo sombrío. A estas alturas, deben haber sido...

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Guau!”

La chica en mi regazo terminó de cantar y presionó sus manos en mis mejillas con gran enojo. Aparentemente le molestaba mi falta de atención.

“Lo siento,” dije. “Te lo compensaré... ¡así!”

Pareció sorprendida y luego gorjeó de alegría cuando me puse de pie, llevándola en estilo a cuestras. Era increíblemente ligera.

“Ahora vámonos.”

Desde su posición en mi espalda, respondió con una canción de perfecta satisfacción. Realmente parecía comportarse como solía hacerlo Karen.

Necesito volver rápido, volver a donde pertenezco.

Con renovado propósito, reanudé mi caminata por la escalera de caracol.

*

“¿Es este el fondo, crees?” me pregunté en voz alta cuando, paso tras paso invisible, finalmente pisamos un suelo firme y tranquilizador.

Pero mientras salíamos de la escalera, nuestro entorno permanecía completamente oscuro. Conjuré varias luces flotantes, pero no lograron iluminar el camino por delante. Los resplandores pálidos y danzantes también se habían ido.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Por lo que pude determinar usando magia de viento, estábamos en otro gran espacio, aunque no tan vasto como el salón de arriba. Por supuesto, no podía estar seguro de que estuviéramos en la misma torre. ¿Y si nos hubieran teletransportado sin darnos cuenta? Toqué las paredes para terminar con esa preocupación: estaban húmedas con manchas de agua salada. Al mismo tiempo, lo que encontré en ellas me inquietó.

“Las paredes están cubiertas de antiguas fórmulas de hechizos”, murmuré. “¿Podrían ser las mismas que las de las vías fluviales subterráneas de la capital del este?”

La chica asomó la cabeza por encima de mi hombro para mirar.

“Está bien”, le aseguré. Después de lavarme las manos con un hechizo de agua, le di una palmadita en la cabeza. Le había tomado afición a los paseos a cuestras, si sus pequeños gritos musicales eran algo por lo que pasar. Hice una nota mental de llevarla sobre mis hombros también si alguna vez salíamos de aquí.

Luego la bajé y me incliné para mirarla a los ojos. “¿Es aquí donde querías llevarme?”

Su gesto de respuesta, que hizo uso de todo su cuerpo, fue un inequívoco “¡Sí!”

“Está bien, entonces”, dije, con una sonrisa y un asentimiento. “¿Podrías liderar el camino?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Dio otro chirrido y salió disparada, tirando de mí con la mano derecha. Parecía saber exactamente adónde iba. Sus orejas y cola se agitaban, alegres e intrépidas, y no mostraba rastro de las lágrimas que había derramado en nuestro primer encuentro.

La seguí, manteniendo un ojo cauteloso en nuestro entorno, por si acaso, y continué con mis reflexiones. ¿Qué había dicho Lev? “Levanta el sello del Demonio del Fuego, luego muere. Eres una llave desechable”.

Dudaba que estuviera hablando de sus cadenas, pensé, mirando a la chica emocionada delante de mí. No sentía nada del maná de la serpiente en ellas. Significado...

“El verdadero ‘sello’ está más adentro”, murmuré, deteniéndome para mirar hacia adelante.

La niña me hizo un puchero, como si dijera: “¡Sigue caminando!”.

“Oh, lo siento por eso. ¡Aquí, aprieta!” Dije, doblando mis rodillas y dándole un suave abrazo, tal como mi mamá lo hacía a menudo por mí. El movimiento de las orejas y el movimiento de la cola mostraban que lo disfrutaba tanto como Karen siempre lo había hecho. En una inspección más cercana, pude ver un toque de violeta en su cabello blanco, tal vez ese era su color natural.

Entonces, mi estómago gruñó. Seguí el sonido con un pequeño “Oh” avergonzado, aunque fue un hecho

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

perfectamente natural. No había comido desde que los inquisidores me trajeron aquí.

La chica me miró desconcertada y luego me tocó la barriga con el dedo índice.

“Ese ruido significa que tengo hambre”, le expliqué. “Una vez que salgamos de aquí, comeremos muchas cosas sabrosas”.

La chica pareció alarmada y luego salió corriendo.

“¿Qué pasa?” Pregunté, siguiendo con desconcierto.

Se detuvo al poco tiempo... pero no pude ver nada. Acerqué mi luz al lugar que teníamos delante, pero solo reveló una pared de piedra sucia.

La niña saltaba arriba y abajo emocionada.

“¿Aquí? No veo ningún—”

Tan pronto como había rozado la pared con mi mano derecha, una emoción me atravesó.

Así es como me sentí luchando contra el dragón negro o ese demonio de cuatro alas, como si el miedo a una brecha infranqueable tuviera mi corazón en sus garras. Y todavía...

La chica no sintió tal cosa. Por el contrario, estaba moviendo la cola de muy buen humor y parecía que quería saber por qué estaba tardando tanto.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Supongo que no daría muy buena impresión si tirara la toalla ahora.

Sonriéndome a mí mismo, volví a tocar la pared. ¡Un instante después, el maná surgió detrás de mí! Me di la vuelta sorprendido para encontrar las lámparas de maná en las paredes encendidas y la serpiente de fuego volando hacia mí. Salté a un lado y se estrelló contra la pared, que lo absorbió.

“¿Q-Qué en el mundo ?!”

Una puerta de color negro azabache emergió donde estaba seguro de que había habido piedra en blanco un momento antes. Siguió un torrente de maná escarlata vívido y comenzó a construir simultáneamente ocho de las fórmulas de hechizos más intrincadas que jamás había visto.

“¡P-Podría ser este maná...!”

“¡El mismo tipo usado en la fórmula de Blazing Qilin!” exclamé. “Entonces... ¡este debe ser el ‘sello del Demonio del Fuego’!”

Sentí que mi corazón se acobardaba. Había tenido a Lydia y Tina a mi lado en ese encuentro. Ahora, sin embargo...

Pequeños dedos cálidos se cerraron alrededor de mi mano izquierda. La chica con orejas de zorro me sonrió amablemente, como si dijera: “No te preocupes. Estoy aquí, ¿recuerdas?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Mi mente se asentó. Había visto sus fórmulas antes, así que debería ser capaz de Lydiar con ellas. Y si deje que el miedo se apodere de mí...

“No tendré ningún derecho a ver el futuro de Lydia, o el de las niñas”.

Las fórmulas de hechizo se estaban extendiendo para cubrir no solo la puerta sino toda el área a su alrededor. Su belleza me puso verde de envidia, y su precisión fue verdaderamente incomparable. Pero también eran descaradamente hostiles. Si desataran su magia, sería un hombre muerto.

Respiré hondo, toqué la puerta negra para iniciar mi interferencia... e inmediatamente me llevé una desagradable sorpresa: el gran volumen de información casi me frió el cerebro. Tuve que luchar para no caer sobre una rodilla.

Mentalmente, conté lo que había aprendido:

- Estas fórmulas se parecían a las de la serpiente de fuego.
- Todos estaban encriptados, y la encriptación cambiaba a una velocidad vertiginosa. Secuestrarlos o colapsarlos era imposible.
- Este cifrado era casi idéntico al cifrado utilizado en el diario que contenía la fórmula del hechizo de Blazing Qilin.
- Estos hechizos contenían cantidades asombrosas de maná, más de lo que Lydia

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

podría generar ahora y a la par de lo que imaginé que Tina podría lograr algún día en su apogeo. Quienquiera que los hubiera hecho era, sin duda, un genio sobrehumano.

- ¡Si se dispararan, golpearían con la fuerza de la magia de asedio estratégico!

Las fórmulas continuaron creciendo todo el tiempo, llegando incluso a la escalera de caracol por la que habíamos bajado. Hice una mueca. ¡A menos que las desarme, estos hechizos no solo arrasarán la isla sino que también dejarán su marca en el paisaje circundante!

La chica me miró, desconcertada. Ella no debía haber sido capaz de seguir lo que estaba pasando.

Descifré el cifrado y estaba a punto de desarmar el primer hechizo, pero cambió antes de que tuviera la oportunidad. “¡Lo siento!” Dije mientras luchaba con las fórmulas que cambiaban rápidamente. “¡Con mi maná, esto podría ser un poco difícil!”

La niña me dirigió otra mirada perpleja, luego juntó las manos y comenzó a cantar. Luces pálidas comenzaron a congregarse a mi alrededor y a brillar más intensamente.

“Quien en el mundo...”

Dejé que mi pregunta se desvaneciera en estado de shock cuando mi maná se disparó repentinamente.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

¿Había sido vinculado a la fuerza a los resplandores parpadeantes?!

Sentí que podía hacer cualquier cosa. Solo había experimentado esta sensación abrumadora una vez antes, cuando forjé un vínculo profundo con Lydia durante nuestra lucha contra el dragón negro. E incluso eso podría no haber sido tan intenso.

Lo sabía. Este niño es un gran hechizo. Y estas luces son elementales, así que... No, todo eso puede esperar.

Confiado en mi maná recién descubierto, me puse a desarmar las fórmulas por la fuerza bruta. Mientras estaba en eso, agité mi mano derecha y dirigí múltiples lanzamientos del hechizo avanzado Imperial Light Recovery hacia la chica y hacia mí. Una vez que nuestras heridas sanaron, intenté levantar la maldición, pero fue en vano.

Estas marcas de maldición están más allá de los límites. ¡Si tan solo hubiera pasado más tiempo estudiando la purificación!

Aun así, estaba logrando detener la propagación de los hechizos mientras los separaba. Uno, dos, tres, cuatro... Por fin, rompí la séptima fórmula. Justo cuando me enfrenté al octavo y último, la dificultad se disparó por las nubes. Gruñí cuando la fórmula final me hizo retroceder, incluso devorando los hechizos que pensé que ya había desarmado.

¡No es bueno!

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

En ese momento, un hechizo de apoyo desconocido apareció en la puerta, y la escritura vino con él. La fórmula era elegante pero sólida y se basaba en los ocho elementos.

¿Esto se deriva de la magia botánica?

Rápidamente incorporé la nueva fórmula a la mía, acelerando mi descifrado.

Me di cuenta de que el mensaje era bastante antiguo porque la primera mitad se había deteriorado hasta volverse ilegible, y las letras utilizadas me permitieron reducir el período de tiempo. ¡La rama occidental del clan de los lobos había usado este dialecto hace aproximadamente doscientos años!

...Los tres cruzamos el corredor dimensional y llegamos aquí, en las profundidades de la torre del laboratorio de los Etherhearts. Y aunque levantamos siete de los sellos sobre la puerta negra, decidimos retirarnos. Para cualquiera de mi familia que pueda leer esto, dejo un hechizo para ayudarlo y el nombre que desbloqueará el sello final. Cuando te pongas a ello, no tuve el coraje de ver lo que hay al final. Si te resultó útil, espero que dejes un fruto del Gran Árbol en mi tumba. El nombre es...

El nombre y la fecha habían desaparecido, pero podía adivinar. No muchas bestias hablaban el dialecto occidental del clan de los lobos y anhelaban la fruta del Gran Árbol.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Ya veo. Entonces, él vino aquí también. Ahora, dos siglos después, aquí estoy con el mismo nombre. ¿Nunca cesarán las maravillas? Y para colmo...

Miré a la pequeña zorrita que cantaba y sonreí.

“Tu nombre también es Atra”.

Sus ojos dorados se abrieron. “Atra”, murmuró, tímida pero llena de alegría.

Las luces que nos rodeaban adquirieron un brillo deslumbrante y el maná a mi disposición aumentó en un orden de magnitud. El sello que había luchado conmigo tan obstinadamente se derritió. Entonces, por fin, la fórmula del octavo hechizo se desintegró. Toqué la superficie desnuda de la puerta negra y empujé con todas mis fuerzas.

Por el rabillo del ojo, vislumbré a la serpiente ardiente transformándose en una hechicera con largo cabello carmesí y un par de diminutos anteojos.

¿Dónde la he visto? ¡Esa visión cuando sellé Blazing Qilin!

Al momento siguiente, Atra y yo fuimos absorbidos por la puerta negra. Todavía podía oírla cantar.



“¿Qué demonios...?”

Lo siguiente que supe fue que estábamos parados en un camino de piedra desconocido. Miré a mi alrededor pero no vi ni rastro de la puerta o del lugar del que acabábamos de salir. Una luz suave brillaba sobre nosotros y sentí una brisa agradable. Flores que nunca había visto antes florecían junto al camino, que discurría entre arboledas de árboles frondosos. Este no era un reino de oscuridad subterránea por ningún tramo de la imaginación. No había una persona a la vista.

“¿Algún bosque?” murmuré mientras examinaba el paisaje. “No, los árboles están dispuestos demasiado bien para eso, y este camino está claramente hecho por el hombre. ¿Un jardín abandonado hace mucho tiempo, tal vez? Tina podría contarme más al respecto”.

Miré hacia arriba y vi ramas de árboles atravesando los restos esqueléticos de un edificio, que parecía como si alguna vez hubiera estado cubierto de vidrio. Y muy por encima...

“¿Una bandada de grifos verde mar?” Que yo sepa, esa raza solo habitaba las regiones orientales del reino. Me desconcertó la evidencia por un tiempo. Entonces, se me ocurrió una explicación. "Estas deben ser las ruinas de un invernadero, o algo parecido. Aún así, ¿cómo llegamos aquí desde tan bajo? ¡Vaya!

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Atra tiró de mi mano izquierda con las suyas. aparentemente, ella quería que la siguiera. No podía empezar a adivinar dónde estábamos, pero opté por seguir su ejemplo por el momento. Salimos juntos.

Mientras continuábamos por el camino, experimenté una fuerte sensación de déjà vu. Aunque este lugar obviamente fue construido a mayor escala, el diseño de sus pasillos, la forma en que se plantaron sus árboles y flores, e incluso la ubicación de lo que alguna vez debió haber sido un área de descanso, tenían similitudes sorprendentes con el invernadero de Tina en las afueras de la capital del norte.

“O al revés”, reflexioné. “Tal vez este lugar fue la inspiración”.

Ni siquiera la capital real podía presumir de un invernadero tan grande como el de Tina. Simplemente me había impresionado su tamaño en ese momento. En retrospectiva, sin embargo, no pude evitar preguntarme cómo incluso una casa ducal había logrado superar a la primera ciudad del reino. Dudaba que el duque Walter hubiera ocultado deliberadamente la información. Lo más probable es que él mismo no lo supiera. Tendría que preguntarle quién había diseñado ese invernadero la próxima vez que nos encontráramos.

Mi investigación sobre la difunta madre de Tina y Stella apenas había progresado, aunque había estado en ello desde el invierno. Sin embargo, había aprendido su apellido original: Etherheart. Y acababa

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

de leer ese mismo nombre en el mensaje de la puerta.

“Lo que significa que la duquesa Rosa podría haber sabido sobre este pla- ¡Ah!”

Un chorro de agua fría puso fin abruptamente a mis especulaciones. Un grito musical llamó mi atención sobre Atra, que se había subido a los restos de una fuente justo delante. El agua seguía brotando en la palangana en ruinas. Su mirada traviesa y su cola moviéndose me dijeron que quería jugar.

“¡Ahora! ¿Alguien ha sido malo?” exigí, mirando de mí mismo a la chica. “¡Los niños que no se portan reciben... esto!” Salté a la antigua fuente y comencé a lavar a Atra en el flujo de agua limpia.

Con cariño, reflexioné que Karen y yo habíamos saltado a menudo a un canal como este en nuestro camino a casa después de jugar. Pero mientras me ponía nostálgico, Atra se soltó de mi agarre y alegremente me salpicó agua.

“Ahora lo has hecho”, amenacé cuando la chica revoltosa se dio la vuelta para huir. Era como una niña bestia mientras se empujaba a través del agua, ladrando alegremente.

Una vez que nos quitamos la suciedad, continuamos nuestro camino, comiendo succulentas frutas arrancadas de los árboles que pasamos. Me fascinó descubrir que los pájaros y los animales pequeños no huían cuando nos acercábamos. Parecía que la

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

gente se había convertido en un espectáculo desconocido aquí.

Atra le dio un tirón a mi mano izquierda.

“Oh, lo sabía”, dije cuando la puerta de una habitación privada muy parecida a la de Tina se hizo visible más adelante.

Me acerqué a la puerta de madera y con cautela puse mi mano sobre ella. Aunque desprovista de barreras, había sido encerrado en capa tras capa de magia de preservación. Lentamente lo abrí, luego me congelé.

“Esto es... increíble”, murmuré, asombrado.

La habitación estaba completamente cubierta de estanterías. Comenzaron cerca de la puerta y continuaron a lo largo de las paredes. Una vez más, me recordó a la habitación de Tina, pero en una escala mucho mayor. Toqué un volumen: Un registro de todos los caballeros y magos del cielo. Esos títulos extintos alguna vez denotaron a los maestros vivos más fuertes del combate a corta y larga distancia, respectivamente.

“Sin polvo.”

Los hechizos de preservación evidentemente se extendieron a toda la habitación. Apenas podía esperar para leer detenidamente esta biblioteca privada. Sin embargo...

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Miré a Atra. El juego entusiasta la había dejado cubierta de hojas sueltas, lo que significa que lo primero que debía buscar era...

“Un baño, supongo” murmuré con resignación.

“Con toda la magia que preserva este lugar, aún podría ser utilizable. Así que—

“¡Oye! ¡Regresa aquí!”

Atra corrió más adentro de la habitación, con las orejas y la cola erizadas. Supuse que no era fanática de los baños.

Incluso más como la joven Karen, entonces.

Riendo entre dientes, me embarqué en un juego de etiqueta con el niño.

Poco tiempo después de la persecución, logré descubrir un baño al aire libre que aún funcionaba. Después de un lavado y un remojo para ordenar mis pensamientos, comencé, vagamente, a ver el panorama general.

Este lugar era más grande que la mayoría de las mansiones, pero no tenía pasillos, cada puerta se abría directamente a la siguiente habitación. La enorme biblioteca en la que entré por primera vez, una cocina evidentemente sin usar, el baño de aguas termales al aire libre, un área de trabajo simple y más fueron diseñados para formar una vivienda completa en

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

sí mismos. Ninguna de las fórmulas de hechizos que lo mantenían unido se ajustaba a los patrones existentes. Mi mísero maná no sería suficiente para activar uno solo de ellos.

Pasé mis manos por los armarios negros que se alineaban en las paredes de la habitación. Llevaba una camisa blanca nueva, que Atra me había encontrado durante mis exploraciones. Tal vez ella había vivido aquí alguna vez.

Los armarios estaban hechos de madera. Pero, ¿qué madera podría evitar la descomposición durante siglos, incluso con la preservación mágica? Mi mente saltó al Gran Árbol que se eleva sobre la capital del este.

Atra me miró desconcertada, preguntándose por qué no la estaba siguiendo, y trotó hacia mí. Tenía el cabello mojado y vestía un vestido blanco nuevo, pero las vendas que le había atado alrededor de las muñecas y los tobillos todavía estaban en su lugar; parecía no querer quitárselas. Fingí no darme cuenta de que se acercaba... luego la levanté en un abrazo. ¡Prisionero asegurado!

La niña se agitó en mis brazos, usando todo su cuerpo para protestar.

“No había nada injusto en eso”, respondí. “Ahora, vamos a secar tu cabello, luego encontraremos un lugar para descansar”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Atra señaló con el brazo una puerta. Seguí sus indicaciones a través de varias habitaciones llenas de armarios y llegué a otra puerta, más grande que el resto. Parpadeó con el cifrado cuando Atra lo tocó, resistiéndose a nuestra entrada. Al final, sin embargo, la fórmula falló y la puerta se abrió.

“Bien ahora.”

Nos encontramos en un dormitorio con una enorme cama con dosel en el centro. A su lado había una mesa pequeña y una silla sencilla de gran antigüedad. Sin embargo, más armarios se alineaban en las paredes y las luces ocupaban las cuatro esquinas. Una llamativa alfombra carmesí cubría el suelo.

Me sentí un poco culpable por entrometerme y Atra aprovechó mi incomodidad para escaparse de mi alcance. Saltó directamente a la cama, o mejor dicho, a mi hechizo de levitación, que la atrapó antes de que aterrizara en él. La niña giró hábilmente en el aire, con el flequillo, las orejas y la cola erguidos mientras hacía un puchero de disgusto.

“No”, le dije. No mientras tu cabello esté mojado.

La deposité en la silla de madera y comencé a secarle el cabello con una mágica brisa cálida. Ella sonrió y cantó encantada.

Esta mesa y silla no provienen de un artesano: un aficionado las hizo a mano. Pero al mismo tiempo...

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Realmente deben haber atesorado estos. Hay más de mil hechizos de conservación en ellos”, murmuré. “Allí, todo hecho”.

Atra se puso de pie y comenzó a dar vueltas en el lugar, presumiblemente disfrutando de la sensación de su cabello recién lavado y secado. Entonces, ella saltó hacia mí. La atrapé e inmediatamente comenzó a trepar por mí.

¡Oh, no! ¡Finalmente la limpié y ya quiere volver a jugar!

Con otro hechizo de levitación, arrojé suavemente a la sorprendida chica sobre la cama. Atra rebotó en él unas cuantas veces con alegre exuberancia antes de hundirse en las mantas. Se retorció debajo de ellos por unos momentos, luego asomó la cabeza para mirarme. Le dio a la cama unas palmaditas enfáticas y me ordenó que me sentara. Una vez que obedecí, apoyó la cabeza en mi regazo, así que la acaricié, para su evidente satisfacción. En poco tiempo, el sonido de una respiración relajada y regular anunció que estaba dormida.

Pensé que sabía lo que era Atra. Pero fuera cual fuera su verdadera naturaleza, le debía la vida. Encontraría una manera de administrar. Una vez más, recordé esa lección que aprendí en las rodillas de mi papá: “Puedes olvidar las cosas que has hecho, pero nunca olvides lo que otros hacen por ti”.

Deslicé mi mano izquierda y la puse con ternura sobre la cabeza del niño.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Sí, papá, lo recuerdo. Después de todo, soy tu hijo.

Sentí una presencia detrás de mí. Lentamente, transfirí la cabeza de Atra a la almohada, luego me puse de pie y me di la vuelta. El verdadero desafío, sospeché, aún estaba por llegar.

“Te he estado esperando” dije.

“Vamos a llevar esto a otra parte”, respondió la voz helada de una mujer joven. “No debemos arrastrar a Atra a esto”.



Lo siguiente que supe fue que estaba de pie en la primera habitación en la que entré. Aturdido, no pude evitar murmurar: “Ella hace que teletransportarse a otros parezca fácil”.

“¿Cómo podría un hombre que deja que un pequeño hechizo como ese lo sorprenda romper los sellos en los que puse mi vida?”

Me volví para ver a la belleza, con sus diminutos anteojos y sus distintivos cabellos ardientes, de pie junto a una mesa. Llevaba una túnica de hechicera en tonos escarlata y una espada encantada colgaba de su cadera. Supuse que estaba en su adolescencia. Algo en ella me recordaba a Lydia, aunque no podía precisar qué. Tenía los brazos cruzados y me miraba con frialdad; sin embargo, su figura translúcida me dijo que esta joven no se encontraba entre los vivos.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Soy Allen, hijo de Nathan y Ellyn del clan de los lobos”, dije, recordando lo que había visto cuando sellé a Blazing Qilin. “¿Tengo el honor de dirigirme a una hechicera aclamada como un genio sin igual hace cinco siglos, el gran Demonio del Fuego?”

Una daga de fuego me pasó por el cuello a una velocidad increíble, luego se detuvo antes de llegar a una estantería y quedó suspendida en el aire. Había sido totalmente incapaz de reaccionar. El más mínimo movimiento habría significado mi muerte.

“No uses ese apodo”, respondió la mujer. “Y tampoco te excedas con los títulos”.

Innumerables zarzas serpentinas de fuego brotaron a mi alrededor en un círculo amenazante. Sin embargo, ninguno de los libros o estantes se incendió. Incluso desde más allá de la tumba, controlaba sus hechizos con una delicadeza asombrosa. Me sentí tan cómicamente superado que mi curiosidad venció a mi miedo.

“Le ruego me disculpe”, dije. “Pero, ¿cómo llegó Atra a estar encadenada de esa manera contigo aquí? Debe haber sucedido hace años, si el maná es algo por lo que pasar”.

“¿Por qué debería decirle a un hechicero de su calibre?” exigió.

Negué con la cabeza en silencio. Ella no tenía por qué decírmelo. Sin embargo...

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Entonces, por favor, levanta la maldición sobre Atra!” supliqué. “No quiero verla sufrir”.

Podía escuchar sus dientes rechinar mientras su hermoso rostro se convertía en una máscara de ira. “¡Si pudiera hacer eso, lo habría hecho hace mucho tiempo!”

Una ráfaga de llamas carmesí sopló a través de la habitación, y varias serpientes ardientes inmediatamente me rodearon. Sin embargo, continué.

“Si no puedes levantarlo, ¿quién puede? Luché contra la Iglesia del Espíritu Santo y sus caballeros varias veces antes de que me arrojaran a esa mazmorra, y reconozco la marca de maldición en Atra”. Mostré la marca en mi propia muñeca izquierda y vi sus ojos entrecerrarse. “Estoy seguro de que este es el mismo tipo de maldición, aunque la de ella es mucho más potente. Con un ejemplo a partir del cual trabajar, tal vez podrías...”

“Esa maldición fue inventada para matar Etherhearts y debilitar los grandes hechizos para capturarlos”, interrumpió. “No podría haberlo roto cuando estaba vivo, y mis huesos tienen aún menos posibilidades”.

Huesos, ¿eh?

Supuse que solo había logrado romper su sello, incluso con la ayuda de Atra, debido al costo que le había costado el tiempo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Un lobo con el mismo nombre que tú llegó hasta la puerta negra hace doscientos años”, continuó la joven, mirándome. “Era una llave genuina. Para ser honesto, esperaba que lo abriera. Pero se detuvo después del séptimo sello y se fue; debe haberse dado cuenta de lo peligroso que es este lugar. ¡Y ahora una llave defectuosa, de todas las personas, viene y se rompe!

Aparentemente, Shooting Star poseía una habilidad como la mía, aunque una versión mucho más potente. Bueno, después de ver ese hechizo de apoyo que había dejado, no estaba en posición de discutir.

“¡Me iré de inmediato si me dices cómo!” Supliqué con seriedad mientras ella me paralizaba con su mirada. “Tengo un montón de otras preguntas para ti: ¿Dónde estamos? ¿Para qué se construyó esa torre? ¿Quién encarceló a Atra? Pero no puedo permitirme el tiempo para preguntarles. Y... dudo que tú puedas tampoco”.

Aunque el maná de la joven seguía siendo inmenso, claramente había estado perdiendo poder desde que rompí el sello.

Las serpientes de fuego desaparecieron. Eres tan astuto como él, de todos modos. Está bien, te lo contaré todo. Pero solo”—para mi sorpresa, de repente se abalanzó hacia mí—“¡si me ganas!”

Su espada salió volando de su vaina en un movimiento horizontal. Solo tenía que agradecer mi

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

entrenamiento con Lydia por mi habilidad para esquivar el corte. Mi cuerpo reaccionó más rápido que mi mente, canalizando la magia del viento hacia mis pies. Después de esquivar su espada, inmediatamente retrocedí para ganar distancia.

Las estanterías en el camino de su columpio no tenían ni un rasguño, ¡una hazaña sobrehumana, por decirlo suavemente!

La joven apoyó la espada en su hombro y sonrió como un lobo hambriento. "Supongo que tienes alguna habilidad. Tenía la intención de enviar tu cabeza volando.

"Eres demasiado amable", respondí, tejiendo hechizos febrilmente. Ese golpe me había enseñado una cosa: ¡esta mujer era incluso más fuerte que Lydia!

Lentamente, apuntó su espada hacia mí. Has acertado, me iré antes de que pase mucho tiempo. Vertí casi todo mi maná en sellar la puerta negra cuando morí, y eso fue hace quinientos años. Ya casi no puedo lanzar un hechizo. En el mejor de los casos, podría durar otro medio día".

Hice una mueca. ¿Esta era su idea de "apenas lanzar un hechizo"?

"Cualesquiera que sean tus razones, salvaste a Atra, así que te daré un poco de información", continuó la joven, su expresión se suavizó por primera vez. "Atra fue encadenada hace dos años, y los huesos de

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

dragón azul guardados en las profundidades de la torre fueron robados al mismo tiempo. Ha estado llorando todos los días desde entonces. Gracias por liberarla. Dicho esto...”

Di un respingo cuando la temperatura subió vertiginosamente y una barrera encerró toda la habitación, para evitar que Atra nos viera, supuse. Mientras brillantes penachos de llamas llenaban el aire, me devanaba los sesos.

Atra había sido encarcelada hace dos años, muy probablemente por los inquisidores de la iglesia o los Caballeros del Espíritu Santo. Pero, ¿por qué esta joven dejó que sucediera? ¿Y los últimos restos de un dragón azul? Los huesos de dragón contenían un maná tremendo, incluso en la muerte. ¿Qué podrían planear hacer con algo así?

“Ya no me atrevo a confiar en la gente”, continuó la hechicera con nostalgia. “Me han traicionado demasiadas veces en la vida y en la muerte. Podría poner mucha más fe en los grandes elementales cautivos que traté de usar como armas. ¿Supongo que ya has descubierto esa parte? Atra es uno de los Ocho Grandes Elementales. Capturé a tres de ellos para usarlos en la guerra: Blazing Qilin, Stone Serpent y Thunder Fox. Pero mientras estaba trabajando con ellos... cambié de opinión. No me atreví a convertirlos en magia militar, así que dejé a dos de ellos con personas en las que podía confiar antes de morir. Pero antes de que pudiera liberar a Atra, fui asesinado, por quién, no lo recuerdo. En mis últimos momentos, sellé la puerta negra y he estado

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

aquí solo desde entonces, protegiendo a Atra y esperando a alguien que la lleve afuera. Y luego... otra traición.

Plumas de fuego giraron, congregándose en el centro de la habitación. Allí, un Firebird tomó forma. El tamaño del hechizo supremo y el maná que contenía eran un orden de magnitud mayor que cualquiera en mi experiencia.

"Entonces, por favor, gánate mi confianza. Convénceme de que puedo dejar a Atra contigo, que por fin puedo dormir. Luego, sonriendo a través de sus lágrimas, la joven se presentó. "Soy Linaria 'Twin Heavens' Etherheart, la única persona en la historia que es Caballero del Cielo y Mago del Cielo. Lucha como si tu vida dependiera de ello... porque así es".



Capítulo 4

“¡Oh, vaya! ¡Te ves tan galante, Stella!”

“¡Súper apuesto, Stella-Ojou!”

Vacilante, dije: “Gracias, Tina, Ellie”. Mis hermanas me habían recibido en nuestro gran salón del consejo en las afueras de la capital del norte, y por lo tanto en nuestro cuartel general militar, con gritos de alabanza. Pero cuando miré alrededor, vi a las sirvientas con corazas que habían reemplazado a Roland como mis guardias cubriendo sus bocas con sus manos. Mina incluso estaba murmurando algo por lo bajo. (“No puedo creer que Roland haya perdido la oportunidad de ver esto. Es un caminante absolutamente perfecto, pero cuando se trata de ser mayordomo, es tan desafortunado como tonto”).

¿No me conviene?

Era la primera vez que vestía este uniforme militar blanco y azul. Nuestra doncella principal, Shelley, lo había confeccionado a partir de uno que dejó mi difunta madre, Rosa Howard. Y lo había hecho a su propia discreción: mi padre todavía no me había dado permiso para ponerme un uniforme o ir al campo de batalla. “¡Pelearé esta guerra contigo!” Yo había declarado en un mensaje mágico. Ni una palabra había llegado de él desde entonces. Debe haber estado furioso por todo esto, incluido el hecho de que yo había ido a pedir ayuda a los marqueses. Sin embargo, estaba decidido: no dudaría.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Me acerqué a los escritorios de mis hermanas y se pusieron de pie para mirarme fijamente.

“Yo... desearía que no lo hicieras”, dije. “Es un poco vergonzoso”.

“¡Stella, te ves increíble con ese atuendo!” Tina declaró, con los ojos brillantes. Ella estaba saltando arriba y abajo en el lugar. “¿No es así, Ellie?”

“¡S-sí soy!” Ellie estuvo de acuerdo, aunque parecía un poco nerviosa. “P-Pero, ¿realmente vas a ir a la guerra, Stella-Ojou?”

Asentí con firmeza. “Sí. Creo que aparecer en el campo de batalla para levantar la moral es lo mejor que puedo hacer en este momento”.

Me faltaba el conocimiento profundo de Tina sobre el clima y el terreno de Galois y la capacidad de Ellie para procesar documentos rápidamente. Aun así, mi nombre era Stella Howard. Nuestros oficiales y hombres no podían estar contentos de saber que su futura duquesa se estaba relajando lejos del frente. Y sería un excelente señuelo, aunque Tina y Ellie no necesitaban saber esa parte.

Shelley hizo una pausa en su trabajo y me miró. “Stella-Ojou”, dijo, con lágrimas en los ojos, “eres la imagen perfecta de la duquesa Rosa”.

“Shelley...” murmuré, secando los ojos de la doncella principal con un pañuelo blanco. Había estado trabajando con montañas de papeleo y

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

maneja nuestras líneas de suministro a la perfección desde el comienzo de esta campaña.

Si me parezco a mi madre, entonces me alegro de haber usado este uniforme.

La mano derecha de Tina salió disparada por los aires, y con ella su mechón. “¡Estrella!” ella lloró. “Iré con...”

“No”, respondí, sin siquiera darle la oportunidad de terminar. Sus labios continuaron aleteando sin decir palabra.

Mientras tanto, Ellie agarró mi manga izquierda y me miró. “S-Stella-Ojou, me gustaría casarme contigo también. Oh...”

“Ellie”, dije, “¿qué haría Shelley sin ti y Tina?”

“Oh, pe-pero... pero-”

“Walker-san, le doy su pedido, y esa mirada adorable en su rostro, como un animalito, ¡la máxima puntuación!” intervino la segunda al mando de nuestro cuerpo de sirvientas, acercándose con sus subordinadas. “¡Pero por favor, solo por esta vez, deja a Stella-Ojou en nuestras manos!”

“Mina”, murmuró Ellie, saludando a su prima.

“Tina-Ojou, Walker-san”, continuó la doncella principal, doblando ligeramente las rodillas y sonriendo a mis hermanas pequeñas, “no podría

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

calificar más alto su preocupación por Stella-Ojou. Os han convertido en unas jovencitas tan amables que yo... yo... ¡Oh!” Mina arrojó sus brazos alrededor de las chicas, evidentemente demasiado abrumada para dejar pasar esta oportunidad.

Respondieron a sus caricias con gritos de sorpresa de “¡¿M-Mina?!” y “¡Oh, no puedo liberarme!”

“Shelley, ¿me darías las últimas noticias?” Le pregunté a la criada principal.

Para mi sorpresa, una voz profunda y sombría respondió: “Si son noticias lo que quieres, creo que puedo complacerte”, y un hombre imponente con un uniforme sucio entró en el salón. Su cabello era platino con un tinte azul y, excepto por el hecho de que estaba bien afeitado, su rostro se parecía mucho al de mi padre.

“¡Euni-ojisan!” exclamé.

Todos se levantaron y saludaron al subduque Euni Howard. Además de gobernar a Galois, era el hermano menor de mi padre, lo que lo convertía en tío para Tina y para mí.

“Stella, Tina, ha pasado demasiado tiempo”, dijo, esbozando una amplia sonrisa y levantando un brazo fornido. “Tranquilos, todos. No podríamos luchar en el frente si no fuera por sus valientes luchas aquí. Espera con ansias el final de esta guerra. ¡Te prometo que serás recompensado! Del bolso de mi hermano, por supuesto”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Las risas llenaron el salón. Podía ver por qué mi padre depositaba tanta confianza en mi tío. En sus palabras, “Nadie más que Euni podría manejar a Galois”.

“Supongo que conoces la situación general”, dijo, sonriendo mientras examinaba un mapa de toda la región norte. Las fuerzas imperiales ya ocupaban dos tercios de Galois. “Estamos a la defensiva, y el enemigo avanza después de separar su vanguardia de su fuerza principal. Nos superan en número. No tenemos ninguna posibilidad en una batalla campal tradicional”.

“O al menos, eso es lo que queremos que piensen los imperiales”, corregí, encontrándome con la mirada de mi tío. “Así es como los hemos atraído tan adentro de nuestro territorio. Graham y nuestros otros espías incluso han difundido rumores de que nuestra casa está loca y desesperada por evitar una batalla decisiva”. Señalé el sur de Galois. “Nuestros ejércitos se están concentrando actualmente en Rostlay y construyendo fortificaciones de campo allí. Mi padre no ha vacilado en su propósito: tiene la intención de acabar con el núcleo del ejército del sur del imperio de un solo golpe. ¿Tengo ese derecho?”

“Si tú puedes. Dime, Stella: ¿Cuál sería tu próximo movimiento?”

Me incliné sobre el mapa, tomando una vista de pájaro. La vanguardia enemiga obviamente estaba más adelante de su fuerza principal de lo que había estado unos días antes.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

¡Por supuesto!

Puse mi dedo en las fuerzas de Howard... y las deslicé detrás de la vanguardia imperial.

“¡Espléndido!” exclamó mi tío. “Stella, si no tienes tu corazón puesto en nadie, ¿qué dirías de casarte con mi hijo? ¡Es agradable a la vista!”

“¿Qué? B-Bueno, yo, um...” Vacilé, incapaz de evadir este disparo inesperado. Mi prima todavía era un bebé en brazos.

Mi tío sonrió. “Entonces, te has encontrado un amor. ¡Ah, pero se me olvidaba! ¿Quién podría ser sino ese...?”

“¡O-Ojisan! ¡A-Ahora no es el momento! Y además, Allen-sama es...” Dejé caer la cabeza mientras mis palabras se apagaban. Tina y Ellie se mordían los labios.

“Perdóname”, dijo mi tío, colocando su gran mano sobre cada uno de nuestros hombros por turno. No era mi intención angustiarte. Walter, Graham y el profesor me han hablado del joven Allen. Pero tengo algo que espero les levante el ánimo. Escuchar”.

Todos los ojos se volvieron hacia el subduque Euni Howard cuando, con una sonrisa intrépida, anunció: “Uno de los pájaros mágicos del profesor acaba de llegar con un mensaje urgente: ‘Emboscada de las fuerzas de Howard, derrotar a la vanguardia enemiga en Meer Plain. Pérdidas amistosas

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

mínimas. El anuncio público está estrictamente prohibido: el engaño es necesario para atraer al enemigo a su posición”.



La Meer Plain estaba ubicada en el centro de Galois. Y desde lo alto del “Napping Cat”, como se conocía a la colina en su lado sureste, la batalla aún parecía unilateral. Después de lanzar una emboscada desde tres posiciones del sur al amanecer, mi ejército de quince mil estaba derrotando a cincuenta mil tropas imperiales.

“Dios mío, cómo entran en pánico”, comentó el profesor. ¿Tal vez dejaron que se les subieran a la cabeza las primeras provisiones decentes que encontraron en Galois? Lo juro, Su Excelencia tiene la mente más perversa del reino”. Mi buen amigo, que durante mucho tiempo había sido temido como el hechicero más viciosamente astuto de nuestro reino, habló como de costumbre. Ya había colocado una mesa redonda y sillas a mi lado y comenzó a tomar té.

“A menos que mi memoria me engañe, la sugerencia de cebar nuestra trampa con las provisiones de comida de Meer provino de cierto profesor universitario que vive con miedo del castigo que sus estudiantes le impondrán una vez que termine la guerra”, respondí, examinando la batalla. abajo. El tiempo estaba casi maduro.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“No me recuerdes mi terrible destino, Walter. La palabra ‘restricción’ desaparece de los diccionarios de mis alumnos cuando Allen está involucrado. Oh, yo diría que ya es hora”.

Resoplé y levanté mi mano izquierda. Inmediatamente, los soldados listos y esperando detrás de nosotros lanzaron una serie de bengalas azules y, con la misma rapidez, una fuerza toda vestida de azul salió del bosque delante de los imperiales que huían. Esta fue la fuerza más poderosa que las casas del norte del reino pudieron reunir, la Orden Azure, bajo el mando del valiente Conde Ozias Fischer, y su repentina llegada supuso otro golpe para la moral de nuestros desordenados enemigos.

“¿Has dejado una abertura en un lado del cerco?” preguntó el profesor.

“Por supuesto. No ganaríamos nada con una matanza, y no buscamos provocar la próxima gran guerra”.

“¡Qué maestría!” se burló mi amigo, levantando su taza de té, de porcelana blanca con un diseño de un gato negro. “Puede que los tengamos huyendo, pero tienen los números para darnos un duro golpe si se desesperan. Todo el plan siempre fue una locura, por supuesto. Quiero decir, ¿utilizar la pura movilidad para aniquilar a un enemigo que nos supera en número más de dos a uno? Me preguntaba qué harías cuando la lluvia convirtiera los caminos en barro, ¡pero la forma en que tu magia

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

los congeló en un campo de nieve me dejó sin aliento! Ni siquiera había considerado colocar tablas de madera en las botas de tus soldados para ganar velocidad. No es de extrañar que seas el único ‘dios de la guerra’ hereditario en el continente”.

“Un niño podría hacer tanto con la información correcta. Poner a Roland nuevamente bajo el mando de Graham fue el movimiento correcto, hemos tenido más y mejor inteligencia desde entonces”, dije, hundiéndome en una silla frente al profesor. “Aún así, he presionado mucho a las tropas. Se habrían ido sin comidas calientes, si no fuera por las raciones portátiles que inventó Tina. Profesor, sírvame una taza de ese té”.

“Permítame, señor”, intervino mi mayordomo principal, Graham Walker, mientras tomaba la tetera. No me había dado cuenta de su llegada.

“Es verdad. Moviste tus fuerzas aquí desde Rostlay, las posicionaste para un envolvimiento parcial y atacaste, todo en un solo día”, reflexionó el profesor, sonriendo. “La mayoría de los ejércitos habrían tardado al menos cinco días en hacer lo mismo. Y la mayoría de los comandantes no podrían haber organizado maniobras tan sencillas y bien escogidas. Walter, el exceso de modestia es un mal hábito tuyo. ¿No me ayudarás a corregirlo, Graham?”

Rara vez he visto a mi amo aceptar consejos de alguien que no sea su esposa y su hija. Su té, señor.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Gruñí: “Estás sobre hielo delgado”. Luego, mientras vaciaba mi taza, miré a los grifos que rodeaban el campo de batalla. “Los usamos principalmente para exploradores y mensajeros, pero Liam propuso aplicaciones ofensivas. Tendré que pedirle detalles una vez que termine esta guerra. Profesor, ¿cree que el enemigo se retirará?”

“No, no lo harán. O mejor dicho, no pueden. Después de todo...” Una sonrisa sádica se extendió por el rostro de mi amigo. Graham también tenía una sonrisa fría.

No he visto esas miradas en sus rostros en mucho tiempo.

“En este momento, todos los periódicos del imperio estarán pregonando una gran victoria sobre el reino”, continuó el profesor, burlándose de todo el mundo como un villano jugando con sus adversarios atrapados. “Galois no tiene ferrocarriles, excepto en el extremo sur, y el imperio no ha invertido en redes de rieles, líneas telefónicas o comunicación mágica. La información viaja mucho más lentamente allí que en nuestro país”.

“Ya he empleado múltiples canales para diseminar informes falsos dentro del imperio, exagerando nuestras pérdidas y minimizando las de ellos”, agregó Graham. “Roland tiene una mano sorprendentemente hábil con estos asuntos”.

¿Cómo reaccionaría la gente del imperio, nobles y plebeyos por igual, ante esos informes de “victoria”?

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Sin duda, exigirían una batalla decisiva de sus fuerzas del sur. El ejército nunca podría admitir que no había librado una batalla real ni obtenido ninguna victoria digna de mención: ese barco había zarpado. Después de todo, su comandante era el príncipe heredero imperial. No importaba que, en realidad, estuvieran cediendo ante su incapacidad para buscar alimento porque habían invadido antes de la cosecha de otoño.

“Y aunque sufrieron una derrota hoy, contarán pocas bajas una vez que se reagrupen”, dijo el profesor, con la mirada de un estafador. “Supongo que los próximos rumores que circularán por el campamento imperial podrían ser algo así como ‘El enemigo nos tenía rodeados, pero dejó que la oportunidad se les escapara de los dedos y acumuló grandes pérdidas en el trato’”.

“Un toque demasiado extravagante, tal vez” objetó Graham.

“¿Puedo sugerir algo más en este sentido: ‘Los Howard ganaron el día, pero les costó muy caro, lo suficiente como para quebrantar su confianza en la guerra. La capital real está en manos rebeldes y los señores del norte, incluidos los marqueses Ector y Brauner, se niegan a actuar. El duque se lamenta todos los días de sus temerarias palabras en la mesa de negociaciones. El comandante enemigo parece haberse valido de un estratega de fuera de las filas imperiales, un individuo enigmático, aunque los rumores lo convierten en un Lalannoyan astuto, por lo que un toque de realismo no vendría mal. Los

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

informes también ubican a la Princesa Imperial Yana Yustin y al Maestro Huss Saxe en el campamento principal del enemigo. Se dice que ambos son brillantes a pesar de su tierna edad”.

“¡Maravilloso! Y para colmo, Walter, ¿no nos llorarías un poco? ‘Oh, estoy a punto de perder a mis dos queridas hijas por el mismo hombre’ sería un comienzo”.

Después de un silencio tenso, le dije: “Profesor, si lleva sus bromas demasiado lejos, puedo jugar algunas de las mías”.

“¿Oh? ¿T-Tal como?” preguntó mi amigo, acobardado.

“¡Tonto! ¿No te das cuenta de que no soy tu único enemigo aquí? ¡Mira los ojos de Graham! Dicen: ‘¿No te estás olvidando de Ellie?’”

Gravemente, dije: “Podría presionar a los Leinster para que continúen buscándote una novia”.

El profesor se rió a carcajadas. “Walter, piensa en nuestra larga amistad. Graham, te juro que no quise decir nada al dejar fuera a Ellie. Su voz se elevó hasta convertirse en un chillido. ‘¡Así que por favor, cualquier cosa menos hablar de matrimonio!’”

Había ganado, y fácilmente. Pero qué victoria hueca.

La batalla en la llanura de abajo también estaba terminando. Bebí lo último de mi té mientras mis

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

tropas empujaban constantemente a los imperiales hacia el río.

“Los Leinster deben estar en pie de guerra en el sur” —dije—, “pero ¿qué harán los Lebufera? Y lo que escucho de las heridas de Su Excelencia me preocupa”

“Yo mismo estoy bastante inquieto por eso”, respondió el profesor. “Pero Occidente no actuará. En el mejor de los casos, pueden enviar algunas tropas al este, recurriendo a las reservas estratégicas de la Orden de los Caballeros Reales. Al menos, en circunstancias ordinarias”.

Me giré para mirarlo. “¿A qué estás llegando?”

“No tengo nada definitivo para continuar, excepto que Anko se niega obstinadamente a regresar de la capital occidental, aunque envía gatitos mensajeros. Dicho esto, estoy seguro de que esta debacle será grave. Allen está hasta los topes en esto, y el destino nunca arroja tonterías en el camino de ese chico”.

“Si la guerra termina bien, su ascenso no será negociable”.

“La pregunta es qué tan alto. Pero recuerda, Walter... habrá una batalla campal a continuación. ¿Qué harás cuando Stella y Tina te pidan compromiso a la vez?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Siguió una larga pausa. Luego espeté: "¡No trataré con hipótesis! Si vuelves a sacar esto de nuevo...

"Nuevas noticias, señor", interrumpió Graham en el momento perfecto. Stella-Ojou ha partido hacia Rostlay con el subduque Euni, en uniforme militar. Mina actúa como su guardaespaldas. Su señoría también le envía un mensaje personal: 'Según el pronóstico de Tina, no lloverá en la próxima semana, pero podemos esperar niebla'. No tengo nada más que informar".

Humph. Entonces, Stella, ¡Stella!, vio mi plan. Sea como fuere, ¡debería avergonzarse de burlarse tan descaradamente de las órdenes de su padre! Primero fue la Royal Academy, luego el uniforme, luego buscó la ayuda de Ector y Brauner, y...

Su tutor está en el fondo de esto. Debo sentarme a beber con ese joven, una vez que lo hayamos rescatado.

"Podemos verte sonriendo, Walter", bromeó el profesor.

"Señor", agregó Graham, "aunque no podría estar más encantado con el crecimiento de Stella-Ojou..."

"¡Suficiente!" ladré. "Graham, transmite este mensaje a Shelley y a todos los señores del norte: 'no hay cambios en el campo de batalla ni en las tácticas'".

"Ciertamente. Pero si me lo permite, señor, hay otro punto que me preocupa.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Sí?” pregunté con cautela.

“Estoy incluso menos seguro de esto que del táctico imperial, pero...” Graham vaciló. ¿Qué noticia podría hacer que “el Abismo”

Esperé en silencio.

Finalmente, en voz baja, dijo: “El héroe, la gran duquesa Alice Alvern, no ha sido visto en la capital imperial”.

“Ya veo”, dije lentamente.

Esa leyenda viviente podría estar en cualquier parte. Dudo que intervenga en una guerra entre humanos... pero la tendré en cuenta.

Graham se inclinó tan profundamente que su cintura formó un ángulo recto. Partiré para difundir rumores en el norte de Galois. Rezo para que la suerte de la guerra le favorezca, señor. Con eso, el mayordomo principal desapareció.

El profesor se levantó, devolviendo la mesa y las sillas a la oscuridad para su custodia. “Bueno, entonces, Walter”, dijo, “me voy a la capital imperial. Debo tener algunas palabras con el anciano emperador, quien estoy seguro no tiene más deseos de una guerra prolongada que nosotros.

“Está en tus manos”, respondí bruscamente. Las guerras eran fáciles de comenzar y difíciles de terminar. Tuve suerte de que el profesor hubiera

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

estado en el norte cuando estalló esto, ¡aunque nunca lo admitiría!

“Walter, creo que una vez le dijiste a Allen que, como familia militar, la línea Howard terminaría contigo”, continuó mi amigo, sonriéndome. “Parece que te equivocaste. ¿Crees que Stella tomará tu manto? Personalmente, prefiero no quedar atrapado en una pelea entre una ‘diosa de la guerra’ y la Dama de la Espada.”

“¿Eso de nuevo?! ¡No puedo ver el futuro!” Rompí. Luego, en un tono más tranquilo, agregué: “Como planeamos, nuestra guerra con el imperio terminará en el mismo campo que hace cien años: Rostlay. Los derrotaremos allí, eso es evidente. La pregunta es cómo”.



Una colina razonablemente grande ocupaba el centro del área de Rostlay en el sur de Galois. Los lugareños lo llamaron “El Indomable” por una vieja leyenda. Una vez, un guerrero de renombre se defendió solo contra una horda de monstruos, o eso decía la historia. Estaba seguro de que Allen-sama me habría contado más, con un risueño “Tienes tantas ganas de aprender, Stella”.

Toqué la pluma de grifo verde mar escondida en el bolsillo interior de mi pecho, luego la pinza para el cabello y la cinta que Tina y Ellie habían insistido en prenderme en el hombro izquierdo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

En cualquier caso, la colina era una posición estratégica clave. Y todavía...

“¿Es cierto ese informe?” Le pregunté a Mina, no por primera vez. “¿Mi padre realmente ha abandonado el terreno elevado?”

“Sí, milady, estoy seguro de ello. El ejército imperial ha ocupado la colina y ha construido su campamento principal allí.”

Nuestras fuerzas habían ocupado sus posiciones en Rostlay ante los imperiales. Entonces, naturalmente, The Indomitable había sido nuestro para tomarlo. Sin embargo... Miré el mapa sobre la mesa. Habíamos elegido deliberadamente establecer nuestro cuartel general más atrás del centro del campo y colocar nuestras tropas a poca distancia.

Recordé algo que Allen-sama había escrito en mi cuaderno: “Nada sucede sin una razón. Incluso si no puedes ver una conexión al principio, es posible que aún exista en alguna parte. Es por eso que mirar el panorama general es tan importante, no es que necesites que te lo diga”.

Cerré los ojos y dije: “Mina, ¿qué pasa con nuestros movimientos de tropas?”

“¡El transporte está completo!” la criada respondió alegremente. “Todas las tropas del norte están aquí y en posición. Me dijeron que algunas unidades llegaron en automóvil, pero ninguna se quedó en el camino. ¡Tina-Ojou merece la máxima puntuación!

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Después de que el ejército imperial comenzara su marcha desde Ohwin, la antigua capital, los trenes comenzaron a transportar las fuerzas combinadas de las casas del norte desde las afueras de la capital del norte hasta Seesehr, en el extremo sur de Galois. Una vez allí, nuestras tropas partieron inmediatamente hacia Rostlay al amparo de la niebla. Una flota de autos había transportado unidades que de otro modo no podrían cubrir la distancia lo suficientemente rápido. Este experimento probablemente había sido el primer uso de automóviles en la guerra, y su éxito podría haberle valido a Tina un lugar en los anales de la historia militar.

“Hablando logísticamente” dije—, “el ejército imperial puede enviar como máximo cien mil soldados al sur de Galois, mientras que nosotros tenemos setenta mil. Aunque nos superan en número, espero que el enemigo acumule sus fuerzas e intente romper nuestras líneas aquí”. Señalé en el mapa a nuestra ala derecha, que había sido sólo cinco mil fuertes el día anterior. “No notarán nuestros refuerzos en toda esta niebla. Y no les resultará fácil invadir nuestra posición atrincherada”.

El panorama general se estaba enfocando. Vi el plan de mi padre.

Levantándome de mi silla, le sonreí a Mina y dije: “Voy al pie de la colina. Dile a mi padre que tengo la intención de lanzar mi nuevo hechizo supremo.”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

La batalla se inició antes de que llegara a mi destino. Como había predicho, los imperiales lanzaron un gran ataque contra nuestra derecha. Pero aunque la niebla se había disipado allí, la carga se estancó contra las meticulosas fortificaciones de campaña del Euni-ojisan, tripuladas por refuerzos de los dos marqueses. Los imperiales se impacientaron. Y entonces... el momento estaba maduro.

Los orbes de comunicación en todas nuestras fuerzas zumbaron con un informe de un grifo de exploración en lo alto: “¡Refuerzos enemigos inminentes! ¡Fuerza mayor descendiendo de la colina, rumbo a nuestra ala derecha! ¡Ningún movimiento desde el cuartel general imperial!”

Mi padre, el duque Walter Howard, había estado esperando esta noticia. Desmontó su caballo y vino a pararse a mi lado. Luego se cruzó de brazos y miró hacia la colina, todavía envuelta en niebla. Detrás de nosotros, la Orden Azure y otras tropas de élite elegidas de todo el norte esperaban con impaciencia que la orden cargara.

“Stella”, dijo mi padre, “ya has hecho más que suficiente para levantar la moral. ¡No es necesario que lances Frost-Gleam Hawks! Recuerda, ese hechizo que Allen elaboró para ti sigue siendo ultrasecreto.

“Cuanto más podamos impactar al enemigo, mejor. No dudaré en usar la fuerza que me dio Allen-sama”, repliqué. “Las potencias extranjeras se enterarán tarde o temprano de todos modos, y esto es una

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

crisis. ¿No pueden esperar otras preocupaciones hasta después de que hayamos ganado?

En el tenso silencio que siguió, pude escuchar la música del campo de batalla a través de la niebla al sur.

Por fin, mi padre dejó escapar un largo suspiro. “Ciertamente eres un puñado”.

“Mi tutor ha sido una mala influencia”, respondí.

“Debo tener unas palabras con él. ¡Ahora, sigue mi ejemplo!” Mi padre apretó los puños y comenzó a tejer un hechizo. El inmenso maná que irradiaba estaba cubriendo el suelo con nieve y congelando los árboles cercanos.

Así que esto... ¡este es todo el poder de un duque de Howard! Mi viejo yo probablemente se habría desanimado tan pronto como lo viera. Pero ahora...

“¡Justo detrás de ti!” Rugí, desenvainando mi varita y estoque y apuntándolos hacia la colina.

Allen-sama estuvo allí para mí cuando me batí en duelo con Karen. Ahora, estoy por mi cuenta. Aún así... ¡Aún así, no puedo quedarme quieto para siempre!

Incontables copos de nieve giraron a mi alrededor, sopladados por una ráfaga de luz purificadora, cuando activé el hechizo supremo que Allen-sama me había regalado: ¡Frost-Gleam Hawks! Dos aves rapaces,

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

una pareja inseparable de hielo y luz, volaban protectoramente sobre mí.

“La máxima puntuación... no empieza a cubrirlo”, murmuró Mina, atónita. Sus compañeras sirvientas se unieron con un asombrado “Hermoso” y un asombrado “¡Oh, guau! ¡Simplemente guau!” Detrás de ellas, las tropas murmuraban, igualmente desconcertadas.

Había practicado miles, tal vez decenas de miles, de veces, y este era mi elenco más estable hasta ahora. ¿Podrían mis amuletos de buena suerte de Tina, Ellie y Allen-sama haber jugado un papel en eso? Tiernos sentimientos, inadecuados para el campo de batalla, se hincharon en mi pecho mientras gritaba: “¡Padre!”

“¡Lo sé!” vino su grito de respuesta. ¡En medio de una furiosa tormenta de nieve, el hechizo de hielo supremo Blizzard Wolf tomó forma!

“¡Estoy listo en cualquier momento!” Llamé, encontrando la mirada de mi padre.

“Tienes que esperar aquí, no permitiré que te metas en el meollo de las cosas”, dijo. “Stella”.

“¿Sí?”

“¡Has llegado lejos y estoy orgulloso de ti! ¡Ahora, fuego!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Sí, señor!” Respondí, sobresaltado. Luego, más fuerte, “¡Sí, señor!” ¡Mientras mi corazón se hinchaba con el elogio inesperado, balanceé mi varita y mi estoque, soltando mis halcones en la niebla que cubría la colina! Al mismo tiempo, Blizzard Wolf aulló y comenzó su carga.



Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Nuestros hechizos supremos despejaron la niebla en un instante.

Mi padre saltó a horcajadas sobre su caballo y ladró:

“¡Todas las unidades, avancen! ¡Desalojen a los imperiales!”

Respondió un poderoso grito de guerra, y la Orden Azure comenzó a subir la colina con un dios de la guerra viviente a la cabeza. La luz del sol, fragmentos de hielo y vestigios de maná hacían brillar a los soldados mientras ascendían. Incluso desde donde estaba, podía escuchar a todo nuestro ejército vitoreando y podía sentir su moral elevada en mis huesos.

“¡Avancen!” Grité en mi orbe de comunicación. “¡Es ahora o nunca!”

Los gritos de batalla de respuesta resonaron en todo Rostlay. Luego, en poco tiempo, los estandartes de batalla imperiales cayeron. Habíamos retomado la colina.

“¡Ahora entrando en el campo enemigo!” Llegó el informe de mi orbe de comunicación.

La victoria era nuestra.

Mi padre había comenzado por permitir que nuestros enemigos reclamaran la colina y los había seducido

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

con nuestra escasa ala derecha. Sin embargo, una vez reforzada, nuestra ala se mantuvo firme, lo que hizo que los imperiales comprometieran sus reservas en la carga. Nuestras fuerzas aprovecharon esa oportunidad para atravesar el centro de la línea enemiga. Eso dejó a nuestros enemigos acorralados contra nuestra ala derecha sin esperanza de retirada. Solo teníamos que rodearlos y aniquilarlos. Y todavía...

Silenciosamente lancé un hechizo de hielo a mi alrededor. “Aún no ha terminado”, le dije al segundo al mando de nuestras sirvientas, con los ojos llorosos. Vigila nuestro perímetro para... ¡Mina!

“¡Stella-Ojou!” Mina lloró. Nos dimos cuenta casi al mismo tiempo.

Una lluvia de proyectiles de piedra y rayos de luz brotó de un tramo de bosque supuestamente desierto... solo para rebotar en los espejos de hielo que acababa de conjurar o desintegrarse al contacto con los puñetazos y patadas de Mina. Las otras sirvientas se pusieron en una formación defensiva a mi alrededor mientras su segundo al mando miraba hacia adelante, asumiendo una posición de combate.

Mina dejó escapar un grito agudo y empujó su puño derecho hacia adelante. Para mi consternación, su golpe generó un tornado. El hechizo que había estado bloqueando nuestras percepciones colapsó con un estruendo ensordecedor, revelando a una docena de soldados enemigos agrupados alrededor

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

de una extraña caja, ¿tal vez algún tipo de dispositivo mágico?

“¿Cómo funcionó eso?!” exigió la sorprendida caballera, empuñando su arco hacia la fuerza enemiga.

“Sabía que era una mala idea, Su Excelencia”, intervino nerviosamente un joven caballero. “Deberíamos retirarnos”.

“Soy la hija mayor del duque Howard, Stella Howard”, anuncié, tejiendo con cautela más hechizos. “Pensé que alguien intentaría rodear el campo de batalla para atacar nuestro cuartel general directamente. Pero si ese era tu plan, estás en el lugar equivocado”.

“¿Un Howard?” Los ojos de la chica se abrieron. “Soy Yana Yustin. Y él es Huss Saxe.

Yustin y Saxe, ¿verdad?

Levanté mi varita y mi estoque. “La batalla aquí ha terminado. Si te retiras... ¡Corre! ¡Yo los detendré!”

“¿Qué vas a-”

“¡Su Excelencia!” —gritó Huss, empujando a la desconcertada Yana al suelo. Un momento después, cadenas mágicas pasaron justo por encima de sus cabezas.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Lancé el hechizo avanzado Swift Ice Lances. Mi grupo de lanzas heladas pasó rápidamente junto a la unidad de Yana, hacia el enemigo oculto que acechaba detrás... solo para romperse inofensivamente contra los escudos gris oscuro.

El príncipe Gerard usó ese hechizo.

“Estoy impresionado de que me hayas visto”, dijo una voz aguda cuando el hechizo de bloqueo de percepción se desvaneció. Detrás de él emergió una mujer que vestía una túnica blanca pura con capucha y ribeteada en carmesí. Puede que no fuera más alta que Tina. Su mano agarraba un pequeño frasco de vidrio de...

“Sangre y... ¿Qué es eso?” murmuré. Pero la mujer ignoró mi pregunta.

“Dios mío”, se quejó, sacudiendo la cabeza. “¿Por qué los títeres deben elegir pensar por sí mismos en el último momento? Le advertí contra una batalla decisiva, pero supongo que el tonto se volvió adicto a las noticias de la victoria. Por supuesto, Howard era un bárbaro por derecho propio. ¿Qué tipo de duque lidera el cargo en persona? Pero tengo mi sangre Yustin. Eso solo deja...”

Con un movimiento descuidado de su mano izquierda y un destello siniestro, la mujer envió una lluvia de cuchillas afiladas hacia la mujer caballero.

“¡Su Excelencia!” Huss volvió a gritar, arrojándose delante de Yana.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Agité mi varita y los protegí a ambos con un conjuro compuesto de Espejos de Hielo Divinos, gritando: "¡Corran, rápido! ¡Probablemente sea... demasiado tarde para salvar al príncipe heredero! ¡Yana Yustin! ¡Eres su próximo objetivo!

"P-Pero—"

Gracias, señora Howard. ¡Estamos en deuda contigo! ¡Retirada!" —ordenó Huss, tomando en sus brazos a la vacilante Yana.

"¿Eh? ¿Qué? ¡E-Espera! ¡Huss!" protestó mientras el joven caballero huía con ella.

"Tontos", se burló la mujer, con un estallido de risa desdeñosa. No van a ir a ninguna parte. Todavía anhele más sangre de Yustin". Luego, sacó varios talismanes de su manga y los arrojó al aire vacío. Círculos de invocación se formaron a nuestro alrededor en rápida sucesión.

"¿Q-Qué son esos?" Tartamudeé cuando apareció un grupo de extraños caballeros fuertemente armados. Sus cascos ocultaban sus rostros, y sus manos agarraban una variedad de armas.

"¡Stella-Ojou!" Mina gritó con urgencia. "¡Creo que esos son soldados de hechizos! ¡Debes huir! ¡Nosotros les daremos tiempo!"

"¿Soldados de hechizos? ¿Las tropas creadas por el hombre que se supone que Lalannoy y el imperio diseñaron? Me estrujé el cerebro en busca de más

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

información mientras evaluaba mi entorno. La mujer misteriosa estaba delante de mí, y los soldados de hechizos rodeaban nuestro grupo. La princesa imperial y su unidad, al parecer, no habían logrado escapar.

¿Qué pasa con mi orbe de comunicación?

“Ste... Corona prin... ¡y herida... Corre...”

No sirvió de nada, estaba bloqueado. Sin embargo, mi padre no tardaría en darse cuenta de la perturbación.

Una vez más, levanté mi varita y mi estoque. “Mina, mantén ocupada a esta mujer”, le dije. Tú tomas el mando de los demás. ¡Debemos aguantar hasta que llegue la ayuda! ¡Huss Sajonia! ¡Solicito tu cooperación!”

“¡Stella-Ojou!” Mina gritó, luego hizo una pausa para recuperarse. “Entendido, mi señora. Puedes confiar en Mina Walker.

“¡Estamos contigo!” Huss llamó.

Lancé otro “¡E-Espera!” de Yana mientras lanzaba el hechizo intermedio Divine Ice Spears a la mujer desde todos los lados.

“Bueno, ahora”, murmuró con aprecio cuando, para mi consternación, todas mis lanzas se hicieron añicos contra la barrera gris oscuro que la protegía.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

En ese caso...

Inmediatamente desaté mis siguientes hechizos, que había mantenido en reserva: Swift Ice Lances, Twin Icicle Pillars e Imperial Ice Blizzard. Los tres hechizos avanzados se activaron simultáneamente, rodeando a la mujer. Sin embargo, una vez más, se desintegraron en innumerables fragmentos de hielo dispersos, incapaces de penetrar la barrera de plomo.

"Nada mal. Eso habría matado a la mayoría de los apóstoles. Ahora, ¿has terminado de intentar resistirte? preguntó la mujer, jugueteando con una insignia de madera que había sacado del interior de su túnica.

Esto no está funcionando. Ningún hechizo ordinario puede hacer mella en esa barrera. Dudo que incluso Frost-Gleam Hawks pueda perforarla. Eso deja solo una opción. Pero... ¿puedo hacer que funcione sin Allen-sama?

Sus amables palabras en mi cuaderno pasaron por mi mente: "Puedes hacerlo, Stella. Creo en ti".

¡Allen-san, dame coraje! ¡Tina, Ellie, dadme fuerzas!

Toqué la pluma del grifo, la pinza para el cabello y la cinta. Luego contuve el aliento y miré a la mujer.

"¡Yo... no permitiré que me derrotes!" Grité, conjurando Frost-Gleam Hawks con un movimiento de mi varita y mi estoque.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“No reconozco este hechizo supremo”, comentó la mujer con desdén. “¡Pero puedo decir que es demasiado débil para atravesar este escudo sagrado que Su Santidad la Santa me otorgó!”

“No lo dudo. Sin embargo...”

¡Las aves rapaces emparejadas se lanzaron sobre mí! En medio de un torbellino de copos de nieve, mi varita y mi estoque comenzaron a brillar con la luz azul más vívida.

Suavemente, le dije: “¿No lo sabes? ‘Guarda siempre lo mejor para el final’”.

A pesar de su capucha, pude sentir la conmoción en el rostro de la mujer. Los portadores de artes secretas eran pocos y distantes entre sí, incluso dentro de las casas ducales.

Empujé la varita en mi mano izquierda, junto con el Escudo Azure de ocho pétalos que servía como foco, ¡y comencé mi carga! Mi escudo se transformó en una pirámide octogonal, atravesando las siniestras defensas de acero de la mujer. Luego, bramando a todo pulmón, lancé mi Azure Sword con todas mis fuerzas.

Escuché un fuerte sonido metálico y sentí una tremenda sacudida. La mujer había sacado una daga de un solo filo y detuvo mi golpe. Nuestro choque me ofreció una visión clara del emblema con el que había estado jugando; pertenecía a la Iglesia del Espíritu Santo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

De repente, el maná de la mujer se hinchó y me encontré arrojado de vuelta al suelo que había sido parcialmente reducido a un campo de nieve. Rápidamente me puse de pie, con las armas listas. Por lo que pude ver, bloquear mi Azure Sword no solo había destrozado una manga de la túnica de la mujer, sino que también había congelado la hoja de color negro azabache de su daga y parte de su brazo izquierdo.

Su risa ahogada llenó el aire.

“¿Qué encuentras tan divertido?” exigí.

Lentamente, la mujer levantó la cara para mirarme. Su daga se partió y su punta se alojó en el suelo.

Un escalofrío me recorrió la espalda. Sus ojos... me aterrorizaban.

Los labios de la mujer se curvaron en una sonrisa sin alegría. “Solo estaba interesada en la sangre de las leyendas”, dijo. “Pero ahora que lo pienso, las casas ducales de tu reino tienen sangre Wainwright en sus venas. Permítanme presentarme en lugar de gratitud. Soy Edith, una nueva apóstol elegida por Su Santidad la Santa”.

“¿Qué significa eso?” pregunté lentamente.

“Rompiste mi daga y rasgaste mi túnica, ambos regalos de Su Santidad. Expiarás esos crímenes con tu sangre”, continuó Edith. Sacando el pequeño vial que había visto antes de su manga derecha intacta,

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

me paralizó con una mirada de absoluta confianza en su propia superioridad. “Gracias por abrirme los ojos a una nueva arma potencial. Ahora, trata de resistir esto”.

Edith estrelló el vial contra el suelo y una siniestra fórmula de hechizo cubrió toda el área.

¿Está... invocando a una criatura mágica?

Una cantidad increíble de maná convergía en una luz pulsante de color gris oscuro.

No. ¡No puedo dejar que llame a esta cosa!

Lancé Frost-Gleam Hawks y dirigí el hechizo a Edith con toda la fuerza que pude reunir. Incluso antes de que golpeará, su sonrisa nunca vaciló. Después, se levantó una ventisca que me tapó la vista y congeló la flora cercana bajo una gran capa de hielo.

¿Funcionó?

Si no hubiera sido por mi entrenamiento con Allensama, nunca habría sido capaz de evadir la cola huesuda que se lanzó hacia mí desde la niebla helada. “No confíes solo en tus ojos”, me había dicho. “Entrena para sentir el maná también”. Saltando hacia atrás, vi un enorme agujero donde había estado parado.

Una ráfaga de viento despejó la niebla helada... y la reveló.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“N-No puede ser”, dije, mi voz temblando. La pura enormidad de la situación me congeló en el lugar. “E-Eso... Eso es...”

Un enorme dragón esquelético se elevó por el cielo sobre mí. Innumerables dientes afilados como navajas, cada uno del tamaño de un niño pequeño, se alineaban en sus mandíbulas. Membranas de maná de plomo llenaron los huecos de sus ocho enormes alas huesudas. Y lo peor de todo, sus defensas mágicas eran tan increíblemente poderosas que podía verlas a simple vista.

E-Esto... Esto no puede...

“¿Oh? ¿Qué pasa, chica Howard?” Edith comentó burlonamente desde su posición sobre la cabeza del dragón. “No me digas que tienes miedo. Perdóname; la moderación nunca fue mi fuerte. Oh, pero sé exactamente qué decir en momentos como este: ‘siempre guarda lo mejor para el final’”. Con ese comentario despectivo, estalló en carcajadas burlonas.

¡No puedo morir aquí! me reprendí a mí mismo, apretando mis manos temblorosas alrededor de mi varita y estoque. ¡Voy a rescatar a Allen-sama!

Los copos de nieve dispersos pulsaban con luz como para animarme.

“¿Qué es eso que busca? Qué aburrido”, dijo Edith. “Iba a atraparte con vida, pero cambié de opinión. ¡Morir!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

El dragón esquelético abrió sus fauces de par en par. Maná se estaba concentrando en una esfera gris oscuro entre sus mandíbulas.

¡Aliento de dragón! Necesito retirarme... No, Mina y los demás están detrás de mí, luchando contra los soldados de hechizos. Esquivarlos los pondrá en peligro. ¡Mi única opción es bloquearlo!

Saqué mi varita y vertí toda mi fuerza en el Escudo Azure. Los copos de nieve brillaron aún más.

“¿Por qué no corres?” Edith exigió, mordiéndose las uñas con irritación. “¿Estás tratando de proteger ese grupo detrás de ti? ¿Tú, la hija de un duque? ¡No lo creo! ¡Estás totalmente podrida! ¡Debes ser...!”

“No voy a ir a ninguna parte”, dije, mirando a Edith. “¡Después de todo, aprendí del mago más fuerte y amable que existe!”

Después de un largo silencio, Edith solo dijo: “Muere”.

El dragón esquelético soltó su aliento de plomo.

Gruñí cuando la explosión golpeó mi Azure Shield, atravesándolo rápidamente. Mi brazo izquierdo crujió bajo el insoportable esfuerzo de sostener mi varita.

“¡Muere!” Edith volvió a gritar. “¡Rápidamente! ¡Date prisa y muere! ¡Muere, vil aristócrata!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Nunca perderé... contra personas como tú!” Rugí, levantando mi mano derecha, con el estoque que tenía en reserva, y activando un segundo Escudo Azure. Este era mi verdadero “mejor”, al que Allen-sama había insinuado en mi cuaderno: un doble arte secreto.

Los copos de nieve danzaron, resplandeciendo con una luz azul pálida que comenzó a congelar el propio aliento del dragón. Mi Azure Shield ofrecía protección, pero eso no significaba que no pudiera atacar. ¡Al igual que la Azure Sword, combinó ataque y defensa en uno!

“¡Imposible!” Edith lloró. ¡Pero a pesar de su incredulidad, finalmente logré congelar incluso la barrera del dragón y luego la atravesé!

Sin embargo, justo cuando mi magia comenzó a invadir su cuerpo principal, otra nube de niebla helada borró mi visión. Seguí vertiendo mi maná en el ataque hasta que llegué a mi límite y desactivé mis Azure Shields. Jadeando por el agotamiento y atormentado por el dolor, caí sobre mis manos y rodillas.

Allen-sama me salvó de nuevo, pensé, empujando mi estoque en el suelo para apoyarme mientras me tambaleaba para ponerme de pie. ¿Cómo están Mina y...?

De repente, salté hacia atrás, bloqueando un golpe de cola con mi estoque. Fue un pequeño milagro

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

que lo logré. Aun así, grité mientras salía volando y caía al suelo.

Cuando la niebla de hielo se disipó, vislumbré al dragón esquelético parpadeando con una luz gris oscuro mientras se regeneraba en el cielo. Y sobre su cabeza estaba Edith, claramente furiosa.

“¿Cómo te atreves?!” ella se enfureció. “¡Su Santidad me otorgó estos huesos de dragón azul! ¡No creas que puedes dañarlos y salirte con la tuya! ¡Eres una desgraciada! ¡Vas a pagar!”

El dragón estaba a punto de liberar su aliento cuando...

“Me alegra haber venido”, dijo una voz tranquila. “No puedo pasar por alto esto. Hup”.

Para consternación de Edith y la mía, una figura saltó de los árboles cercanos y plantó una bofetada en la cara del dragón con su pequeña mano. La criatura esquelética cayó en picado a la tierra, sus huesos destrozados. Su caída envió una columna de polvo y un estruendo como un trueno.

Edith aterrizó también, chasqueando la lengua. Sus labios estaban temblando.

Entonces, apareció la chica.



“Trágico”, le dijo mi salvador a la conmocionada Edith. Era una joven belleza parecida a una muñeca con una cinta dorada en su cabello rubio platino y una antigua espada colgada de su cadera: la Héroe, Alice Alvern. “Los dragones son las criaturas más hermosas de este mundo. ¿Pero qué es esto? Huesos de dragón azul de hace mucho, mucho tiempo forzados a moverse mediante grandes hechizos falsos, ni siquiera imitaciones, y sangre fina e impura del linaje del Arquero. Es horrible. ¿Tu ama pensó en esto y luego lo hizo?”. La mirada de Alice perforó a la autoproclamada nueva apóstol. “Debes ser una chica mala y terriblemente retorcida. Definitivamente una amenaza para el mundo. Amablemente, dime tu nombre. Pero... no quiero usar mi espada. Se ensuciará, y esto no parece valer la pena”.

“¡¿Cómo te atreves?!” Edith gritó, picada de rabia. “¡¿Cómo te atreves, cómo te atreves, cómo te atreves?!” Tembló por todas partes y pateó el suelo. “¡No te atrevas a insultar a Su Santidad, la Santa que trabaja para salvar este mundo inútil! ¡Sus obras son justas! ¡Hasta el último de ellos! Como ella predijo, hemos capturado la llave defectuosa en el este, la Dama de la Espada casi ha caído en el sur, ¡y tú has aparecido aquí en el norte! Como nueva apóstol, una de las elegidas, ¡los derribaré hoy y nos dejaremos una cosa menos de qué preocuparnos! ¡Santo dragón, aplástala!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

El dragón esquelético se puso de pie y atacó a la chica.

“¡Cuidado!” Grité, frenético por interceptar, pero Alice me indicó que me detuviera.

“Mm-mm. Gracias, Saint Wolf, pero estaré bien”, dijo, totalmente imperturbable por el grotesco dragón que se precipitaba hacia ella. Cuando sus fauces se abrieron, colmillos afilados como navajas a punto de empalarla, agregó: “Solo soy un poco más fuerte de lo que parezco”.

Tanto Edith como yo nos sobresaltamos cuando ella plantó una delicada mano sobre el huesudo hocico, deteniendo al coloso en seco. Luego, con un pequeño “Hup”, lanzó sin esfuerzo al dragón hacia el cielo.

Edith dejó escapar un grito ahogado. Estaba sin palabras.

El esqueleto extendió sus alas y se enderezó por encima de nosotros, luego sacudió el aire con un silencioso gruñido de odio. Al menos una docena de círculos mágicos aparecieron ante él y comenzaron a extraer torrentes de maná. ¡Nunca antes había visto un hechizo ofensivo como este! Aun así, apreté los dientes y me puse de pie, con la varita y el estoque listos.

Su hechizo golpeará a los demás... ¡a menos que lo detenga con otro Escudo Azure! ¡Necesito mantener a todos a salvo hasta que llegue mi padre!

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Sin embargo, justo cuando me estaba armando de valor, Alice me miró. "

Harapiento, casi sin maná y todavía luchando para proteger a la gente", dijo. "Bien hecho, Saint Wolf; realmente eres su alumno. Pero como dije, no tienes que preocuparte. Porque-"

"¡Ahora! ¡Mátala!" Edith le gritó a su dragón esquelético. La monstruosidad, leal a su invocador, se preparó para desatar su hechizo.

"Soy la Héroe, Alice Alvern, la espada que defiende este mundo", murmuró la chica mientras desenvainaba su espada negra desgastada por el tiempo y asestaba un solo corte brusco.

Lo siguiente que supe fue que el dragón esquelético estaba partido en dos y las nubes detrás de él habían desaparecido. El mismo cielo se había partido en dos. Luego, el aliento de maná del dragón falló, golpeando toda el área con una tremenda onda expansiva y una ráfaga de viento.

"¿Ella cortó esa barrera absurda?" susurré, incrédulo.

Edith miró, demasiado sorprendida para pronunciar palabras, mientras los restos óseos de su criatura caían, convirtiéndose en polvo y desapareciendo por completo antes de tocar el suelo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Eso es todo?” preguntó Alice, volteándose hacia el apóstol. Parecía aburrida. “Si tienes más, envíalos. No quiero perder el tiempo”.

Eso sacó a Edith de su sorpresa. “¡Soy una nueva apóstol, elegida por la Santa misma! ¡Y haré que te arrepientas de haberme tomado a la ligera!”, rugió, sacando dos viales de su manga derecha y rompiéndolos juntos en el suelo. Una mancha se extendió desde las vasijas rotas y luego corrió por la tierra, formando rápidamente una intrincada fórmula de hechizo en carmesí, gris y negro.

“¡¿Qué diablos...?!” exclamé, mirando a mi alrededor con los ojos muy abiertos de asombro.

“Las sombras de los imperiales que murieron aquí hace cien años acabarán contigo por mí”, alardeó Edith mientras, bajo su capucha, aparecían diseños serpenteantes en sus mejillas. “¡Solo ustedes tienen la culpa de convertir su posición en un viejo campo de batalla!”

Sentí un siniestro pulso de maná. El suelo retumbó: una gran cantidad de algo intentaba liberarse. Luego, un bosque de brazos esqueléticos brotó abruptamente del suelo. Apenas pude reprimir un grito mientras me preparaba para más combate.

-Podría ser este hechizo...

A mi alrededor, los soldados esqueléticos continuaron levantándose. Los uniformes que

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

algunos todavía llevaban los identificaban como los muertos de guerra de Rostlay.

Edith llenó el aire con carcajadas estridentes. “¡Contempla el Ensueño de los Renacidos Inquietos, uno de los hechizos tabú creados por el brillante Demonio del Fuego! Eres fuerte, héroe, ¡pero ni siquiera tú puedes vencer a un ejército de muertos que se cuenta por decenas de miles! ¡Maldita sea tu pobre elección de campo de batalla!”

Alice no dijo nada.

-Ella está en lo correcto; estas son probabilidades imposibles. Pero...

¿Pero qué importa eso?! Seguí tejiendo toda la magia de hielo que pude reunir, decidido a no rendirme. Después de todo...

“¡Soy estudiante de Allen-sama!” grité. “¡Se necesitará más que esto para derribarme!”

“No sabes cuándo estás vencido”, dijo Edith con un resoplido desdeñoso. “Simplemente ríndete. ¡A estas alturas, tu llave defectuosa está muerta en la torre del Demonio del Fuego! Y Su Santidad seguramente estará complacida cuando regrese con la sangre del Héroe y los Howard. Pero no tengas miedo, en realidad no morirás. Su Santidad desea un mundo de felicidad para todos. Una vez que el experimento esté completo...” Bajo su capucha, sus labios se curvaron hacia arriba en una sonrisa de éxtasis.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Qué experimento? ¿Son ese dragón esquelético y este tabú reconstruido meros subproductos? Y... ¿han encerrado a Allen-sama, a quien llaman una “llave defectuosa”, en la torre del Demonio del Fuego?”

“Buscamos la restauración completa y total del gran hechizo que el legendario Santo una vez ejerció: ¡la Resurrección!” Edith declaró, embelesada. “¡Su Santidad nos traerá un mundo donde ningún niño necesite llorar!”

Con dureza, grité: “¿Estás fuera de tus...?”

Alice levantó su mano izquierda para detenerme y dijo: “Mmm, capto la idea”. Aunque sonaba distante, los guerreros no muertos que nos rodeaban ya superaban los diez mil. “Tu amante es inteligente, hace que las cosas suenen bien y es difícil no estar de acuerdo contigo. Incluso yo anhelo hablar con los muertos a veces”.

Recordé el rostro sonriente de mi difunta madre, Rosa Howard.

“Pero la vida eterna”, continuó Alice, su tono se endureció. “No existe. Todas las personas mueren. Humanos, elfos, enanos... e incluso medio lobos como tú tienen eso en común”.

Edith se puso rígida.

Después de un momento, un susurro “¿Qué?” escapó de mis labios.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Alice sostuvo su espada en alto. "Pero por eso las personas transmiten sus sentimientos y los conservan, porque sostenidos por esos sentimientos, siguen adelante. Si niegas eso y matas al mundo con la desesperación que llamas esperanza...

"Imposible", tartamudeó Edith.

"Increíble", susurré mientras el cuerpo de Alice liberaba un estallido sobrehumano de maná, bañándonos en relámpagos. Luego, las luces cegadoras se fusionaron en alas brillantes, en las que ella se elevó hacia el cielo.

"En nombre de Alvern, los administradores de este mundo en el que los dioses han perecido", declaró el Héroe, "los detendré".

Una ráfaga violenta echó hacia atrás la capucha de Edith, revelando orejas de bestia, más pequeñas que las de Karen pero aún inconfundibles, y dos pequeños cuernos. "¡Cállate!" gritó, rechinando los dientes tan ferozmente que pude oírlo desde donde estaba. "¡Cállate! ¡Cállate! ¡Cállate! ¡Su Santidad se acercó y salvó incluso a un miserable como yo! ¡No dejaré que lo niegues y viviré para contarlo! ¡Soldados resucitados, quiero a esa mujer muerta!"

El ejército de difuntos se retorció, formó filas y se precipitó como un río hacia Alice en el aire... quien bajó su espada con una leve mirada de tristeza.

"Thousand Bolts".

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Pensé que estaba acostumbrado al sonido de la magia del rayo después de ver tanto de Karen, pero el hechizo de Alice era único en su clase. Me di cuenta de que Edith estaba gritando, pero no pude entender sus palabras, ya que instintivamente me cubrí la cara con las manos. Ni siquiera pude oír mi propio grito en medio del estruendoso estruendo y el resplandor de luz blanca que envolvía todo Rostlay. Casi podía creer que el mundo se estaba acabando.

Finalmente, el destello y el estruendo cesaron, y bajé las manos.

“¿Qué?” Murmuré de nuevo, estupefacto. Había al menos diez mil soldados no muertos, y ese único hechizo los había matado... ¿a todos ellos?!

Edith no estaba a la vista, y su barrera también había desaparecido. Tampoco podía sentir a los soldados de hechizos contra los que Mina y los demás habían estado luchando. Aparentemente, la explosión de un rayo los había eliminado a todos. Sin embargo, la fuerza de su maldición permanecía.

“Se escapó”, se quejó Alice mientras se posaba en silencio frente a mí, sus alas desapareciendo, y devolvía su espada a su vaina. “Odio cuando lo único que saben hacer bien es correr. ¿Estás herido, Saint Wolf?”

“No, pero gracias por tu preocupación y por tu ayuda”, respondí, inclinándome ante ella. Luego crucé mi varita y mi estoque sobre mi cabeza, y una

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

mezcla arremolinada de maná blanco y azul comenzó a formarse a mi alrededor.

Alice parecía desconcertada. “¿Qué vas a hacer?”

“Haré todo lo que pueda para purificar este lugar antes de que el maná se filtre en la tierra”, dije. “De lo contrario, esto se convertirá en un terreno baldío donde nada puede crecer”.

Ella hizo un ruido extraño, que sonaba como “Ahumph”, luego se balanceó de un lado a otro con evidente deleite. “Stella, eres mucho mejor pareja para él que la llorona escarlata. Acabas de pasar un mal momento, pero aún piensas en los demás tan pronto como termina. Si no fuera por tus pechos malditos, podríamos haber sido camaradas. Qué vergüenza. ¿Alguna vez pensaste en arrancarlos?”

“¡C-Ciertamente no!” exclamé, apresuradamente envolviendo mis brazos protectores alrededor de mi propio pecho.

Alice sonrió muy levemente, sacó su espada y la acercó a mi varita y estoque.

¿Qué es este sentimiento? Me recuerda un poco a la vez que vinculé el maná con Allen-sama.

“Te debo algo”, dijo, “y no creo que le importe que pague parte de mi deuda con uno de sus estudiantes. Purifica lo más fuerte que puedas. Ayudaré”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡C-Correcto!” Empecé a construir el hechizo de purificación basado en hielo y luz a partir del segundo cuaderno que me había dado el Allen-san.

Es extraño, en este momento siento que puedo hacer cualquier cosa.

Ya no podía escuchar el estruendo de la batalla cercana. Para todos los efectos, parecía que estábamos en medio de un alto el fuego. Por el rabillo del ojo, vi a Mina y las otras doncellas corriendo hacia nosotros, junto con la princesa imperial Yustiniana y sus guardias.

Gracias a Dios. Todos parecen estar a salvo.

Entonces la voz ansiosa de mi padre estalló en mi orbe de comunicación. “¡Stella!” gritó. “¡Responde! ¿Estás a salvo? ¡Esta... tú! ¿Estas bien? ¡Voy en camino!”

“Padre”, dije lentamente.

“El lobo es demasiado ruidoso”, se quejó Alice. Luego, con una voz burlona y cantarina, “Pero eres muy amada, Saint Wolf”.

“Todos los que tienen un orbe pueden oírlo, ¿verdad?”

Terminé de construir mi hechizo y envié una comunicación propia: “Para todos los que puedan escucharme, esta es Stella Howard, y estoy a punto

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

de purificar este terreno. Esto no es un ataque. Por favor, mantengan la calma y observen el resultado”.

“¡Stella!” Mi padre rugió de nuevo. “¿Qué está sucediendo? Explica—”

Desactivé mi orbe y miré fijamente a los ojos de Alice. “¡Estoy listo!”

“Mm-hmm”.

Con todas mis fuerzas, lancé el hechizo de purificación compuesto de hielo y luz llamado Immaculate Snow-Gleam. Una pálida nevada azul cubrió Rostlay, limpiando la tierra profanada.

Mi magia está siendo amplificada. Y más allá de mis sueños más salvajes, en eso.

“Sus fórmulas de hechizos siempre son bonitas”, comentó Alice felizmente mientras observaba la purificación en curso con mudo asombro. “Pero no me gusta que este sea solo para ti, Saint Wolf. Te intimidaré más tarde”.

Mientras caía la nieve encantada, ocurrió un cambio extraño a nuestro alrededor. Por alguna razón, tanto nuestras propias tropas como los soldados enemigos, que habían estado al borde de la derrota, comenzaron a rodearnos y a juntar sus manos. Podía escuchar a todos murmurar.

“Debe ser una santa”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Es un milagro”.

“Oh, ¿qué hemos hecho?”

“Ha venido a guiarnos”

Alice dijo: “Felicitaciones, Saint Wolf. A partir de hoy, eres una celebridad”.

“No quiero ser famosa”, respondí con rigidez.
“Quiero ser-”

“¿Su esposa?”

“Por supuesto que yo—”

Me sonrojé furiosamente y me quedé en silencio. Su burla furtiva casi me había hecho revelar mi deseo más secreto.

¡¿Q-Quién me creí que era para apuntar tan alto?!



Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Mientras tanto, mi hechizo estaba terminando su trabajo. Mientras envainaba mi varita y mi estoque, le di una mirada de reprobación a la engreída Alice.

Ella también envainó su espada y luego se puso de puntillas para frotarme la cabeza con ternura. “Serás la guía de todos, Saint Wolf. Buena chica. Trabajaste duro”. Hizo una breve pausa antes de agregar: “Todo lo que puedo hacer es matar cosas”.

“¡N-No digas eso!” Protesté, agitando frenéticamente las manos. Su presencia había hecho posible mi purificación. “No podría haberlo hecho sin ti. Muchas gracias”.

Escuché el relincho de un caballo y me volví para encontrar a mi padre viniendo hacia nosotros.

Alice retiró su mano de mi cabeza y dijo gravemente: “Parece que la llorona escarlata lloró tanto que se perdió. La detendré. Ayúdame”.

“Lo haré”, respondí, aunque me tomó un momento pronunciar las palabras. Edith había mencionado el sur, lo que implicaba que la “llorona escarlata” Lydia Leinster, la Dama de la Espada, estaba involucrada. Para ser honesto, no entendí lo que el apóstol quería decir con su “caída”, pero sabía por qué estaba sucediendo: Lydia no sabía si Allen-sama estaba vivo o muerto. Me sentí un poco, solo un poco, celoso de cuánto sentía por él.

“Yo también tengo una promesa”, dijo Alice, tambaleándose. “Una que me transmitieron hace

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

mucho, mucho tiempo. Parece que ha llegado el momento de cumplirla. Desgraciadamente, no conozco el lugar, pero eso no importará. Estoy segura de que los elementales y la estrella me guiarán. No me involucraré en peleas entre personas, pero iré a la realeza y luego a la capital del este”.

Asentí firmemente. “¡Estoy contigo!”

“Entonces despiértame a la hora de la cena”, dijo Alice, cerrando los ojos. “Me voy a dormir. Y quiero postre después de comer”.

“Umm... ¿Disculpa?”

Ella se derrumbó en mis brazos. La atrapé y descubrí que estaba profundamente dormida. Y ligera, increíblemente ligera.

Mi padre y Mina corrieron hacia nosotros entonces, llamándome por mi nombre. Me llevé el dedo índice a los labios y susurré: “¡Silencio!”.

Esta batalla le había costado al imperio todo su ejército del sur, junto con cualquier esperanza de continuar la guerra, ya que no podía darse el lujo de retirar fuerzas de sus otras fronteras. Finalmente, finalmente fuimos libres para marchar sobre la capital real. ¡Y tan pronto como la recuperáramos, sería hora de dirigirnos al este! ¡Donde se encontraban Allen-sama y Karen!

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Sosteniendo a Alice dormida en mis brazos, me llené de una determinación renovada.

Karen, por favor, cuídate.

Allen-sama, esta vez te salvaré. Por favor, espera un poco más.

En lo alto, las nubes se deslizaban por el cielo. Un fuerte viento, al parecer, soplaba hacia el oeste.



La capital occidental era el corazón palpitante del Ducado de Lebufera. Y en sus afueras, el patio interior de mi casa estaba inundado de flores en plena floración.

Sonriéndoles desde su silla junto a la ventana, estaba una belleza élfica: la duquesa emérita Leticia Lebufera, o menos formalmente, la duquesa Letty, que había gobernado dos generaciones antes que nuestro actual duque. Mientras levantaba su taza de té verde pálido hacia mí, sus mechones de jade brillaban con una belleza sublime que no había cambiado en los últimos doscientos años.

“¡Maravilloso!” Exclamó. “No es de extrañar que hayas hecho tu fortuna con tus flores, oh Lord Solos Solnhofen. Vaya, debes ser el elfo vivo más rico ahora”.

“Desearía que no te burlaras de mí”, respondí, frunciendo el ceño. “Cultivo flores como un

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

pasatiempo personal, uno que me cuesta más dinero del que jamás he ganado. ¿Yo, el elfo vivo más rico? No sé de dónde sacas estas ideas”. Si bien mis finanzas no estaban bajo presión, no eran la envidia de otras casas occidentales, dijera lo que dijera mi antigua oficial superior. Ella no me había llamado en décadas, de todos modos.

“¿En serio? Un tipo inteligente como tú nunca aceptaría un déficit acostado”.

“Me sobreestimas. No soy más que un humilde margrave”, objeté, un poco nervioso a pesar de mi calma exterior. ¡¿Cómo había adivinado que había estado experimentando, tratando de encontrar alguna forma de exportar mis flores hasta la capital real?!

Como todos los otros señores de la marca occidental, mi casa había estado defendiendo nuestras fronteras desde la Guerra del Señor Oscuro. Dos siglos pasados mirando a las hordas de demonios a través de Blood River. Y aunque habíamos pasado todo ese tiempo sin un conflicto importante, no podíamos permitirnos tomar atajos con nuestros preparativos militares, una fuente constante de dificultades financieras.

“¿No podemos hacer las paces con los demonios?”, gruñí.

“Imposible”, fue la despiadada respuesta de la duquesa Letty. Ella seguía mirando por la ventana. “Ni un alma en el reino toma en serio la

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

reconciliación. En todos estos doscientos años, solo el Comandante Shooting Star ha intentado de verdad...

De repente, dejó de hablar.

“¿Pasa algo?”, pregunté, volviéndome para mirar también por la ventana.

Algo volaba alto por encima. Y parecía acercarse, aunque mi vista no era lo suficientemente aguda como para distinguir qué era. Mi antigua superior, sin embargo, no tuvo tal dificultad.

“Bueno, esto es interesante”, dijo ella. “Un grifo verde mar. Pensé que solo vivían en el este en estos días, cerca de las tierras sagradas del reino del Señor Oscuro. ¿Han enviado un mensaje desde los fuertes del río?”

“No”, respondí. “Y con los líderes de todas las principales casas occidentales en la capital, debatiendo nuestra respuesta a este problema del este, los fuertes a lo largo de Blood River están en alerta máxima. Dudo que algo pueda pasar desapercibido”.

“Supongo que no”, asintió la duquesa Letty con presteza. “Aunque se retiró del frente hace cien años después de cierto incidente, no ha perdido nada de su habilidad marcial y su ingenio rápido que la convirtieron en una campeona entre campeones durante la guerra. Una vez incluso empuñó su

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

espada contra el Señor Oscuro. La nobleza occidental todavía la admira”.

Pronto, incluso mis ojos podían ver el distintivo cuello largo y el plumaje esmeralda y azul del grifo. Revoloteaba frenéticamente, volando hacia nosotros con una pronunciada falta de gracia, tal vez herido o simplemente cansado. Y... ¿había alguien montando sobre él?

Aproximadamente una docena de mis hombres salieron corriendo al patio con lanzas, bastones y arcos en la mano.

“¡Alto el fuego!” La duquesa Letty ladró bruscamente. Luego saltó por la ventana y se dirigió al centro del patio interior. Yo la seguí apresuradamente.

El grifo ahora era claramente visible, descendiendo en picado hacia nosotros. La duquesa Letty redujo la velocidad de su descenso con un movimiento elegante de su mano izquierda y aterrizó junto a un viejo árbol marchito. Su dominio de la levitación nunca dejaba de impresionar. El grifo exhausto levantó la cabeza amenazadoramente hacia nosotros. Como había sospechado, llevaba a un jinete, una chica bestia que vestía un uniforme de la Royal Academy pero sin la boina y con una daga en la cadera. Ella no se movió. Por su cabeza baja y sus ojos cerrados, deduje que estaba inconsciente.

“Me sorprende que un grifo verde mar permita que alguien lo monte”, comenté. Luego me di cuenta de

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

cómo mi antigua superior miraba a la criatura. “Letty, señora, ¿hay algo en este asunto?”

“Conozco esta esencia mágica”, murmuró a la criatura. “¿Podrías ser del linaje de Luce?”

Hace dos siglos, cabalgamos como el viento hacia la batalla bajo el mando de la legendaria Estrella Fugaz del clan de los lobos. Y Luce, un grifo verde mar con plumaje blanco como la nieve, había sido la montura de nuestro líder.

Con calma, la duquesa Letty dijo: “No quiero hacerle daño. ¿Confías en mí?”

El grifo la miró fijamente... luego bajó la cabeza y levantó suavemente a la chica con el pico, depositándola en los brazos de la duquesa Letty.

“Tienes mi agradecimiento”, dijo cortésmente. Luego dio media vuelta y ladró: “¡Solos! ¡Prepara una habitación y llama a un médico! ¡Y otro para este grifo!

“¡Sí, señora!”, respondí, poniéndome firme a pesar de mí mismo, y corrí a buscar una habitación.

Detrás de mí, escuché a la duquesa Letty murmurar: “Esta chica es del clan de los lobos, al igual que él. Y... Y esta daga...”

Sentí una extraña emoción. Algo estaba a punto de comenzar a moverse, algo que se había detenido en aquel campo inolvidable en el Blood River.



“¿Dónde estoy?” Gemí entre cortadamente. No reconocí la ordenada habitación en la que acababa de despertar, y la madre grifo no estaba conmigo. La luz de la luna entraba oblicuamente por la ventana, dándome una vista de la vegetación exterior.

Me senté en la cama y me di cuenta de que llevaba un camisón verde pálido desconocido.

“¿Qué pasó con mi uniforme de la Royal Academy?” Me pregunté. “¿Alguien me lo cambió?”

Había llegado a la capital occidental, eso era seguro. Pero tanto la madre grifo como yo estábamos agotados después de que nos atrapara una tormenta en pleno vuelo. Habíamos puesto rumbo a la mansión indicada por el artefacto de mi padre y luego...

“¡Mi daga y el reloj de bolsillo de Nii-san!” Grité, recordando de repente lo más importante. Miré a mi alrededor presa del pánico y los vi a ambos reposando sobre una mesa redonda junto a mi cama, así que los alcancé con la mano y los agarré. Podía sentir el suave maná de Allen mientras pasaba mis dedos por la vaina de la daga. Su hechizo de apoyo todavía estaba en efecto, a pesar de que debe haberse quedado sin maná cuando me desmayé. Casi podía oír su dulce voz diciendo: “No te preocupes, Karen; te protegeré”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Nii-san, idiota. Eres un tonto grande y estúpido”, murmuré. Luego, “Nii-san...”, mientras abrazaba la daga y el reloj contra mi pecho y cerraba los ojos con fuerza.

No. Puedo llorar más tarde. Mi deber es lo primero.

En ese momento, escuché un suave golpe y la puerta se abrió. Me giré para mirar y vi entrar a una hermosa mujer elfa, llevando un montón de ropa doblada. Su cabello verde jade caía hasta los hombros y su cuerpo estaba tan perfectamente proporcionado que parecía una diosa de los antiguos mitos. Su ropa fina, de color verde pálido, claramente era de la mejor calidad.

Cuando me vio, la mujer sonrió serenamente y dijo: “Parece que has despertado”.

“U-Um...” vacilé, confundida, mientras ella se acercaba a mi cama, se sentaba en una silla de madera y dejaba la ropa en la mesa redonda.

“Oh, no tengas miedo”, continuó, con un leve movimiento de su mano izquierda. “Hice que mis doncellas te cambiaran la ropa y la lavaran. Puedes ponértela más tarde. También he organizado un descanso para el grifo.

“M-Muchas gracias”.

Gracias a Dios, ella también lo hizo.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

La mujer acercó su silla. “Ahora bien, no es común ver a chicas del clan de los lobos con uniformes de la Royal Academy, especialmente en grifos verde mar. Y luego está tu daga. ¿Quién en la creación...?”

“¡Vicecomandante!” llamó la voz de un hombre desde el pasillo. “¿Dónde estás?! ¡Es hora de irnos!”

“Ah, ya voy”, se quejó la mujer, chasqueando la lengua. “La inventiva de algunos hombres es demasiado rápida para mi gusto. ¿No estás de acuerdo?”

“Supongo que sí”, respondí, desconcertada.

Luego, la puerta se abrió de nuevo y entró corriendo un hombre elfo. Tenía el pelo castaño rojizo y vestía una túnica de hechicero de color verde pálido y blanco, con una espada ceñida a la cintura. Parecía tener prisa. Ignorando mi confusión, se acercó a la mujer y exclamó: “¡Date prisa, señora! ¡Por favor! ¡Sus Excelencias Reales, el príncipe heredero y la princesa, y Su Excelencia el Duque Lebufera ya están reunidos en la residencia principal de su casa, al igual que los dos marqueses, los otros margraves y todos los caciques! ¡Espero que te des cuenta de que este consejo decidirá qué rumbo tomará Occidente!”

“No te preocupes”, dijo la mujer. “Tienes una reputación que mantener, oh Solos Solnhofen. Todas las almas en el oeste conocen tu valentía. Y

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

ya sea que me vaya o me quede, el ejército no se moverá. A lo sumo, reasignarán una fuerza de los caballeros del rey a la capital real. ¿Qué mayor tedio que un consejo con una conclusión inevitable?”

El hombre gimió. “T-Tienes un punto. Sin embargo...”

Mi corazón dio un salto. ¿Las casas occidentales no van a pelear? ¡Y Solnhofen-sama! ¡Él es el margrave al que se supone que debo contarle sobre el Antiguo Juramento!

La mujer observó mi cambio de expresión mientras una amplia sonrisa se extendía por su rostro. “Como yo lo veo, nuestro invitado aquí importa mucho más que una reunión aburrida”, dijo. “¿No estarías de acuerdo?”

“¿Eh?” Tartamudeé, desconcertada. “¡S-Sí!” Asentí, luchando por levantar el sello que había colocado en la tapa del reloj de bolsillo. Los dos elfos dejaron escapar un apreciativo “Oh-ho...” y “Qué buena fórmula” al unísono, mientras sacaba el trozo de tela negra de su escondite.

“Solnhofen-sama” dije, mirando al margrave a los ojos—

“Soy Karen, hija de Nathan y Ellyn del clan de los lobos, y he venido desde la capital del este para hacerle una petición urgente. ¡Por favor, llévame a ver a la duquesa emérita Leticia Lebufera, la Emerald Gale, de inmediato!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Bueno, ahora”, murmuró el margrave, entrecerrando los ojos hacia mí. “De la capital del este, dices”.

La mujer no dijo nada.

Me incliné profundamente, extendí la tela negra y declaré: “¡Invoco el Antiguo Juramento!”.

Ambos se pusieron rígidos como si les hubiera dado una descarga eléctrica. Luego, la mujer se levantó tambaleándose de su asiento y puso sus manos sobre la tela en las mías, murmurando entrecortadamente:

“¿P-podría ser? P-Podría... ¿Podría tal cosa realmente...?”

“¡Letty-sama!” gritó el hombre, su voz temblaba mientras se volvía interrogante hacia ella. Parecía que estaba al borde de las lágrimas.

*La llamó “vicecomandante” antes, y ahora “Letty”.
¿Podría ser esta señora...*

Solté la tela negra y la mujer inmediatamente la apretó contra su pecho. “¡Oh!” sollozó mientras las lágrimas comenzaban a rodar por sus mejillas. “¡Oh! ¡Oh! ¡Mi... mi Allen finalmente... finalmente ha regresado a mí! ¡Dos... doscientos años he esperado! ¡Esperé y esperé este día!” Lloró como una niña, mojando el suelo con sus lágrimas.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Cerca, los hombros del margrave temblaron. “Nunca pensé... que viviría para ver el día”, murmuró, presionando una mano sobre sus ojos.

Por un momento, los sollozos llenaron la habitación. Luego, la mujer se levantó en silencio y se secó los ojos enrojecidos con la manga. “Perdona mi exhibición vergonzosa. Soy Leticia Lebufera, ex segunda al mando de la Brigada Shooting Star y titular del ducado de mi casa hace dos generaciones. Llámame Letty. Ahora, oh Karen, ¿qué desean las bestias? ¿Ayuda para la capital del este, supongo?”

“¡No!” Respondí de inmediato, aguantando bajo la mirada de esta leyenda viviente.

Ambos elfos me miraron con curiosidad.

“¿No es ayuda para tu ciudad?”

“Entonces, ¿para qué invocarás el Antiguo Juramento?”

“Deseamos...”

Les hablé de nuestra solicitud no soñada y nuestra situación.

El silencio llenó la habitación. Luego, en voz baja, pero con inconfundible intensidad, el margrave dijo: “Señora, esto... La forma en que todo se alinea... Debe ser un milagro. ¡No lo merecemos, pero... pero el comandante todavía nos está instando a seguir!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Casi no puedo creerlo. Después de doscientos años... la gente bestia tomó la misma decisión que él”. Un nuevo torrente de lágrimas mojó las mejillas de la duquesa Letty y tembló violentamente. Siguió limpiándose las mientras continuaba, exhortándose a sí misma.

“Lo sé. ¡Oh, lo sé! Esto no es más que una coincidencia. ¡Estos escalofríos incontenibles y lágrimas espontáneas no son más que sentimientos! Este mundo está privado de dioses. Ningún poder superior elegiría a las personas equivocadas para morir, elegiría robarme para siempre al que me sacó de la oscuridad cuando me llamaron el ‘niño maldito de las Lebuferas’ y mostró a mis jóvenes ojos que la vida valía la pena ser vivida”.

En mi mente, vi a dos chicas, una con cabello escarlata y la otra con platino azulado. De repente, todo tuvo sentido: la “niña” que lloraba frente a mí era como Lydia y Tina.

“¡Todavía!” Gritó la duquesa Letty.

“Sin embargo... ¡Sin embargo, aun así!” Había terminado de secarse las lágrimas de los ojos; ahora había fuerza en ellos y un torrente de emociones en su voz. “Toda mi larga, demasiado larga, vida desde la Guerra del Señor Oscuro ha sido para este día, ¡este mismo momento!”

El margrave mantuvo su mano sobre sus ojos mientras decía: “Perdóneme; Debo prepararme para la batalla” y salió de la habitación. Tan pronto como

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

estuvo en el pasillo, dejó escapar un largo y fuerte grito de exaltación.

Compartí una mirada con la duquesa Letty y ambas nos reímos. Entonces la leyenda élfica se enderezó y dijo: “Hace más de doscientos años, a orillas de Blood River, hice un juramento al único señor que tendré mientras viva, un juramento que, aunque es antiguo, debo cumplir. Ahora yo, Leticia Lebufera, una vez segunda al mando de la Brigada Shooting Star, afirmo que yo... ¡te concederé tu deseo!” Hizo una pausa y luego preguntó: “¿Puedes caminar?”.

“¡Puedo!”

“Bien. Vístete. Y luego... ¡acompañame!”

“¿Eh? ¿Adónde?” —pregunté, con menos seguridad de la que me hubiera gustado. Debo haber estado más nervioso de lo que me había dado cuenta.

La duquesa Letty se rió entre dientes emocionada.

“¿Dónde sino en la casa principal de los Lebufera? ¡Vaya, a estas alturas, deben haberse cansado de esperar y comenzaron el consejo sin nosotros! Ah, y otra cosa: Oh Karen, por favor muéstrame tu daga en el camino. Es una espada antigua, un regalo de Twin Heavens de mi único, Shooting Star”.

Epílogo

Después de volver a ponerme el uniforme de la Royal Academy, fui con la duquesa Letty a la finca Lebufera, la sede del poder en el oeste del reino. La casa era una mansión opulenta de mármol blanco y verde. En el interior, caminé por un corredor con un techo increíblemente alto. El pasaje terminaba en un corto tramo de escaleras, en la parte superior de las cuales pude ver una puerta maciza. Varios elfos se pararon frente a ella.

“Me atrevo a decir que no es demasiado tarde”, dijo la duquesa Letty, sonriendo y girando su lanza. “El consejo todavía está en sesión. La fortuna te sonríe, oh Karen.”

Aparentemente, todos los señores y caciques del oeste se habían reunido aquí para encontrarse con la familia real, que había escapado de su ciudad capital. Actualmente estaban discutiendo la rebelión, y yo tendría que enfrentarlos y...

La duquesa Letty estrechó suavemente mis manos. “No temas, oh Karen. Estoy contigo. Y aunque no lo sabrías al mirarme, estoy prácticamente deificada en Occidente.”

Antes de que pudiera responder, los caballeros elfos levantaron sus armas y nos desafiaron.

“¡Detenganlo!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Quién va allá?”

“¡Están armados!”

“¿Un estudiante?”

Miré dudosa a la duquesa Letty. La prácticamente diosa se encogió de hombros y dijo: “Pensar que cualquier occidental no me conocería. ¡Tal vez he sido un recluso demasiado tiempo!”

Los caballeros comenzaron a tejer hechizos, más cautelosos que nunca.

La duquesa Letty se quejó: “Elogio su compromiso con su deber”. Cuando su colosal maná verde jade se materializó, el color desapareció de los rostros de los caballeros. Entonces empezaron a temblar. Saltamos ligeros a la parte superior de las escaleras, y la ex duquesa continuó: “Soy Leticia Lebufera. ¿Podemos entrar?”

“¡S-Sí, señora!”

Los caballeros empujaron las puertas dobles. Cuando se abrieron, la voz de un hombre nos llegó desde adentro.

“... Entonces estamos de acuerdo con el plan propuesto por Su Excelencia Real, el Príncipe Heredero John y el líder de los hechiceros de la corte. Las casas occidentales no enviarán tropas para sofocar esta rebelión. Un destacamento de la

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Orden de los Caballeros Reales trabajará con otras casas para lograr..."

Jadeé.

¿No enviarán tropas?

"Eso mismo pensé", murmuró la duquesa Letty estoicamente. "Ven, oh Karen." Atravesó la puerta a grandes zancadas y yo corrí tras ella.

El salón del consejo era enorme. Una enorme mesa de mármol estaba en el centro de la habitación, rodeada por una docena de personas que levantaron la mirada interrogativamente ante nuestra intrusión y se sorprendieron al ver con quién estaba. Los elfos eran los más numerosos entre la pequeña multitud, pero también vi enanos, gigantes, dragones, semisprites e incluso bestias del clan de los leones, que no tenían presencia en la capital oriental.

Oh, ahí está el director.

No había muchos humanos... pero reconocí a un hombre de la Royal Academy: Gerhard Gardner, el jefe de los hechiceros de la corte y el hombre que había impedido que Nii-sama se convirtiera en uno, aliado con el ex príncipe Gerard. Me ericé.

Todas las figuras sentadas parecían señores o caciques, mientras que las personas que estaban detrás de ellos parecían guardaespaldas. En el otro extremo de la mesa estaban sentados un joven rubio y una hermosa chica tan deslumbrante que me dejó

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

sin aliento. Como ambos eran humanos, asumí que eran de la realeza. El hombre parecía un pusilánime. Y Su Excelencia estaba ausente.

Un lobo blanco descansaba a los pies de la niña y había un gato negro sobre la mesa.

¿Anko? No, no puede ser.

Desde el asiento más cercano a la puerta, un elfo aristocrático con cabello verde pálido dijo: “No esperaba verte aquí, abuela”.

“No esperaba venir, oh Leo”, respondió la duquesa Letty con ligereza.

El joven elfo, Leo Lebufera, uno de los Cuatro Grandes Duques del reino, hizo una mueca, al igual que los jefes de las otras casas. Solo los jefes de los enanos, gigantes, dragones y semisprites parecían impasibles.

¿Son estos los comandantes de escuadrón que lucharon junto a Shooting Star? Me pregunté, recordando los libros ilustrados que Nii-san y yo habíamos leído de niños. Después de todo, el anciano enano estaba desarmado, el gigante estaba sentado en una roca que había traído consigo, el jefe de los dragones había apoyado una enorme espada de un solo filo contra su silla, y un sombrero floral distintivo yacía sobre la mesa frente a la mesa de los demisprites.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Qué vista”, dijo la duquesa Letty, escaneando la habitación. “Ambas marquesas, tres margraves, todos excepto Solos, y todos los jefes se han reunido en un solo lugar. Sin embargo, no veo a Su Excelencia. ¿Sus heridas son tan malas como para no estar presente?”

“Ciertamente no son buenas”, admitió el duque a regañadientes. “¿Quién es tu acompañante, abuela? ¡Este no es el lugar para estudiantes!”

“Y Sus Excelencias deben ser el príncipe heredero y la princesa”, continuó la ex duquesa con gracia, imperturbable ante la irritación de su sucesor. “Soy Leticia Lebufera. Le ruego que me perdone por llegar tarde. Estaba ocupada con un asunto de la mayor importancia”.

“¿Consideras algo más importante que este consejo?” preguntó el duque, frunciendo el ceño con disgusto.

“Sí. Estoy aquí porque debo hablar con mis antiguos compañeros de armas. Tengo al menos suficiente cortesía para eso”.

Los cuatro jefes presionaron a la duquesa Letty, con un toque de amenaza en sus tonos.

“¿Cortesía?”

“¿Oh?”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¿Es esa una forma de decir hola después de casi cien años?”

“¡Declare tu asunto!”

Vaya, los libros de cuentos les dieron en el clavo.

Me estremecí, pero Emerald Gale sonrió y me guiñó un ojo por encima del hombro. Finalmente llegó el momento. Estaba temblando de nervios y sentía la garganta reseca. Para ser honesta... estaba al borde de las lágrimas.

¡Eres patética, Karen! ¿Para qué viniste aquí?

En ese momento, el lobo blanco se acercó y se dejó caer frente a mí.

“¿Chiffon?” la princesa jadeó, poniendo una mano sobre su boca.

Luego, sentí un peso en mi hombro izquierdo. “¿A-Anko?” Murmuré, desconcertada.

Un murmullo de voces llenó el salón.

“¿El lobo divino y el gato nocturno se movieron para defenderla?”

“Imposible.”

“Bien ahora...”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

El gato negro me lamió la mejilla, mientras que el lobo blanco me golpeaba la pierna con la cola. Me estaban animando.

Me puse de pie en toda mi estatura y dije:

“Soy Karen, hija de Nathan y Ellyn del clan de los lobos, y he venido aquí desde la capital del este”.

Se produjo otro revuelo.

“¿La capital del este?”

“¿Cómo demonios...?”

“¿Cuál es la situación allí?”

“¿Qué has venido a exigirnos?”

“El asunto ya está resuelto. Nos concentraremos en defender el oeste y...”

“¡Cállate!” ladró la duquesa Letty.

“La valiente chica que viajó aquí sola desde el lejano este está tratando de hablar”.

El salón quedó en silencio. Saqué el reloj de Allen de mi bolsillo, abrí la tapa y sostuve el pequeño trozo de tela negra en mi mano derecha. Entonces, en voz baja, anuncié:

“La gente bestia... invoca nuestro Antiguo Juramento con las Lebuferas”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Los pilares reunidos de la mitad oeste se levantaron de sus asientos con asombro.

“No puede ser”.

“¿Estoy... estoy soñando?”

“¿Es esa tela genuina?”

“Entonces, Solos está desaparecido porque...”

“¡Si es así, nuestro deber es claro!”

El duque Leo Lebufera rugió:

“¡Silencio!” Luego se puso de pie y se volvió hacia la duquesa Letty, con los ojos llenos de intensa emoción.

“¿Es eso realmente, abuela? ¿Es eso lo que el gran Shooting Star dejó en tu custodia?”

“Sí, lo sabría en cualquier lugar”, respondió ella.

“¡Esta es la misma tela que Allen me dio!”

“Entonces... ¡Entonces solo puede haber una respuesta!” El duque Lebufera gritó mientras avanzaba... y se arrodilló ante mí, una simple colegiala del clan de los lobos.

“¿Eh?” tartamudeé. “¡¿Qué?!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡Oímos y obedecemos!” bramó el duque. “¡Las Lebuferas cumplirán su Viejo Juramento!”

“¡¿Qué?!” balbuceó el príncipe heredero John, que había estado mirando con silencioso asombro.

“Duque Lebufera, ¿podría contarnos más sobre este ‘Viejo Juramento’?” intervino la radiante princesa rubia a su lado.

El duque, que se había vuelto a poner de pie y ni siquiera intentaba ocultar su emoción, cerró los ojos, apretó los puños y respondió con voz temblorosa: “Cuando la Guerra del Señor Oscuro estaba en sus últimos días, la gente del oeste creció demasiado ansiosa por la gloria. Con los Caballeros del Espíritu Santo y los Algrens, nos lanzamos a la batalla temprano... y sufrimos una derrota. La causa humana estuvo al borde del desastre. La salvación vino de los Leinster, los Howard... ¡Y el legendario Shooting Star del clan de los lobos! La gente del oeste aprende sus hazañas como un cuento antes de dormir, rechina los dientes al final y hace un juramento solemne: ‘Si llega el momento, ¡pagaremos nuestra deuda’!

El director tomó la explicación. “Cuando Shooting Star cruzó Blood River por segunda vez, se arrancó un trozo del dobladillo de su túnica y se lo dio a Leticia, quien entonces era su segunda al mando. Al mismo tiempo, le confió este mensaje: ‘Todo lo que tengo es para las bestias’. Después de la guerra, cuando los entonces duques Algren y Lebufera se enteraron de sus palabras, cada uno hizo una

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

promesa. Los Algren juraron otorgar autonomía a la gente bestia dentro y alrededor del Gran Árbol, mientras que los Lebufera juraron otorgar al portador de ese último trozo de tela negra todo lo que deseara en su poder. Cumplir esa promesa es el mayor deseo de todo occidental”. Después de una pausa, me dijo: “Karen, ¿qué desean las bestias?”

“¿Tienes que preguntar?!” exclamó el enano anciano, Leyg Vaubel, rebosante de entusiasmo. “¡La liberación de la capital del este! ¿Qué más podría ser?”

A su lado, el jefe gigante canoso, Dormur Gang, cerró los ojos y asintió en silencio, acariciando su barba gris.

Estaba secretamente emocionada de ver a estas leyendas directamente de los libros ilustrados. Sin embargo, negué con la cabeza y dije:

“La liberación de la capital del este no es nuestro deseo”. Todas las miradas inquisitivas que atrajo esa declaración fueron casi demasiado para mí, pero apreté el reloj de bolsillo y declaré:

“En cumplimiento de su promesa, le pedimos... que salve a un solo miembro del clan de los lobos”.

Una vez más, el salón descendió en una confusión sorprendida. Y no es de extrañar: habíamos guardado este deseo en reserva durante doscientos años, y ahora lo estábamos usando para una sola persona.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

El líder de los dragones, Egon “el maestro de batalla”, me miró con ojos plateados del mismo color que su magnífico cabello.

“La capital real, podría entenderlo”, dijo, “pero ¿podemos realmente aplazar la recuperación del este por esto?”

“Pueden”, respondí.

“¿Y cuál es el nombre de esta persona?” preguntó el cacique demisprite en voz baja. Era difícil verla como algo más que una niña pequeña.

Mi corazón se aceleró. Cerré los ojos, respiré hondo y luego grité a todo pulmón:

“¡Allen! Es mi hermano, no de sangre, ¡pero el único que tengo! ¡Por favor! ¡Por favor, por favor, salven a mi hermano mayor!”

Gritos de sorpresa escaparon de los cuatro jefes.

“E-Ese nombre”, murmuró el jefe Leyg, con voz temblorosa.

“Y-Y del clan de los lobos también. P-Pero no puede ser... ¿o sí, señora?”

“Simple coincidencia”, respondió la duquesa Letty, con un lento movimiento de cabeza.

“Sin embargo, el tipo siguió los pasos del comandante, y ha sido hecho prisionero. Oh, aunque

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

la tataranieta de Luce me llevó a Karen aquí. ¿Y ves esa daga en su cadera? Era del comandante.”

“Ya veo” dijo lentamente el anciano enano—. Luego, más fuerte, “Ya veo. ¡Ya veo!” Estalló en una carcajada. Cuando amainó, llamó al guardia que esperaba detrás de él: un joven enano con cabello castaño rojizo rizado y un hacha con una sola mano colgada de su cinturón.

“¡Almirante!”

“¿S-Sí?”

El jefe Leyg abrió mucho los ojos, llorando mientras gritaba:

“¡Ordene a todos los clanes que se formen para la batalla! ¡Dejaremos atrás a los rezagados! Y si no les gusta, ¡diles que corran como locos! ¡Nunca, nunca, volveremos a llegar tarde a la pelea!” Los sollozos sacudieron el cuerpo del enano anciano, que casi parecía una masa sólida de músculos.

“Llegamos tarde a Blood River, no importa por qué, ¡y fallamos en salvarlo! ¡No pudimos salvar al hombre más amable del mundo, el hombre que nos salvó del borde de la ruina!”

“¡Y me niego a que la historia se repita! ¡Esta guerra será la última oportunidad para todos los enanos occidentales de redimir nuestro honor!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Sí”, respondió el joven. “¡Sí!” Salió corriendo del salón muy animado. Su cacique hizo lo mismo con una despedida: “Bueno, entonces, te veré. ¡Nuestras hachas serán las primeras en la refriega!”

Una serie de ruidosos chapoteos llenaron el salón: el sonido del agua cayendo sobre el mármol. Me giré para ver al renombrado viejo gigante enterrando su rostro entre sus manos y derramando un gran torrente de lágrimas. Luego llamó al joven gigante que estaba detrás de él, vestido con una armadura pesada de la cabeza a los pies y portando un enorme martillo de guerra.

“Agrelo”.

“¡S-Sí, señor!”

“Le debía a ese hombre más de lo que jamás podría pagar, incluso con mi vida. Sin embargo, ni siquiera pude estar allí para protegerlo cuando más me necesitaba. Es hora de borrar nuestra vergüenza. Sin él, habríamos perecido hace mucho tiempo. Y así...” El gigante mayor abrió los ojos por primera vez desde mi llegada. “¿De qué valen los gigantes si no arriesgamos nuestras vidas ahora?! ¡Honramos nuestros juramentos a los muertos! Le di mi palabra a ese hombre, y esta vez, ¡tengo la intención de cumplirla! ¡Haced sonar todos los cuernos de nuestras tierras hasta que revienten!”.

“¡Considérelo hecho!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Nuestros preparativos tardan un poco más que los de los demás pueblos. Disculpe”, dijo el heroico viejo gigante, levantando su roca con facilidad. Entonces él y su joven guardia abandonaron el salón.

“¿Qué haremos, padre?” —le preguntó una mujer dragón con armadura ligera al maestro de batalla, que estaba sentado con los ojos cerrados y los brazos cruzados.

“Como quieras”, respondió el jefe. “Los argumentos presentados por el príncipe heredero y el líder de los hechiceros de la corte tienen mérito: defender el oeste es nuestro principal deber. ¡Pero iré! Tengo que irme. Porque ya ves...” La voz del viejo guerrero tembló, aunque era famoso por su compostura incluso en las batallas más feroces. “Yo... hice un juramento a mi amigo, y debo mantenerlo, ¡incluso si me cuesta la vida!”

“Entendido”, respondió la mujer, con una reverencia. “Entonces, por mi nombre como oráculo, yo, Aathena lo, hija de Egon, convocaré a todos los clanes de dragones. ¡Hace tiempo que escuchamos historias sobre la despedida en Blood River, y no podemos ser las únicas personas ausentes cuando se cumpla el juramento!

“Me pregunto de dónde sacaste eso”, se quejó el jefe, con la más breve de las risas. “¡Sígueme!”

“¡Sí, señor!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

Aathena y el cacique Egon se marcharon, deteniéndose solo ante las puertas para hacer una reverencia al salir.

Eso dejaba solo al cacique demisprite. “Esos hombres tontos siempre son tan rápidos para huir”, se quejó, cloqueando mientras alborotaba su largo cabello naranja claro. “¿No han aprendido nada en los últimos doscientos años?”

“Chise-Ojou” Llamó la bonita muchacha despreocupada que estaba detrás de ella, que llevaba un gran pasador en forma de flor en el pelo.

Chise Glenbysidhe, la Bendita de la Flor Dragón, era la jefa de los demisprites y una de las hechiceras más poderosas del reino. Había recibido la bendición de un dragón y vivió para contarlo.

“Ando”, dijo, “envía un mensaje a todos los veteranos que todavía están coleando. “Dícales que es ‘el último deseo del comandante’”.

“Por supuesto”, respondió la niña. “¿Para cuándo les pediré que se reúnan?”

“Mañana por la noche a más tardar, y tienen mi permiso para hacer pleno uso de la magia de teletransportación estratégica. Cualquiera que no pueda hacerlo está muerto para mí. No podemos esperar más que eso. ¡Ni un momento más!” Después de dar estas órdenes enérgicas, el jefe Chise miró al vacío. Las lágrimas brillaban como joyas en sus ojos.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Ese lupino entrometido nos ha mantenido a todos con vida durante mucho, mucho tiempo. El idiota, el tonto incurablemente ingenuo, simplemente mostró esa sonrisa suya y nos ordenó ‘vivir nuestras propias vidas’. Luego, así como así, se fue, para salvar a Crescent Moon. ¡¿Cómo es eso justo?! Por supuesto, pagaré mis deudas, incluso ahora que está muerto. Soy una mujer de mi palabra. Aun así...” La jefa Chise recogió su sombrero de flores de la mesa, se lo puso en la cabeza y se bajó el ala hasta los ojos. “No me habría importado pagarle parte de lo que le debía mientras aún vivía. Realmente no lo haría”

La hechicera veterana sollozó mientras agitaba las alas de su espalda y salía del salón. La chica a la que había llamado Ando la siguió, deteniéndose en la puerta para saludarnos a todos y decir: “Perdónanos. Chise-Ojou todavía adora a Shooting Star”.

Después de eso, poderosos nobles partieron uno tras otro, todos rebosantes de alegría y ansiosos por la batalla.

“D-Duke Lebufera”, dijo el príncipe heredero, finalmente saliendo de su aturdimiento. “¿N-No acabamos de decidir centrarnos en la defensa del oeste?”

El duque Leo Lebufera asintió. “Su Excelencia Real”, respondió, “eso debería mostrarle cuánto peso tiene el Antiguo Juramento con nosotros aquí. Podríamos morir por ello, y aún así no sería suficiente. Vivimos

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

más que los humanos —su voz se elevó con audaz determinación—, “pero a diferencia de los Algren, ¡no somos tan desvergonzados como para olvidar nuestra historia! ¡Recordamos quién nos salvó del borde de la aniquilación, y recordamos que nuestros errores le costaron la vida en Blood River!””

“S-Sí, pero, bueno...” El príncipe heredero John vaciló y luego se quedó en silencio. Detrás de él, Gardner hizo una mueca.

“Su Excelencia Real, dejo la defensa del oeste en manos de la Orden de los Caballeros Reales”, concluyó el duque. “¡Debemos ver cumplido nuestro deber! Dodo, Foudre, ¿Se quedan atrás?”

Las dos marquesas élficas aún estaban en el salón. Ambos se encogieron de hombros.

“Seguramente estás bromeando”.

“Mi hermano mayor fugitivo ha regresado, así que tengo la intención de ponerlo a prueba”.

Un grito estrangulado y patético escapó del director. ¿Estaba emparentado con una marquesa?

“Por favor, disculpe”, agregó el duque Lebufera, con una cortés reverencia al príncipe heredero John. “Tengo una guerra que preparar. Abuela, ¿qué pretendes?”

“¿Con quién crees que hablas?” respondió la ex duquesa. Golpeó el suelo con la culata de su lanza y

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

un destello de maná verde jade recorrió el salón. “Soy Leticia Lebufera, la Emerald Gale, mano derecha del Legendario Shooting Star. Date prisa. Si te demoras... ¡La Brigada Shooting Star y yo ganaremos la guerra nosotros mismos!

“Bueno, yo no querría eso. Hasta más tarde, entonces”

El duque Lebufera se fue con una sonrisa triste. Sólo quedaba el príncipe heredero de rostro pálido, el impasible Gerhard Gardner, una guardia de hechiceros de la corte bajo su mando, Rodde-sama, la duquesa Letty, la princesa y sus guardaespaldas. Aparentemente, había cumplido mi misión.

Lo hice Nii-san. Y trabajé duro. ¿Me dirás qué buen trabajo hice?

La tensión me abandonó, tal vez por eso de repente me sentí tan débil. Escuché a la duquesa Letty gritar mi nombre cuando caí hacia adelante... y aterricé, con un gruñido ahogado, sobre el vientre esponjoso del lobo blanco. Me miró preocupado, así que le froté la cabeza. También abracé a Anko, a quien había arrastrado conmigo. Casi inmediatamente, me sentí cansada y con sueño. No podía mantener... mis ojos abiertos.

Unos pasos suaves me dijeron que alguien se acercaba. Se agacharon y pusieron una tierna mano en mi mejilla. “Nunca esperé encontrarte en un lugar como este”, murmuraron, lanzando un hechizo de curación cargado con una gran cantidad de maná.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Tu hermano ha hecho mucho por mí, así que déjame hacer algo para devolverte el favor. Cheryl Wainwright nunca olvida una deuda”.

¿La princesa Cheryl Wainwright? Ella es la otra compañera de clase sobre la que Nii-san siempre escribió en la Royal Academy.

Mientras el cálido maná de Su Excelencia Real me adormecía, la escuché hacer una declaración digna: “John, alguien de la familia real debe luchar. “¡Me uniré a la marcha hacia el este!”



“Oh Karen, ya casi llegamos. No te caigas, ahora. Y, por favor, dime si te sientes mal”, dijo la duquesa Letty, mirándome por encima del hombro mientras montaba el grifo verde mar.

“¡S-Sí, señora!” Respondí y apreté mi agarre. Anko estaba posado en mi hombro izquierdo.

Era la noche del día después de que las casas occidentales comenzaran a movilizarse, y la ex duquesa me llevaba al campo de maniobras temporal del ejército, ubicado en la base de una gran aguja en una colina a las afueras de la capital occidental. Resultó ser un asunto sencillo, rodeado por un muro bajo de tierra y una pasarela cubierta para protegerse de la lluvia. El maná estaba tan fresco que todo debió haber sido construido el día anterior. Debajo de nosotros, innumerables luces

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

verdes se alineaban en el horizonte, y otras tantas luces rojo sangre se encontraban más allá.

“Ese es Blood River”, murmuré.

“De hecho, es. Construimos la capital occidental lo suficientemente cerca como para dar órdenes a los fuertes del río”, respondió la duquesa Letty. “Prepárense para aterrizar”

Mientras bajaba al grifo, inspeccioné el terreno de maniobra y dejé escapar un grito de sorpresa. No pude evitarlo: cientos de soldados estaban reunidos allí, alrededor de una plataforma elevada desde la que un comandante podía dar órdenes. Y todos esos soldados curtidos en la batalla (elfos, enanos, gigantes, dragones y semisprites) miraban fijamente el viejo estandarte de batalla levantado sobre la plataforma.

“Entonces, vinieron todos. ¡Oh Karen, la dejo en tus manos!” llamó la belleza élfica. Sin esperar a que respondiera, agarró su lanza y saltó con gracia a la plataforma.

“¿¿Eh?! ¡Oh! ¡S-Sí, señora!” tartamudeé, trepando hacia adelante para seguir guiando el descenso del grifo.

La llegada de la duquesa Letty no desconcertó a los soldados: la saludaron al unísono con disciplina.

Emerald Gale devolvió el saludo, golpeó la plataforma con la punta de su lanza y dijo: “¡Ha

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

pasado demasiado tiempo, oh, viejos y duros supervivientes! Hemos luchado en muchas batallas y juramos, y fallamos, perecer con Shooting Star. Ninguno de nosotros olvidará jamás las amargas lágrimas que derramamos a orillas de Blood River, oh, mis viejos camaradas de armas". Ella respiró hondo y luego lo dejó escapar. "¡Alegrarse! ¡La fortuna te sonríe! Hicimos un juramento a Shooting Star, ¡el único comandante que jamás conoceremos! ¡Y por fin, ha llegado el momento de guardarlo!

Un tremendo rugido de alegría estalló entre la multitud. Cada soldado tenía un brazo en el aire. Algunos ya estaban llorando.

"No vamos ahora a salvar la capital real", continuó la ex duquesa en voz baja. "Ni la capital del este. Acudimos en ayuda de un solo tutor privado: el socio de la Dama de la Espada, quien durante los últimos años se ha hecho un nombre en todo el continente como su 'Cerebro'".

El ejército comenzó a hablar entre ellos.

"¿Su compañero?"

"¿Has oído hablar de él?"

"El que dicen que ahuyentó al dragón negro".

"Escuché que era un demonio de dos alas".

La duquesa Letty reanudó su explicación. "En medio de esta Gran Locura, sirvió como retaguardia

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

mientras las bestias de la capital oriental huían hacia el Gran Árbol. Y aunque una vez se puso a salvo, se dispuso una vez más a rescatar a los ciudadanos varados... y sufrió la captura".

Podía escuchar a los oyentes murmurando: "Espera", "Sí", "Eso... Eso suena..." "Al igual que el comandante". Desde la primera fila, un viejo enano con un parche en el ojo gritó: "¡Señora! ¡Díganos su nombre!

La ex duquesa presionó la tela negra sobre su corazón. Luego, en voz baja, declaró:

"Allen. Y aunque es humano, pertenece al clan de los lobos por adopción"

Un revuelo llenó el terreno de maniobras. Los sollozos se hacían más fuertes.

"Una vez, perdimos Shooting Star ante nuestros propios ojos", dijo, con una hermosa sonrisa.

"Sin embargo, una vez es suficiente para toda la vida. ¡Sí, bastante! ¡Por el Antiguo Juramento, nosotros, a quienes se confió el futuro, salvaremos a Shooting Star de una nueva era! ¿No crees... que eso complacería al viejo blandengue?"

El terreno de maniobras estalló en risas llorosas.

La duquesa Letty sostuvo su lanza en alto y gritó: "¡A la capital real! ¡Entonces hacia el este! ¡Ahora cumpliremos nuestro juramento a Shooting Star!"

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“¡A la capital real!” repitió un gran coro, partiendo la noche oscura como un trueno. “¡Luego hacia el este! Ahora... ¡Ahora cumpliremos nuestro juramento a Shooting Star!”

Tal vez el ejército del Señor Oscuro pueda escucharlos desde el otro lado de Blood River., Pensé. Cuando aterricé el grifo cerca de la pasarela cubierta a lo largo del borde del suelo, el coro seguía rugiendo. Estaba acariciando el cuello del grifo cuando escuché un bastón golpear el suelo detrás de mí y volteé para ver al...

“¡Director de escuela!”

Bien recibida, Karen. ¡Todo el camino desde la capital del este! ¡Y solo! ¿Por qué...? ¿Por qué...? Las palabras fallaron a Rodde-san, el archimago y director de la Royal Academy. Después de un período de silencio, se lanzó abruptamente a una explicación de la guerra.

“Los Leinster abrumaron a la Liga de Principados y los Howard aplastaron al ejército imperial. Ambas casas ducales ya han comenzado su marcha sobre la capital real. Escuché que Stella y Felicia también se han hecho un nombre”.

“¿Stella y Felicia?” repetí, imaginando las caras de mis mejores amigos. Me sorprendió, pero los conocía lo suficiente como para estar seguro de que ambos habían hecho absolutamente todo lo que podían. En cualquier caso, quería verlos tan pronto como pudiera. ¡Quería hablar con ellas!”

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Te asignaré un guardaespaldas en el futuro”, continuó el director, dándome una mirada seria.

“Tanto el joven como Anko lo aprueban”.

“¿Qué?! P-Pero no merezco ese tipo de...”

“Tanto el joven como Anko lo aprueban”.

“¿Qué?! P-Pero no merezco ese tipo de...”

Vacilé, asombrado por la repentina oferta. Yo era simplemente un estudiante.

Eres la hermana de Allen. Y, además, dudo que alguien pueda evitar que te defiendan. Mientras Anko me hizo callar con una adorable pata delantera, la mano izquierda del director indicó un grupo de hechiceros y espadachines que esperaban bajo el techo de la pasarela. Eran hombres y mujeres jóvenes de varias razas, pero todos vestían con el mismo estilo hechicero que normalmente prefería Allen.

Encontré la mirada de la pequeña joven que iba a la cabeza, que llevaba un sombrero negro de bruja y un bastón, y vi una ira y una devoción sinceras en sus ojos. Ella se inclinó profundamente hacia mí.

“Estos son los estudiantes del profesor”, dijo el director. “Insisten absolutamente en mantenerte a salvo”.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Entonces, estos son de Allen...”

“Eran sus devotos estudiantes de primer año. Y no dudarían en arriesgar sus vidas por él si fuera necesario”

El gato negro que aún estaba en mi hombro izquierdo maulló en confirmación. Los aplausos finalmente habían comenzado a disminuir. Estaba pasando mis dedos inconscientemente por la vaina de mi daga cuando una luz verde brilló desde la punta de la aguja.

¿Una señal?

Pasó un corto tiempo. Entonces, más allá del horizonte, una luz roja como la sangre parpadeó varias veces y se desvaneció.

“Veo que la elocuencia no los ha abandonado”, comentó el director, con un resoplido divertido.

“Um... ¿Fue ese intercambio de señales con...?”

Antes de que pudiera terminar mi pregunta, un grito animado y enérgico de la duquesa Letty estalló en mis oídos.

“¡En marcha, Karen! ¡Y hasta que lleguemos a la capital real, no te apartes de mi lado!”

“¡Oh! ¡S-Sí, señora!” Respondí.

Koujo Denka no Kateikyoushi – Volumen 7

“Adiós, Director. Por favor, cuéntame más después”. Con un rápido movimiento de cabeza, corrí tras la ex duquesa de pies rápidos.

Anko y el grifo verde mar dejaron escapar gritos ansiosos.



Varios días después, durante nuestra marcha hacia la capital real, el director explicó las señales que habían pasado entre las Lebufera y las fuerzas del Señor Oscuro. El intercambio significó:

“Vamos a cumplir nuestro compromiso con Shooting Star. Si deseas invadir, siéntase libre”

“Buenas noticias. Debes contarnos la historia completa algún día. Que tengas éxito en tu misión.”

Las Lebufera se irían y el ejército del Señor Oscuro se quedaría donde estaba. No teníamos casi nada de qué preocuparnos. Tres grandes casas ducales —los Howard en el norte, los Leinster en el sur y los Lebufera en el oeste— estaban a punto de lanzar un solo contraataque masivo.

¡Espérame, Nii-san! ¡Te juro que esta vez, realmente te voy a salvar!